

FUENTES Y CONTEXTO EN LA OBRA FILIPINA DE FERDINAND BLUMENTRITT. TRANSCRIPCIÓN DE EPÍSTOLAS AUTÓGRAFAS

SOURCES AND CONTEXT OF THE PHILIPPINE WORKS BY FERDINAND BLUMENTRITT. TRANSCRIPTION OF AUTOGRAPH EPISTLES

YOLANDA FERNÁNDEZ HIDALGO¹

Archivo-Biblioteca Provincial de San Francisco el Grande (Madrid)

badhomburg68@gmail.com

RECIBIDO/RECEIVED: 8-02-2024

ACEPTADO/ACCEPTED: 27-08-2024

RESUMEN:

Tras el análisis de la relación epistolar existente entre Ferdinand Blumentritt y religiosos de distintas órdenes, así como de las fuentes y contexto de su obra filipina, en este artículo abordamos varias cuestiones. Una de ellas es la generosa contribución que realizaron los misioneros en los estudios del filipinista, aportando su vasto conocimiento en etnología y lingüística, obtenido como consecuencia del contacto directo con etnias y razas del Archipiélago Filipino durante años de misión. La otra cuestión es desvelar el contraste que muestra una correspondencia amable y lisonjera dirigida a los misioneros, con un perfil público de Blumentritt vinculado a movimientos anticlericales y anticoloniales de Filipinas, en la que mantiene con José Rizal.

Las fuentes documentales utilizadas en este estudio, custodiadas en el Archivo Provincial Franciscano y otras idénticas en otros archivos, descubren el método científico empleado por Blumentritt, además de una operación de interés que se destapa al contrastar ambas correspondencias.

PALABRAS CLAVE: Ferdinand Blumentritt, Misioneros, Epístolas, Filipinas, José Rizal.

ABSTRACT:

After analysing the epistolary relationship between Ferdinand Blumentritt and religious of different orders, as well as the sources and context of his Philippine work, we address several issues in this article. One of them is the generous contribution to Filipino studies by the missionaries, who offered

¹ Archivera del Archivo-Biblioteca Franciscano Provincial (ABFP) y bibliotecaria de la Biblioteca Cardenal Cisneros (BCC) de la CONFRES. Provincia de la Inmaculada Concepción. San Francisco el Grande. Madrid.

their vast knowledge of ethnology and linguistics, which they gained due to direct contact with ethnic groups and races in the Philippine archipelago during years of missionary work. Another issue unveils the contrast between the friendly and flattering correspondence addressed to the missionaries, and Blumentritt's public profile linked to anti-clerical and anti-colonial movements in the Philippines in his correspondence with José Rizal.

The documentary sources used in this study, kept in the Franciscan Provincial Archives and other identical ones in other archives, reveal the scientific method used by Blumentritt, as well as an interesting transactional difference that is uncovered by contrasting both correspondences.

KEYWORDS: Ferdinand Blumentritt, Missionaries, Epistles, Philippines, José Rizal.

Para citar este artículo / Citation: FERNÁNDEZ HIDALGO, Yolanda. «Fuentes y contexto en la obra filipina de Ferdinand Blumentritt. Transcripción de epístolas autógrafas». *Archivo Ibero-Americano* 84, n° 299 (2024): 695-778. <https://doi.org/10.48030/aia.v84i299.336>.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Objetivos

Como resultado de la catalogación de una de las secciones del fondo AFIO del Archivo-Biblioteca Provincial,² hallamos la oportunidad de valorar obras realizadas por misioneros franciscanos³ y de otras órdenes religiosas,⁴ de las que destacamos

2 Archivo-Biblioteca Franciscano Provincial. Provincia de la Inmaculada Concepción. San Francisco el Grande. Madrid (ABFP), Fondo AFIO, Sección C- Filipinas.

3 Citaremos algunas de ellas: Pedro de SAN BUENAVENTURA, OFM, *Vocabulario de Lengva tagala* (Manila: Tipografía Tomás Pimpín, 1613); Francisco de la ZARZA, OFM, *Catecismo de la doctrina cristiana en Egongot* (Binatangan, 1792), ms. original, ABFP, Fondo AFIO A-89/72; Antonio SÁNCHEZ DE LA ROSA, OFM, *Compendio Visaya-hispano* (mss.1885), ABFP, Fondo AFIO C-2500; Marcos de LISBOA, OFM, *Vocabulario de la Lengua Bicol* (Manila: Establecimiento Tipográfico del Colegio de Santo Tomás, 1865); Domingo de los SANTOS, OFM, *Vocabulario de la Lengua Tagala* (Manila: Imprenta Nueva de D. José María Dayot, por Tomas Oliva, 1835); Andrés de SAN AGUSTÍN, OFM, *Arte de la Lengua Bicol para la enseñanza de este idioma, dalo a luz corregido y adicionado en obsequio a sus hermanos por Fr. Manuel María Crespo, OFM* (Manila: Tipografía de Ramírez y Giraudier, 1879); Juan de PLASENCIA, OFM (¿-1590), *Las costumbres de los tagalos en Filipinas*, publ. por Trinidad Hermenegildo PARDO DE TAVERA (Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1892); José CASTAÑO, OFM, *Breve Noticia acerca del Origen, Religión, Creencias y Supersticiones de los Antiguos Indios del Bicol*, publ. por Wenceslao RETANA, en el *Archivo del Bibliófilo Filipino* (Madrid: Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1895).

4 Sólo citamos algunas: Juan Félix de la ENCARNACIÓN, OAR, *Diccionario Bisaya-español* (Manila: Tipografía de Amigos del País, 1885); Diego BERGAÑO, OSA, *Arte de la Lengva Pampanga* (Sampaloc: Convento Ntra. Sra. de Loreto, 1736); Andrés LÓPEZ, OP, «Arte [de la lengua de pangasinán], compendiado por el R.P. Fr. Lorenzo Fernández, OP» (manuscrito del siglo XIX), ABFP Fondo AFIO C-2132; Juan de NOCEDA y Pedro de SANLÚCAR, SJ, *Vocabulario de la lengua tagala* (Manila, 1754); Manuel BUZETA y Felipe BRAVO, OSA, *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas, Tomo I, A-C* (Madrid: Imprenta de D. José C. de la Peña, 1850); Manuel del

los estudios lingüísticos y etnográficos que precedieron a su labor de evangelización en las Islas Filipinas, ardua labor que realizaron en simultaneidad con su ministerio los frailes agustinos (1565), franciscanos (1578), jesuitas (1581) y dominicos (1587).

En la misma sección, al registrar algunas de las publicaciones de Ferdinand Blumentritt, profundizamos en sus estudios sobre etnografía y lingüística del Archipiélago Filipino, a la vez que realizamos un análisis de su correspondencia con José Rizal, héroe nacional, fundador de la Liga Filipina en 1892.⁵

Posteriormente, el hallazgo de varios documentos en la sección de manuscritos del mismo fondo, nos impulsa a realizar el presente estudio. Se trata de varias cartas inéditas,⁶ rubricadas por Ferdinand Blumentritt, dirigidas a distintos misioneros franciscanos solicitando, en varias de ellas, la necesaria cooperación en sus estudios lingüísticos y etnográficos.

En consecuencia, varios son nuestros propósitos en este trabajo. Uno de ellos, es poner en valor la aportación científica en las materias mencionadas, que los religiosos misioneros en el archipiélago hicieron al profesor de escuela secundaria de Leitmeritz (Austria) Ferdinand Blumentritt, ya que, fruto de aquella generosa aportación, llegó a recopilar un número elevadísimo de datos con los que nutría publicaciones, que le ganaron la reputación de erudito filipinista, sin pisar las Islas Filipinas. Otro, es exponer la diferencia en cuanto a la metodología empleada por ambos en sus investigaciones. Y, por último, revelar el claro contraste que existe entre la mucha información que los frailes enviaron a Ferdinand Blumentritt en privado tras su solicitud, y el ataque político que hacía contra ellos en público, en otras palabras, mostrar la disparidad entre la correspondencia amable y generosa dirigida a los misioneros, y el perfil anticlerical y anticolonial de Blumentritt, en la que mantenía con José Rizal.

Para fundamentar documentalmente este estudio, se han empleado principalmente fuentes del Archivo-Biblioteca Franciscano Provincial (ABFP): epístolas

Río, OP, *Relación de los sucesos de la Misión de Ituy* (México?: 1740), reimpr. en Wenceslao RETANA, *Archivo del Bibliófilo Filipino*, vol. 2 (Madrid, 1896); Fr. Julián BERMEJO, OSA, *Arte Compendiado de la Lengua Cebuana sacado del que escribió Fr. Francisco Encina* (Tambobong: Tipo-Lit. del Asilo de Huérfanos de Ntra. Sra. de Consolación, 1895).

5 Rosa CAL MARTÍNEZ, «Propaganda revolucionaria en Filipinas: el Resumen y la Liga Filipina», *Historia y Comunicación Social*, nº 3 (1998): 27-41.

6 ABFP, Fondo AFIO, Sección A-Manuscritos. Documentos: 243-11, 243-12, 243-13, 243-13-1, 243-15, 243-18, 243-20, 243-21, 243-21-2, 243-23.

autógrafas inéditas, rubricadas por Ferdinand Blumentritt,⁷ así como otras análogas custodiadas en archivos de distintas órdenes religiosas.⁸

2. MISIONES. ETNOGRAFÍA Y LINGÜÍSTICA. MÉTODO Y DIFERENCIAS CON BLUMENTRITT

Los religiosos de las órdenes que llevaron a cabo la transmisión del evangelio en Filipinas encontraron a su llegada al archipiélago grupos étnicos disímiles, con lenguas y costumbres diferentes,⁹ en su mayoría resistentes a la labor que tenían encomendada, razón por la que, para poder llevar a cabo con éxito su misión, tuvieron que instruirse, llegando a dominar, una gran variedad de lenguas y dialectos, realizando múltiples estudios para conseguir su propósito, adaptándose a realidades lingüísticas y sociales distintas a las que estaban acostumbrados. El aprendizaje de estas lenguas y dialectos comenzaba ya durante el viaje a Filipinas. Una vez en su destino, a través de un intenso trabajo de campo, analizaban en profundidad costumbres y ritos de las distintas tribus, con el fin de crear cercanía hacia los naturales, dando lugar a investigaciones etnográficas y lingüísticas importantes.

A los dos años de la llegada de los franciscanos a Filipinas, en un capítulo celebrado en Manila en 1580, se acordó:

Que se hiciese Arte y Vocabulario de la Lengua Tagala y se acabase de traducir la Doctrina cristiana; y porque Fr. Juan de Plasencia, presidente del mismo Capítulo se aventajaba a todos en la lengua, le dieron este cargo y él le aceptó, y puso luego por obra; después de grandísimo estudio, mucho desvelo y cuidado, acompañado de fervorosa oración y diligencias espirituales, no menos importantes para el buen logro de cualquier trabajo, redujo a arte de la lengua, hizo Catecismo y un muy copioso Vocabulario y diferentes traducciones: todo en breve tiempo.¹⁰

7 ABFP, Fondo AFIO, Sección A-Manuscritos. Documentos: 243-11, 243-12, 243-13, 243-13-1, 243-15, 243-18, 243-20, 243-21, 243-21-2, 243-23.

8 Archivo de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos (AM). Marcilla (Navarra), Fondo Filipinas. Archivo España Compañía de Jesús de Cataluña (AHSI-C), Fondo Filipinas. Archivo Miguel de Benavides de la Universidad de Santo Tomás, Manila (Filipinas) (UST. Archives), Documento 26 procedente del Convento de Santo Domingo, ciudad de Quezon (Filipinas) de los padres dominicos.

9 Francisco de SANTA INÉS, OFM, *Crónica de la Provincia de San Gregorio Magno de Religiosos Descalzos de N.P.S. Francisco en las Islas Filipinas, China, Japón....* Biblioteca Histórica Filipina 1 (Manila: Tipo-Litografía de Chofré y Comp. 1892), 17-28.

10 *Ibidem*, 211.

En 1582, ya había dos doctrinas manuscritas en español-tagalo: una del agustino Agustín de Alburquerque y otra del franciscano cacereño Juan de Plasencia. Como es sabido, no solo el tagalo fue objeto de traducciones.¹¹

En 1593, cuando los Padres Dominicos introdujeron el arte tipográfico en Filipinas, con gran esfuerzo, vieron la luz verdaderas joyas de la literatura hispano-filipina.¹²

Desde los primeros misioneros en llegar a las islas en el caso de los franciscanos, en una primera etapa, 1578-1852, con 88 misiones, y una segunda etapa, 1855-1897, con 29 misiones,¹³ hasta los últimos en abandonarlas, utilizaron el mismo método de investigación cualitativa, descifrando comportamientos, valores y creencias de los habitantes que poblaban el Archipiélago Filipino, buscando la información en el contexto en que se producía recolectando notas, unas veces en base a la observación participante, y otras con entrevistas abiertas, contrastando dichos datos con varios sujetos. Para ello asumían un papel activo en las múltiples actividades cotidianas, recopilando anotaciones, describiendo de forma exhaustiva las costumbres, creencias, mitos, supersticiones, etc. en sus trabajos de etnografía, simultáneos con estudios del origen, evolución, estructura y variaciones de las lenguas y dialectos filipinos, adquiriendo erudición en lingüística y etnografía sobre las Islas Filipinas. Este método de investigación fue denominador común en todas las órdenes religiosas desde su llegada a las islas, preludio indispensable para proceder a la instrucción en la fe católica, cultura y costumbres españolas hasta el final de la misión.

Para conocer de una forma explícita el modo de vida y escenario en el que realizaban estos valiosos estudios, remitimos a las palabras contundentes, a la vez que, justas y valientes, de Vicente Belloc y Sánchez, abogado y promotor fiscal en Camarines y Cagayán (Filipinas), en su artículo «Los Misioneros en Filipinas, sus relaciones con la civilización y dominación española»,¹⁴ sobre todo, si tenemos en cuenta que en aquel

11 Distintos dialectos fueron traducidos. SÁNCHEZ DE LA ROSA, *Diccionario Hispano-Bisaya...*; LÓPEZ, *Arte [de la lengua de pangasinán]...*, entre otros.

12 Cayetano SÁNCHEZ FUERTES, OFM, edición facsimilar del *Vocabulario de la Lengva tagala*, de Pedro de SAN BUENAVENTURA, OFM (Valencia, 1994), 5; SÁNCHEZ FUERTES, «Los franciscanos y la evangelización de Filipinas (1578-1970). Apuntes para una síntesis», *Archivo Ibero Americano (AIA)* 80, n° 290 (2020): 139.

13 Eusebio GÓMEZ PLATERO, OFM, *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días* (Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás, 1880).

14 «¡Cuántos sacrificios, cuántas privaciones y cuántos sinsabores representan las conquistas llevadas a cabo por hijos de la fe en aquel país en tres siglos y algunos años que cuentan allí de existencia! Difícilmente puede calcularlos aquel que no conoce el Archipiélago Filipino, y quien, conociéndolo, no ha procurado estudiar la historia de las misiones en aquella parte de la Oceanía, y de las instituciones que á su sombra han ido desenvolviéndose.» VICENTE BELLOC Y SÁNCHEZ, *Los Misioneros en Filipinas, sus relaciones con la civilización y dominación española* (Madrid: Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1895), 5-6.

tiempo, en la mayoría de los artículos de revistas, periódicos y trabajos científicos, lo habitual era hacer una crítica severa hacia los frailes de todas las órdenes.

Aquel método de investigación, con extenuantes trabajos de campo en contacto directo con los naturales, dio como resultado obras de suma importancia, que sentaron las bases en estos campos para los que venían detrás. Estos, apoyados en los primeros estudios y obras de sus hermanos, pudieron avanzar en el proceso de aprendizaje y enseñanza de lenguas, imprescindible para la evangelización. En nuestros días, según afirma Joaquín Sueiro Justel, para los investigadores que quieran profundizar en el ámbito de la lingüística misionero-colonial española realizada en Filipinas, estas obras siguen siendo de obligada consulta por diversas razones:

En primer lugar, constituyen datos históricos de innegable valor.

En segundo lugar, las obras gramaticales y léxicas son documentos excepcionales para estudiar las lenguas de Asia, –en muchos casos constituyen el único testimonio con el que se cuenta para conocer lenguas desaparecidas– y son, también, documentos impagables sobre el estado español –en nuestro caso– en sus aspectos gramaticales o léxicos, en el momento de llevarse a cabo la colonización, así como documentos históricos que explican el nacimiento y formación de las variedades dialectales del español que entra en contacto con otras lenguas.

En tercer lugar, y dado que la producción filológica y la política lingüística suelen estar íntimamente relacionadas, el estudio de las mismas nos permite comprobar el éxito o el fracaso de la voluntad del legislador o de la práctica sociolingüística del momento.

En cuarto lugar, esta producción filológica aporta datos muy valiosos sobre la forma en que se llevaron a la práctica métodos de aprendizaje y enseñanza de lenguas. Es de gran interés también, el poder comprobar cómo estos misioneros lingüistas se enfrentan a la elaboración de materiales, a la codificación de lenguas siguiendo y rompiendo los modelos que tenían –clásicos normalmente– y se aplican a la tarea de recoger en enormes léxicos y vocabularios los datos que su trabajo de campo les proporcionaba.

En quinto lugar, el estudio de la lingüística en ultramar nos facilita claves para comprender mejor la evolución del conocimiento lingüístico. Los misioneros serán agentes de aculturación y mestizaje cultural al verter textos de unas lenguas a otras, llegando a ser, en más de un caso, autores teóricos de tratados traductológicos.¹⁵

15 Joaquín SUEIRO JUSTEL, «Libros de notas, confesionarios, doctrinas y catecismos, poemas y obras de teatro, entre otros textos para la enseñanza/aprendizaje de lenguas en la lingüística misionero-colonial. El caso de Filipinas», en *Del texto a la lengua: La aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE*, coord. por Francisco Javier de SANTIAGO GUERVÓS *et al.* (Salamanca: ASELE, 2011), 872-873.

Además, algo que debemos resaltar en estas obras de lingüística y etnografía filipina,¹⁶ es que la mayoría de autores deja constancia del esfuerzo que ha supuesto llevarlas a término, valoran el trabajo realizado por antecesores y compañeros, en ocasiones de distinta congregación, apreciándose una estrecha colaboración entre ellas en estas disciplinas, a la vez que, situados en la vanguardia de la técnica lexicográfica, corregían, aumentaban y editaban nuevas obras, en base al contacto directo con el grupo en estudio, como recoge en su artículo Joaquín A. García-Medall Villanueva:

En definitiva, los misioneros que elaboraban vocabularios o diccionarios rendían homenaje al esfuerzo de sus predecesores, hacían uso de sus materiales, pero publicaban sus obras de acuerdo con la realidad léxica que examinaban con interés (y que, en ocasiones modificaban con conocimiento de causa). No se limitaban a copiar, ni dar por bueno lo dicho por sus correligionarios y, además, no dejaban de alabar los méritos de los autores pioneros que habían trabajado en la elaboración de las obras lexicográficas.¹⁷

Los misioneros utilizaron el método mixto de investigación, en mayor porcentaje el método cualitativo sobre el cuantitativo, combinando los dos métodos, ya que debían obtener una comprensión completa de algo tan complejo, como las múltiples lenguas y costumbres que convivían en las Islas Filipinas.

Para la obtención de datos, emplearon técnicas de observación participante localizada, con estrategias de trabajo de campo, buscando revelar acciones e interacciones, dentro de la realidad social del grupo estudiado. El trabajo de campo fue herramienta absolutamente necesaria en su investigación etnográfica, e imprescindible en el proceso de evangelización. Los religiosos de todas las órdenes, mediante la participación directa, asumieron un papel activo en las actividades cotidianas. Utilizaron la entrevista abierta, dirigida expresamente a la comprensión de los naturales, de sus vidas, experiencias y situaciones, tal como la expresaron en sus propias palabras, registrando una imagen realista del grupo en estudio. Con los datos

16 NOCEDA Y SANLÚCAR, *Vocabulario...*, 1.; BERGAÑO, *Arte de la Lengua...*, f.12.; SAN BUENAVENTURA, *Vocabulario...*, f.3.; SÁNCHEZ DE LA ROSA, *Compendio...*, f. 2v.; ENCARNACIÓN, *Diccionario Bisaya-español*, f. 1.; SAN AGUSTÍN, *Arte de la Lengua...*, 5; RÍO, *Relación de los sucesos de la Misión de Ituy...*, 14 [188].

17 Joaquín A. GARCÍA-MEDALL VILLANUEVA, «Lexicógrafos hispánicos en el Pacífico y el concepto de “bien común”», en *El escritor misionero, testigo e instrumento de la comunicación intercultural*, coord. por Pilar MARTINO ALBA y Miguel Ángel VEGA CERNUDA (Madrid: OMPRESS, 2019), 144.

recopilados, procedieron a la descripción exhaustiva y detallada de sus costumbres, creencias, mitos, genealogías, historia, lenguas, etc.

Para que el etnógrafo pueda realizar la exploración, debe tener un acercamiento con los nativos en su hábitat natural, participando de forma directa y abierta, con el fin de apreciar con precisión no sólo la cotidianidad de las personas, también sus sentimientos y emociones.

Tras exponer la estrategia de trabajo utilizada en las misiones, es en el contexto de la lingüística, más concretamente en la realidad léxica y la antropología social que examinaban, donde se establece la diferencia metodológica entre los misioneros y Ferdinand Blumentritt, de tal manera que, mientras los religiosos siempre estuvieron en contacto directo con los habitantes de los pueblos que tenían asignados, examinando sujetos de distintas edades, sexo, condición social, etc., a la vez que analizaban estructura y variaciones de las lenguas y dialectos filipinos, Ferdinand Blumentritt recopilaba datos a 9898 kilómetros de Filipinas, a donde nunca viajó y cuyos contactos con la sociedad asiática fueron por correspondencia y aunque con posterioridad tuvo comunicación directa con filipinos, siempre fue un círculo reducido de amistades como era el caso de José Rizal¹⁸ y Marcelo Hilario del Pilar y Gatmaitán,¹⁹ entre otros.

Ahora bien, hay estudios etnográficos que no recurren a esta técnica de la observación participante sino a otras como la del «informante», es el caso de Ferdinand Blumentritt. Se trata de un método basado en un modelo teórico, enfocado en la obtención de datos específicos para responder preguntas de investigación, recogidos de una forma estructurada y sistemática, utilizando un enfoque cuantitativo, haciendo uso de la recolección, para probar hipótesis, en ocasiones con base en el análisis estadístico, para establecer así patrones de comportamiento y probar teorías, lo que se conoce como método de biblioteca o «etnografía de archivos».

Desde luego, en el enfoque cuantitativo lo subjetivo existe y posee un valor para el investigador, como en el caso del Profesor Blumentritt.

Esta manera de realizar investigaciones carece de la comprensión contextual y de la convivencia con el individuo, que enriquece las observaciones y resultados de los estudios y confiere más relevancia a los datos.

Los principios y valores aplicados en el método de investigación de los religiosos se reflejan en las obras de todos ellos, siendo dignos de resaltar. En ellas evalúan

18 Alicia CASTELLANOS ESCUDIER, «José Protasio Rizal-Mercado y Alonso», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/38257-jose-protasio-rizal-mercado-y-alonso>.

19 Alicia CASTELLANOS ESCUDIER, «Marcelo Hilario del Pilar y Gatmaitán», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/9460/marcelo-hilario-del-pilar-y-gatmaitan>.

definiciones de los hechos acontecidos en la realidad social de forma objetiva e imparcial, mientras que, sobre todo en los artículos de Blumentritt, podemos apreciar cierta entronización de su opinión política y creencias personales.

Si tenemos en cuenta que en etnografía inciden la agudeza de la mirada reflexiva, la sensibilidad, la constancia y la capacidad de comprensión, apreciaremos que todas estas virtudes quedan recogidas en la figura de los misioneros, quienes entregando sus vidas, a través de la convivencia con el grupo en estudio, durante largos periodos de tiempo, obtienen la posibilidad de recurrir a diversos informantes, miembros de las distintas tribus, lo que implica a veces acompañarlos en sus faenas de trabajo, en acontecimientos familiares, e incluso en las enfermedades.

Gracias a esta forma de vivir la etnografía, en «estado puro», involucrando sus propias vidas y emociones, que mantuvieron siempre los religiosos, desde los primeros en llegar a las Islas Filipinas, hasta los últimos en salir de ellas, a través de una férrea disciplina registrando datos de interés, consiguieron verdaderas obras de arte de literatura hispano-filipina.

La diferencia en el método científico aplicado, la ausencia de contacto directo con los naturales de las islas Filipinas y algún que otro error cometido por Blumentritt, no pasaron desapercibidos para Manuel Antón y Ferrándiz,²⁰ profesor de etnografía de la Universidad Central de Madrid, miembro de la Real Academia de la Historia.²¹ En uno de sus artículos publicados en el diario político, científico y literario *El Globo*, en 1887, reconocía que «Blumentritt había logrado un cúmulo de datos y noticias único y extraordinario».²² En otro de sus artículos dedicados al estudio de la raza indonesia, manifestaba lo siguiente:

Los pueblos más o menos salvajes e independientes son tantos en esta región de la isla que existe cierta confusión en los autores acerca de sus demarcaciones geográficas: así el profesor Blumentritt, que tan inmenso número de datos ha logrado recoger de las Filipinas, llama igorotes a los habitantes de Benguet, Lepanto y Bontoc, y coloca los guinaanes al norte, en los límites de Bontoc y Abra, mientras que D. Isabelo de los Reyes, autor modernísimo de *Los Tinguanes*, memoria en donde se describen con mucha discreción y conocimiento las costumbres de este pueblo y de sus vecinos (y que nosotros hemos leído gracias a la munificencia del Sr. Casal, distinguido filipino y ateneísta de Madrid, que

20 Juan Manuel ABASCAL, «Manuel Antón Ferrándiz», en Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/18249/manuel-anton-ferrandiz>.

21 Una semblanza de su vida y de su obra puede encontrarse en. Vicente CASTAÑEDA, «Don Manuel Antón y Ferrándiz», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, nº 95 (1929): 401-407.

22 Asamblea Filipina. Tercera Legislatura, Segundo periodo extraordinario de sesiones. Doc. Nº 6633-A1 (Manila: Bureau of printing 1914), 9.

nos regaló un ejemplar de la traducción alemana) coloca a los guinaanes en Lepanto y a los igorotes en Bontoc. A estas últimas posiciones nos atenemos nosotros, porque si bien es verdad que Blumentritt ha escogido sus datos en buena cosecha de libros, españoles y alemanes y muy especialmente en los del naturalista Semper, que tantos años residió en Luzón, no es menos cierto que Reyes es ilocano de naturaleza, y por tanto vecino inmediato de estos pueblos, entre los cuales anduvo bastante tiempo. Además, está abonado por el mismo Blumentritt, que le ha traducido al alemán y por las declaraciones de los naturales que nosotros hemos examinado.²³

No obstante, conviene recordar que, con el inmenso número de datos recogidos sobre Filipinas, Blumentritt no dio descanso a su pluma, dando a luz numerosos artículos y obras importantes, gran parte de ellas avaladas, supervisadas, comentadas y en ocasiones realizadas por los propios misioneros, hecho que queda patente en la correspondencia mantenida con los frailes. Por lo tanto, consideramos que es admirable su perseverancia en esta empresa, y como observaremos más adelante, fue acertada y muy provechosa su decisión de mantener correspondencia con los religiosos eruditos filipinistas, quienes, de una manera generosa y desinteresada, le proporcionaron en múltiples ocasiones datos, trabajos y obras de lingüística y etnografía imprescindibles para sus publicaciones que tanta fama habrían de proporcionarle.

Por consiguiente, lejos de desmerecer o menoscabar las obras de Ferdinand Blumentritt, sino todo lo contrario, este trabajo muestra el valor de la aportación científica de los misioneros. Un ejemplo claro es el *Catecismo de la Doctrina Cristiana en Egongot*, escrito por los padres Fr. Francisco de la Zarza,²⁴ Fr. Casimiro de Temble-

23 AA.VV., *Exposición de Filipinas. Colección de artículos publicados en El Globo, diario ilustrado, político, científico y literario* (Madrid: Establecimiento tipográfico de *El Globo*, 1887), 13.

24 Fr. Francisco de la Zarza (1762-1810). Nació en Zarcita de Labadia, Diócesis de Coria (Cáceres) el 26 de julio de 1762, profesó en la Provincia de San Gabriel el 6 de octubre de 1781. Llegó a Filipinas en 1788 en la Misión 52, bajo la Presidencia de Fr. Juan Bautista Lamarca; fue misionero durante 23 años distribuido en la administración de las Misiones de Casignan, de 1789 a 1790, de Binatangan de 1792 a 1795 y de 1795 a 1799, en Baler en 1793; estuvo en Dipaculao de 1801 a 1807, en Pungan de 1808 a 1809 y segunda vez en Baler en 1810. Falleció en este último pueblo rendido de sus tareas apostólicas el 31 de diciembre de 1810 a los 48 años de edad y 30 de hábito. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 590-91; Bruce CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans in the Colonial Philippines, 1578-1898, Bibliographical Catalogue» (manuscrito inédito), 412; Félix de HUERTA, *Estado Geográfico, Topográfico, Estadístico, Histórico Religioso, de la Santa y Apostólica Provincia de San Gregorio Magno* (Binondo: Imprenta de M. Sánchez y C^a., 1865), 548.

que²⁵ y Fr. Tomás Martí²⁶, que le fue enviado al profesor por Fr. Cecilio García²⁷ el 22 de mayo de 1884, tal y como deja constancia el propio Blumentritt en sus cartas y posteriormente en el prólogo de su edición²⁸ del *Katechismus der Katholischen Glaubenslehre in der Ilongoten-Sprache verfasst von P. Fray Francisco de la Zarza*, Viena en 1893.

25 Fr. Casimiro de Tembleque (1765-1816). Nació en Tembleque, Diócesis de Toledo en mayo de 1765; profesó en la Provincia de San José el 15 de octubre de 1781, era corista al llegar con la Misión 52 que, bajo la Presidencia de Fr. Juan Bautista Lamarca, arribó a Manila el 20 de junio de 1788. Fue misionero en Dipaculao de 1789 a 1796, secretario de Provincia en 1790 y ministro de Obando de 1798 a 1813, nombrado Definidor en 1813, fue nombrado ministro de Polo, donde estuvo de 1814 a 1816, falleciendo en dicho pueblo el 5 de noviembre de 1816 a los 51 años de edad. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 592; CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans», 196.

26 Fr. Tomás Martí (1763-1827). Nació en Castellón del Duque, Diócesis de Valencia en 1763 y profesó en la Provincia de San Juan Bautista el 16 de marzo de 1781. Llegó a Manila el 10 de julio de 1787 con la Misión 51 bajo la Presidencia de Fr. Juan de Jesús María; instituido predicador y confesor en Manila donde llegó sacerdote ya, administró en las misiones de Santa María de Pandi y Pantabangan en 1789, Pungcan en 1790, en Casignan desde 1792 a 1795, fue Presidente del Convento de Santa María de los Ángeles en Manila en 1796 y misionero otra vez en Casignan desde 1797 hasta 1799, de Ilagan en 1801 y de Baler desde 1802 a 1805; de nuevo Ministro de Santa María de Pandi desde 1805 a 1814, Guardián del Convento de Manila los años 1816 y 1817, volviendo como Ministro a Santa María de Pandi en 1819 donde estuvo 7 años. Falleció en este pueblo el 14 de noviembre de 1827, a los 64 años de edad. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 587; CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans», 203.

27 Fr. Cecilio García Baquero (1842-1908). Nació en Consuegra (Toledo) el 22 de noviembre de 1842, profesó en Pastrana (Guadalajara) el 13 de mayo de 1862, haciendo la profesión solemne tres años después en el mismo convento. El P. Julián Cruz lo describe así: «dotado de cualidades extraordinarias para la administración de las cosas morales, fue nombrado al año de su llegada a Filipinas, en 1868, cuando sólo contaba 26 años de edad, Procurador General de la Provincia y Presidente del Hospicio de San Pascual en la Isla de Romero (1868-1883); ejerció el oficio de Procurador casi 20 años, con notables beneficios para la Provincia y provecho de los religiosos misioneros, a los cuales atendía en sus necesidades con toda solicitud.» En 1882 fue electo Definidor, en 1887, Comisario Provincial en España y Procurador en la Corte de Madrid, cargo este último que desempeñó laudablemente hasta 1903, en que se retiró al convento de Consuegra, donde falleció el 10 de agosto de 1908. Su actuación como Comisario no pudo ser más efectiva, pues en 1888 consiguió mandar a Filipinas 15 misioneros; en 1889 son 19 los Religiosos que embarcan; 15 también en 1890; 12 en 1891; 7 en 1892; 20 en 1894; 22 en 1895; 12 en 1896. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 762; Julián Cruz SÁNCHEZ MANJABACAS, «Datos biográficos ampliatorios de la reseña biográfica del P. Eusebio Gómez Platero en su Catálogo Biográfico de los Religiosos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas, desde el año 1577 al 1885» (manuscrito inédito), 11-12; CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans», 124; Antolín ABAD PÉREZ, «Necrologio de la Provincia Castellana de San Gregorio Magno, OFM» (Pro manuscrito, Madrid, 1974), 77.

28 Ferdinand BLUMENTRITT, ed., *Katechismus der Katholischen Glaubenslehre in der Ilongoten-Sprache verfasst von P. Fray Francisco de la Zarza* (Viena: Imprenta Hijos de Carl Gerold's, 1893).

3. VIDA Y OBRA DEL PROFESOR FERDINAND BLUMENTRITT²⁹

Ferdinand Johann Franz Blumentritt, nació en Praga, calle Mostecká n° 43, el 10 de septiembre de 1853, en aquella fecha era la capital del Reino de Bohemia en el antiguo Imperio Austríaco. Hijo de Ferdinand Matthaeus Johann Blumentritt y Amalia Ecatherina Schneider, según consta en el Libro Registro de nacimiento. Ferdinand Johann Franz Blumentritt era ciudadano de la Hungría Austrohúngara. Hungría incluía toda la actual República Checa o Checoslovaquia. El propio Blumentritt afirmaba pertenecer a Bohemia, tal como indican los sellos de la cabecera de sus cartas, en los que se lee «*Leitmeritz Böhmen*».

Su abuelo materno, Andrés Schneider, fue un tesorero Imperial en Viena; nació en Moravia, se casó allí y murió en Praga. Muy aficionado a la lectura de libros de viajes por la América del Sur, consiguió contagiar dicha afición a su nieto Ferdinand.

Su bisabuela paterna era descendiente del gobernador de Filipinas, Andrés Alcazar. La tía de su padre, que vivía en Praga, era viuda de un criollo que murió en la batalla de Ayacucho en 1824. En la casa de esta tía recibió aquella influencia que dirigió su vida: el entusiasmo para con el mundo colonial de España. Sus lecturas favoritas, iguales a las de su abuelo, eran los libros de los historiadores y viajeros de la América Latina y Extremo Oriente. De todos aquellos países y pueblos le inspiró el mayor interés el país y pueblo filipino, de modo que según el propio Blumentritt, el cariño por aquellos países ya existía en sus venas. Para poder leer aquellos libros en su idioma original, aprendió sin profesor, español, portugués, francés, holandés, inglés e italiano. Sus compañeros de escuela le llamaban el español.

Blumentritt terminó la escuela secundaria en Praga, y obtuvo una Licenciatura en Historia y Geografía en la Universidad Karis de Praga, a los 24 años llegó a Leitmeritz para convertirse en profesor de geografía e historia en la Communal-Oberrealschule.

Casado con Rosa Müller, fueron padres de tres hijos: el Profesor Fritz Blumentritt, director del Liceo y Escuela de Comercio de Señoritas, de Budweis, casado con Ida Knothe; Dolores Blumentritt, a la que él llamaba Loleng en filipino, se casó con el director, editor e impresor de periódicos Karl Pickert; y el Dr. Konrad Blumentritt, abogado y notario público con ejercicio en Tetschen, Bohemia, casado con Emma Seemann.

29 Jindrich TOMAS, «Carta a un investigador». Remitida por Ilona Kotyzova, actual técnico de los Archivos del Distrito Estatal en Litomerice como archivo adjunto a correo electrónico el 14.03.2023. Tomas (Praga, 1927-Litomerice, 2010) fue un historiador y archivero checo de los Archivos del Distrito Estatal en Litomerice. En correo electrónico 31.03.2023, Martin Barus, archivero, vicescanciller del obispado de Litomerice asimismo informa que los Antiguos Libros Registro: Nacimiento, defunciones, bautizos, matrimonios, etc. se nacionalizaron en 1950. Actualmente en línea en los Archivos estatales; Ferdinand BLUMENTRITT, autobiografía manuscrita. Martín OCAMPO, «La autobiografía manuscrita de Blumentritt», *El Renacimiento Filipino* 4, n° 15 (1913): 635-638.



IMAGEN 1. Fotografía de Ferdinand Blumentritt. Archivo Regional Estatal de Litomerice. (SOA Litomerice). Fondo Personal. Documento nº 13

Su genealogía fue recopilada por su nieto Ernst Blumentritt, hijo de Fritz Blumentritt, que vivía en Ulm y visitaba a menudo Litomerice. Donó su trabajo a los archivos del distrito de Litomerice. El árbol genealógico de la línea materna se remonta incluso antes que la línea masculina, también hay nombres que parecen checos y algunos tenían conexiones con Moravia.

Cuando fue nombrado catedrático de geografía e historia en el Ateneo de Leitmeritz, Ferdinand Blumentritt se dedicó con especial predilección al estudio del Archipiélago Filipino; de estos estudios nació su cariño para con los filipinos. Siendo director del Ateneo de Leitmeritz, el 31 de julio de 1886, recibió una carta de José Rizal, médico oftalmólogo filipino, que se había enterado del interés y los estudios del Profesor Blumentritt. Así comenzó una amistad que habría de durar toda la vida de los dos.

Colaborador de la publicación *La Solidaridad*, quincenario publicado en España entre 1889 y 1895 por un grupo de filipinos ilustrados y autor de libros y artículos sobre etnografía y lingüística filipina. Entre sus artículos y obras se encuentran los que se enumeran a continuación.

3.1. Publicaciones de Blumentritt sobre Filipinas³⁰

1. «Die Bewohner des Sulu-Archipels. Nach dem Spanischen der P. de Pazos» [Los habitantes del Archipiélago de Joló. Según el original español de P. de Pazos]. *Der Globus* (Braunschweig) 37, nº 6: 88-91.
Es un resumen de todas las noticias relativas a los moros de Joló que trae Pío A. de Pazos en su obra *Joló Braunschweig*, 1880.
2. «Die Gemeindeverfassung der unter spanischen Herrschaft stehenden Eingebornen der Philippinen» [La constitución comunal de los indígenas de Filipinas sometidos al dominio español]. *Der Globus*, nº 4 (1881): 59-60, 77-79.
Se tradujo al francés y español : *Organisation communale des Indigenes des Philippines placés sous la domination espagnole*. Traduit par A. HUGOT. París, 1881. A la cabeza de la portada : Société académique indo-chinoise pour l'étude scientifique et économique de l'Inde-Transgangaétique et de la Malaisie. Extrait nº 4 du *Bulletin de la Société académique indo-chinoise*, Octubre, 1881.
3. «Die Bevölkerung der Suluinsein nach A. Garin» [La población de las Islas de Joló según A. Garin]. *Der Globus*, nº 40 (1881): 335-386.
4. «Ueber den namen der igorroten» [Sobre el nombre de los igorotes]. *Das Ausland* (Stuttgart), nº 1 (1882): 17.
Artículo que trata del nombre igorrote.
5. *Versuch einer Ethnographie der Philippinen. Nebst einem Anhang: Die maritimen Entdeckungen der Spanier Im Archipel der Philippinen. Mit einer Karte der Philippinen* [Ensayo de una etnografía de Filipinas. Seguido de un apéndice: Los descubrimientos marítimos de los españoles en el Archipiélago Filipino. Con un mapa de Filipinas]. Gotha: Justus Perthes, 1882, 69 páginas con mapa en color. El extracto del capítulo sobre los negritos fue publicado en *Tour du Monde* (27 mayo y 8 junio 1882) y en *Revue d'Anthropologie* (1882): 564-571.
El apéndice fue traducido al castellano por Ramón Jordana en *Oesterreichischen Monateschrift für den Orient*, nº 4 (1882): 62.
6. «Sammlung einer anzahl von druckschriften und manuscripten geographischen, ethnographischen, historischen und naturwissenschaftlichen inhalts» [Colección de un número de impresos y manuscritos de contenido geográfico, etnográfico,

30 Selección de obras y artículos que guardan relación directa con nuestro trabajo.

fico, histórico y de ciencias naturales referentes a Filipinas]. Publicados como tirada aparte de Jahres-Bericht Communal-Ober-Realschule (Leitmeritz) 14 (1882): 89-131.

A la cabeza de la primera página: «Anhang zu *Vocabular einzelner Ausdrücke und Redensarten, etc.*» [Apéndice al *Vocabulario de ciertos términos y frases, etc.*]

7. *Vocabular einzelner Ausdrücke und Redensarten, welche dem Spanischen der philippinischen Insein eigenthumlich sind. Mit einem Anhang: Bibliotheca philippina. Alphabetisch geordnete Sammlulg einer Anzahl von Druckschriften und Manuscripten linguistischen, geographischen, ethnographischen, historischen und naturwissenschaftlichen Inhalts, die auf die Philippinnen Bezug haben. [Vocabulario de ciertos términos y frases características del español hablado en Filipinas. Con un apéndice: Biblioteca filipina].*

Colección ordenada alfabéticamente de un número de impresos y manuscritos, etc. en 4º págs. x + 1 h.s.n. + 132. El prólogo fechado en Leitmeritz, 14 julio 1882. La primera porción de esta obra que ocupa las 79 primeras páginas, la constituye un vocabulario de voces y modismos particulares al castellano usado en Filipinas, trabajo original y único que fue traducido al francés. La segunda porción la forma otro trabajo no menos original y útil, una biblioteca filipina o lista alfabética de impresos y manuscritos lingüísticos, geográficos, etnográficos, históricos, etc., que tiene el mérito de ser la más completa y extensa biblioteca que se haya publicado entonces. APC Griffin (Library of Congress) pone este pie de imprenta que no aparece en el ejemplar que registramos: Leitmeritz: Verlag der Communal-Ober-Realschule, 1882.

8. «Die Mandayas. Nack dem Spanischen des Don Francisco Javier de Moya» [Los Mandayas. Según el original español de Don Francisco Javier de Moya]. *Der Globus* (Braunschweig) 43, nº 4 (1888): 57-60.
9. «Unter den negritos von Limay» [Entre los negritos de Limay]. *Das Ausland* (Stuttgart), nº 29 (1883): 578.
10. «Mittheilungen über die negritos und die kopfjägerstämme des nördlichen Luzon» [Noticias sobre los negritos e igorotes del norte de Luzón]. *Der Globus* (Braunschweig) 45, nº 5 (1884): 74-78.
11. «Die Spanische In dem Volksschulen der Philippinen» [El idioma español en las escuelas elementales de Filipinas]. *Der Globus* (Braunschweig) 45, nº 14 (1884): 221.
12. «Die negritos von Baler» [Los negritos de Baler]. *Boletín de la Sociedad de Geografía de Viena* (Mitth. D. Wiener geogr. Ges. Heft) 7 (1884): 316-321.
13. «Gaddanen, Ilongoten, Ibilao und negritos des Valle de Kagayan (Luzon)» [Gaddanes, ilongotes, ibilaos y negritos del valle de Cagayán, Luzón]. Tirada

aparte del *El Boletín de la Sociedad Antropológica de Viena* 14 (11 de marzo 1884), 8 páginas.

Es una traducción que el Profesor Blumentritt hizo de una interesante comunicación relativa a los monteses citados, redactado por el Sr. D. José de la Campa.

14. «Igorroten und andere Wilde Stämme der Philippinen» [Igorrotes y otras tribus salvajes de Filipinas]. *Zeitschrift für Ethnologie* (Berlín) 16 (1884): 56-57.
15. «Festbräuche der Ilocanen (Luzon). Nach der Oceania Española» [Costumbres festivas de los ilocanos, de Luzón según la Oceanía Española]. *Das Ausland* (Stuttgart) 58, n° 15 (1885): 284-285.
16. «Die negritos der Philippinen» [Los negritos de Filipinas]. *Der Globus* (Braunschweig) 48 (1885): 7-9.
17. «Die mestizen der Philippinen-Inseln» [Los mestizos de las Filipinas]. *Revue Colonial Internationale* (Amsterdam) 1, n° 4 (1885): 253-262.
18. «Die Ilongoten. Nach dem Spanischen des Don Ramon Jordana y Morera und Maximino Lillo» [Los ilongotes. Según el original español de D. Ramón Jordana y Morera y de D. Maximino Lillo]. *Der Globus* (Braunschweig) 50 (1886): 294-298.
19. «Sitten und Bräuche der Tagalen (Luzon). Nach dem folklore bulaqueño, nach A. Paterno, De los Reyes, etc.» [Usos y costumbres de los tagalos (Luzón). Según el folklore bulaqueño. Según A. Paterno, De los Reyes, etc.] *Das Ausland* (Stuttgart) 58 (1885): 1016-1017; 59 (1886): 281-284.
20. «Die Eingebornen der Insel Mindanao. Bemerkungen zu des Dr. A. Schadenberg und des Dr. Montano Schriften» [Los indígenas de la Isla de Mindanao. Comentarios a los escritos del Dr. A. Schadenberg y del Dr. Montano Schriften]. *Mittheilungen der Kaiserlich-Königliche Geographische Gesellschaft* (Viena) 29, n° 4 (1886): 215-224. Tirada aparte en 8° de 10 páginas.
Consideraciones críticas de mucho interés para la antropología.
21. «Die Tinguianen (Luzon). Des dem spanischen des D. Isabelo de los Reyes frei übersetzt und mit anmerkungen versehen» [Los Tinguianes (Luzón). Del español D. Isabelo de los Reyes libremente traducido y anotado] *Mittheilungen der Kaiserlich-Königliche Geographische Gesellschaft* (Viena) 30 (1887): 5-18, 69-77, 138-154. Tirada aparte en 4°. Edit. Edward Hölzel.
22. «Sitten und Bräuche der Ilocanen (Luzon). Nach I. De los Reyes, Ando und J. Javier (Folklore Ilocano)». [Usos y costumbres de los ilocanos (Luzón). Según Isabelo de los Reyes, Ando y J. Javier (Folklore Ilocano)]. *Der Globus* (Braunschweig) 48 (1885): 186-188, 200-202; 51 (1887): 359-361, 376-377.
23. «Lenguas y razas de Filipinas». *Revista de Geografía Comercial* (Madrid) 48 (31 octubre 1887): 552-557.

24. «Die Philippinen in 1889». [Las Filipinas en 1889]. *Oesterreichische Monats-schrift f. d. Orient* (Viena) 15 (1889): 175-178.
25. «Die Bergestämme der Insel-Negros (Philippinen)». [Las tribus montesas de la Isla de Negros (Filipinas)]. *Mittheilungen der Kaiserlich-Königliche Geographische Gesellschaft* (Viena) 32 (1889): 508-515. Tirada aparte en 4º de 8 páginas. Edit. Druck von Keisel und Groger.
26. *Breve Diccionario Etnográfico de Filipinas*. Manila: Imprenta de Santa Cruz, 1889). Tirada aparte de *La España Oriental*, en 8º de 16 páginas.
27. «Alphabetischen Verzeichnis der Eingeborenen Stämme der Philippinen und der von ihnen gesprochenen Sprachen» [Relación alfabética de las tribus indígenas de Filipinas y de los idiomas hablados por ellas]. *Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin* 25 (1890): 127-146.
28. *Las razas del Archipiélago Filipino I. Vademécum etnográfico de Filipinas II. Las razas indígenas de Filipinas*. Madrid: Fontanet, 1890). 70 páginas en 4º, con mapa etnográfico.
 Importante trabajo que vio la luz antes en *El Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*. Están ordenados alfabéticamente los nombres de las llamadas razas. En la primera parte se nombra cada raza, se la clasifica, señalando el idioma que habla, su religión y estado de cultura, lugar en que habita y su número. Un escritor filipino, al dar cuenta de la aparición de este trabajo, decía lo siguiente: «Escrito en alemán, ya tuvo ocasión de publicar en 1882 el profesor Blumentritt un ensayo de una *Etnografía de Filipinas*; más tarde, en 1887, publicó en la *Revista de Geografía Comercial de Madrid*, un concienzudo artículo titulado “*Lenguas y Razas de Filipinas*”; y en fecha más reciente, 1889, publicó *La España Oriental de Manila*, en folleto, un “*Breve Diccionario etnográfico de Filipinas*” del mismo filipinista austríaco; estos trabajos merecieron de la prensa peninsular y extranjera justísimos elogios».³¹
29. *Katechismus der Katholischen Glaubenslehre in der Ilongoten Sprache verfasst von P. Fray Francisco de la Zarza, In Druck gelegt und mit Aequivalenten des Ilongot-textes in Spanischer, Beziehungsweise tagalischer und maguindanaul-scher Sprache* [Catecismo de la Doctrina Cristiana en lengua de los ilongotes, compuesto por Fr. Francisco de la Zarza, dado a la imprenta y con equivalencias del texto ilongote en lengua española, respectivamente tagalog y maguindanao]. Viena, 1893. Gr. en 8º de 30 pp.

Después de un prólogo que llega a la página 8, el folleto en cuestión trae, a dos columnas en egongot y castellano, la obra referida. De este catecismo se conserva el original en el archivo de los frailes franciscanos de Manila, de donde el

31 *La Publicidad de Barcelona*, 4 de julio de 1890.

P. fray Cecilio García tomó una copia que envió a Blumentritt. El egongot es la lengua hablada por los ilongotes montañoses que habitan las serranías de Baler.

30. «Diccionario mitológico de Filipinas». *La Solidaridad*, n° 105 (15 de junio 1893); n° 107 (15 de julio 1893); n° 108 (31 de junio 1893); n° 110 (31 de agosto 1893); n° 111 (15 de septiembre 1893); n° 112 (30 de septiembre 1893); n° 113 (16 de octubre 1893); n° 115 (15 de noviembre 1893); n° 116 (30 de noviembre 1893); n° 117 (15 de diciembre 1893); n° 118 (31 de diciembre 1893); n° 119 (15 de enero 1894); n° 120 (31 de enero 1894); n° 122 (28 de febrero 1894); n° 123 (15 de marzo 1894). Apéndice, n° 124 (15 de abril 1894); n° 130 (30 de junio 1894).

Después se hizo la edición alemana: *Alphabetisches Verzeichnis der bei den Philippinischen Eingebornen üblichen Eigennamen, welche auf Religion, Opfer und Priesterliche Titel und Amtsverrichtungen sich beziehen* [Relación alfabética de los nombres propios usados por los indígenas filipinos, que se relacionan con la religión, sacrificios y funciones y títulos sacerdotales]. El prólogo de esta edición alemana se publicó traducido al castellano en *La Solidaridad*. En este prólogo, después de hablar del prurito de los filipinos de ocultar sus costumbres supersticiosas «Porque temen que sirvan a los españoles como arma política», dice el profesor Blumentritt lo siguiente:

Por eso es muy placentero y muy loable que, a pesar de todo esto, el ilocano D. Isabelo de los Reyes y Florentino tuviese el valor de publicar en libros y periódicos las leyendas y costumbres supersticiosas de su raza. Su ejemplo lo siguieron otros folkloristas filipinos, como los tagalos D. Mariano Ponce y Collantes, D. Marcelo H. del Pilar y Gatmaitán, D. Pedro Serrano y Laktaw y otros. Los datos publicados por estos señores en libros y periódicos de Manila, las noticias inéditas que los mismos me han facilitado en cartas particulares y las que en conversaciones me han comunicado el conocido tagalo Dr. D. José Rizal y Mercado y el ilustrado criollo Dr. T. H. Pardo de Tavera, me permiten disponer de material bastante para evitar incurrir en errores y corregir inexactitudes.

31. «Die Nachrichten der Jesuitenmissionärs P. Francisco Sánchez, P. Lobera und P. Peruga: Ueber die Negritos von Mindanao oder die Mamanuas» [Las noticias de los misioneros Jesuitas P. Francisco Sánchez, P. Lobera y P. Peruga: Sobre los negritos de Mindanao o sea los mamanuas]. *Internationales Archiv für Ethnographie* (Leiden) ¿251-252? (1896).
32. «Des Padre Fr. Jose Castaño Nachrichten Über die Sprache der Agta (Philippinen)» [Noticias del P. Fr. José Castaño sobre la lengua de los Agta]. *Bijdragen*

tot de Taal, land-en volkenkunde van Nederlandschidië (Gravenhage) 46 (1896): 434-436. En colaboración con el Dr. H. Kern.

Es un estudio de la obra del P. Castaño *Breve Noticia acerca del origen, religión, creencias y supersticiones de los antiguos indios del Bicol*, publicada en el Tomo 1 del *Archivo del Bibliófilo Filipino*.

33. «P. Castaño's Nachrichten Uber Bikols, Cimarronen und Agtas» [Noticias del P. Castaño sobre los bicoles, cimarrones y agtas]. *Mittheilungen der Kaiserlich-Königliche Geographische Gesellschaft* (Viena) 39 (1896): 300-310.
34. «Neue Nachrichten Uber die Subanon (Insel Mindanao). Nach P. Francisco Sánchez» [Nuevas noticias sobre los subanon (Isla de Mindanao). Según P. Francisco Sánchez]. Tirada aparte del *Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin*. Bd.CCC 31 (1896): 369-372.
35. «Die Igorroten von Pangasinan. Nach den Mittheilungen des Missionars Mariano Rodriguez» [Los igorotes de Pangasinan según los informes del misionero Mariano Rodríguez]. Separata de *Mittheilungen der Kaiserlich-Königliche Geographische Gesellschaft* (Viena) 4-8 (1900): 87-100.

Sus actividades científicas, especialmente sus artículos políticos sobre Filipinas, le valieron numerosos premios y honores; Blumentritt fue Caballero de la Real Orden Española de Isabel la Católica, poseedor de la Medalla de Oro de la Exposición Filipina de Madrid de 1887, miembro honorario de la Sociedad Hispano-Filipina de Madrid, de la Imperial y Real Sociedad Geográfica de Viena, de la Sociedad de Geografía Comercial de Madrid, de la Asociación de Ciencias Militares del Cuerpo Imperial y Real de Oficiales de Theresienstadt, corresponsal de la Real Sociedad Geográfica de Viena y miembro de la Asociación de Ciencias Militares del Cuerpo Imperial y Real de Oficiales de Terezin. k. Geographische Gesellschaft zu Wien, der Gesellschaft für Handelsgeographie zu Madrid, der Militärwissenschaftlichen Verein des k. k. Offizierskorps zu Theresienstadt, miembro corresponsal de la Geographische Gesellschaft zu Madrid, del kgl. Institut für Sprachen-, Länder- und Völkerkunde von Niederländ. India, de la Real Sociedad de Geografía de Amsterdam, de la Sociedad Geográfica de Lima, de la Sociedad Indochina de Francia en París, de la Sociedad de Antropología, Etnología y Prehistoria de Berlín, de la Sociedad para el Fomento de la Ciencia Alemana, en Bohemia.³²

La última carta de Blumentritt, «La libertad de Filipinas conviene a América», fue una carta dirigida a Isabelo de los Reyes, fechada en Austria, a 28 de julio de 1913 y publicada en los periódicos *La Democracia* del 19, *El Ideal* y *La Vanguardia*

³² «Regierungsrat Blumentritt», *Prager Tagblatt*, 22 de septiembre de 1913, 2. Acceso 12.08.2023. <https://anno.onb.ac.at/cgi-content/anno?aid=ptb&datum=19130922&seite=2&zoom=33>.

del 20 de diciembre de 1913. «Sus últimas palabras», fue el título bajo el que publicó *The Philippine Republic* una carta suya fechada en Austria el 1 de septiembre de 1913.³³ El Profesor F. Blumentritt falleció el 20 de aquel mes de septiembre de 1913; esto es, 20 días después de escrita dicha carta.

En la verificación de los datos biográficos del Profesor Ferdinand Blumentritt que hemos realizado hallamos un error en el apellido de su antepasado el gobernador de Filipinas (1616-1618), cometido por el propio Blumentritt en su autobiografía³⁴ y que se viene repitiendo en todas las publicaciones que hacen mención a dicho antepasado. El error se produce cuando Blumentritt cambió las consonantes r por z y z por r, dando como resultado el apellido Alcázar en lugar de Alcaraz, verdadero apellido de su ascendiente el gobernador.

En los documentos custodiados en ABFP, Fondo AFIO, Sección A- Manuscritos, se constata que no hubo ningún gobernador de Filipinas con el apellido Alcázar, desde 1565 con Miguel López de Legazpi, hasta 1898 con Diego de los Ríos, último gobernador de las Islas Filipinas. Después de nuestras comprobaciones, afirmamos que el familiar de Blumentritt es, sin duda, Andrés Alcaraz, «presidente y oidor de la Audiencia y Cancillería Real de las Islas Filipinas, 1616-1618, a cuyo cargo está el gobierno de ellas...»,³⁵ bienhechor e intercesor, ante el Rey Felipe III, de los frailes franciscanos.

4. CORRESPONDENCIA DEL PROFESOR FERDINAND BLUMENTRITT DIRIGIDA A LOS RELIGIOSOS, DE LAS DISTINTAS ÓRDENES, QUE MISIONARON EN FILIPINAS

Desde el inicio del estudio e interesante recorrido, a través de nuestros documentos de Archivo, fue nuestro deseo tener presente y recordar en este trabajo al P. Apolinar Pastrana Riol, OFM (1933-2004),³⁶ quien como nosotros vio la necesidad

33 «Sus últimas palabras», *The Philippine Republic* 3, nº 47 (1 de octubre de 1913).

34 OCAMPO, «La autobiografía manuscrita», 635-638.

35 ABFP, Fondo AFIO, Sección A- Manuscritos, Documento 67/9.

36 Fr. Apolinar Pastrana Riol (1933-2004) nació el 6 de diciembre de 1933 en Mayorga de Campos (Valladolid). Ingresó en el Seminario Menor de Pastrana (Guadalajara) en 1946, permaneciendo allí hasta 1951. En esta fecha pasó a Arenas de San Pedro para realizar el noviciado. Hizo su profesión temporal en el Santuario de San Pedro el 1 de septiembre de 1952. Se trasladó entonces como estudiante de Filosofía a Consuegra (Toledo), donde emitió su profesión perpetua el 1 de septiembre de 1955. Posteriormente fue enviado a Toledo para cursar sus estudios teológicos. Recibió la ordenación de diácono el 14 de marzo de 1959 y de sacerdote el 25 de julio del mismo año en San Juan de los Reyes (Toledo). Tras su ordenación sacerdotal, fue destinado durante un año a Manila (Filipinas), ocupando ya el cargo de Discreto. En 1960-61 estudia inglés y pedagogía, a la vez que imparte clases en Samar. El siguiente curso lo pasa en Forbes Park (Manila). Desde 1962 hasta 1970 lo pasó en Novaliches (Manila) ejerciendo múltiples servicios: fue profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad de Santo Tomás de Manila, secretario de la Conferencia de Superiores

de compartir tres de estos documentos con la comunidad científica.³⁷ En uno de sus artículos publicados en *Archivo Ibero-Americano*, refiriéndose al P. José Castaño dice: «Añádase a esto que en la considerable correspondencia que mantuvo con Fernando Blumentritt, sobre todo de temas antropológicos, lingüísticos y cultura filipina en general (y que tenemos intención de publicar cuando se nos presente ocasión propicia) [...]»³⁸ De igual manera, y a propósito de ocasiones, no se nos ocurre una mejor que una efeméride franciscana para dar a conocer este fondo documental completo, de doce cartas autógrafas de Ferdinand Blumentritt, nueve de ellas inéditas, con el deseo añadido de hacer nuestro humilde homenaje a los hijos de San Francisco.

El P. Pastrana, junto a los documentos A-243/21, A-243/22, A-243/23 del Fondo AFIO, dejó una nota manuscrita con una pregunta sobre Blumentritt, donde se cuestiona lo siguiente: «El prólogo a los Sucesos de Morga, por Rizal,³⁹ echa fuego contra los frailes. ¿Cómo es que se entendió después con Castaño?»

Este prólogo lo escribió Ferdinand Blumentritt en 1890. Al menos desde 1884, hay constancia de las cartas dirigidas a misioneros franciscanos y de otras órdenes religiosas, concretamente al P. José Castaño,⁴⁰ desde 1895 a 1897.

Mayores Franciscanos de Asia, miembro de la Comisión Internacional de Misiones en Roma. Regresó a España en 1970 y al año siguiente fue enviado a Pastrana. En 1977 vuelve a Madrid. En estos años son múltiples sus tareas: profesor de inglés, cronista, colaborador en *Sínica Franciscana*, colaborador en la Biblioteca y Archivo Provincial... Su gran pasión era la investigación y la recolección de opiniones y datos sobre temas teológicos, eclesiales y sociológicos. Dotado de sagacidad e inteligencia y hábil para la dialéctica, fue excelente contertulio y animador de las conversaciones fraternas. Falleció el 7 de mayo de 2004, dejando como legado diversas obras y artículos sobre Filipinas publicados en *Archivo Ibero-Americano*, *Boletín Eclesiástico de Filipinas*, *Missionalia Hispánica*, *Verdad y Vida*, entre otros. Cf. José María SAINZ GIMÉNEZ, OFM, «Necrológica», *Antena Provincial* 118 (2004): 115-116.

37 Apolinar PASTRANA RIOL, «Extremadura en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental», en *Extremadura en la Evangelización del Nuevo Mundo*, ed. por Sebastián GARCÍA, OFM (Madrid: Turner Libros, 1990), 682-683.

38 Apolinar PASTRANA RIOL, «Fr. Bernardino Melendreras, OFM (1815-1867), y su obra poética sobre la región del Bicol (Filipinas)», *Missionalia Hispánica* 39 (1982): 136.

39 Antonio de MORGÁ, *Sucesos de las Islas Filipinas* (París: José Rizal, 1890), 14-18.

40 Fray José Castaño Hernández (1854-1904), nació en Hiniesta (Zamora) el 28 de diciembre de 1854, vistió el hábito franciscano el 2 de mayo de 1870 y profesó al año siguiente. Pasó a Filipinas con la Misión XI en 1875, con órdenes menores; en esta misión iban 29 religiosos misioneros franciscanos. Salieron de Consuegra (Toledo) el 10 de mayo de 1875, embarcando en el puerto de Cádiz en el Vapor *León* el 15 de mayo y llegaron a Manila el 22 de junio del año siguiente. Sus destinos en Filipinas fueron los pueblos de Camalig en 1878, Lupi 1879-1880, Pili 1882, Quipayo 1883-1884, Baao 1885-1890, Libmanan 1891-1894 y en ese mismo año, volvió a España, nombrado Vice-Rector del Colegio de misioneros de Almagro (Ciudad Real). Pasó después a Segovia en 1898, como presidente de aquella Residencia; acabado su trienio fue enviado a Arenas de San Pedro, donde falleció el 15 de junio de 1904, a los 49 años de edad y 34 de hábito. Se distinguió, dice el P. Cruz, por su vida ejemplar y virtuosa. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 795. CRUZ SÁNCHEZ-MANJABACAS, «Datos bibliográficos

Siguiendo el orden cronológico de las cartas que custodiamos en el Archivo-Biblioteca Franciscano Provincial, comenzamos con el análisis del documento fechado el 30 de marzo de 1884.⁴¹ Vemos que Ferdinand Blumentritt agradece al P. Cecilio García que le haya buscado en el Archivo del convento de San Francisco de Manila los manuscritos sobre el idioma aeta o negrito, y que le solicita una copia de otro manuscrito: el Catecismo de Doctrina y Administración del Matrimonio en idioma egongot, reconociendo no saber qué pueblo habla ese idioma.

En el cotejo del siguiente documento, de fecha 18 de mayo de 1884,⁴² tan sólo dos meses después de escribir al P. Cecilio García, observamos que Ferdinand Blumentritt no se conforma con la correspondencia que mantiene con el P. Cecilio ni con su aportación de los valiosos manuscritos, por lo que decide establecer contacto con el P. Teodoro Fernández, quien finalmente le envía el Vocabulario en idioma aeta o negrito. Después de expresar su agradecimiento al P. Teodoro Fernández, Blumentritt se permite recordarle la promesa del envío de datos sobre el idioma aeta de Casiguran y aeta de Palanan. También le solicita un Padre Nuestro y un Ave María en los dialectos aeta de Baler, Casiguran, Palanan y en la lengua de los ilongotes. Igual que al P. Cecilio, reconoce al P. Teodoro no conocer el idioma egongot. En este documento dedica dos líneas a reconocer la labor evangelizadora del misionero.

Transcurridos cuatro meses desde la última carta al P. Cecilio García, le escribe de nuevo el 23 de julio de 1884,⁴³ agradeciéndole el Catecismo de la Doctrina Cristiana en idioma egongot, que tan generosamente le había enviado, escrito por los Padres Fr. Francisco de la Zarza, Casimiro de Tembleque y Fr. Tomás Martí. Blumentritt en esta ocasión reconoce la importancia del manuscrito para el estudio de los dialectos filipinos a la vez que expresa su admiración hacia los frailes, manifestando «que han escrito tantos libros sobre los idiomas y costumbres de los indígenas filipinos, redactados y nutridos con datos importantes recogidos laboriosamente, dando idea exacta de la historia». Con esta importante aportación de los misioneros franciscanos, en 1893 editó en alemán el *Katechismus der Katholischen Glaubenslehre in der Ilongoten-Sprache verfasst von P. Fray Francisco de la Zarza*,⁴⁴ en cuyo prólogo Blumentritt afirma que el P. Cecilio García le ha hecho un fino y valiosísimo obsequio.⁴⁵

ampliatorios», 20. ABAD PÉREZ, *Misiones...*, 21. ABAD PÉREZ, «Necrologio», 56. CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans», 67.

41 Carta nº 1 del apéndice.

42 Carta nº 2 del apéndice.

43 Carta nº 3 del apéndice.

44 BLUMENTRITT, ed., *Katechismus der Katholischen...*

45 En el apéndice documental del presente artículo puede encontrarse la traducción y transcripción literal que hemos realizado de dicho prólogo.

A propósito de esta publicación del *Catecismo en idioma Egongot*, escrito por los padres misioneros, su amigo W.E. Retana escribió: «Al Prof. BLUMENTRITT cabe la gloria de haberlo publicado por primera vez (¡permanecía inédito!), ilustrándolo con equivalencias. Constituye un trabajo de muy subido valor científico tanto más, cuanto que es la única obra en egongot, impresa, de que tenemos noticia.»⁴⁶

En la publicación del mencionado *Catecismo en egongot*, nueve años más tarde de haber recibido el manuscrito de manos del P. Cecilio García, Blumentritt deja constancia clara, una vez más, de la aportación científica que le proporcionan los misioneros franciscanos, así como del gran valor del manuscrito. Reconoce, además, que sus conocimientos de las lenguas filipino-malayas eran más que deficientes, así como su imposibilidad de acceder a los tesoros bibliográficos de los centros de ciencia, razón por la que necesita el apoyo y los conocimientos de los religiosos en etnografía y lingüística.

Teniendo en cuenta el valor científico del manuscrito y dado que el prólogo de una obra es el escaparate previo que sirve para expresar y mostrar algunas circunstancias importantes sobre la misma, donde el prologuista puede destacar y hacer énfasis en los datos, características, rasgos, particularidades y peculiaridades del trabajo con el fin de animar a su lectura, sorprenden algunos de sus comentarios, del mismo modo que lo hacen sus comparaciones entre misioneros franciscanos y jesuitas, resaltando sólo el trabajo abnegado de los padres jesuitas, cuando en su correspondencia con franciscanos elogia y reconoce la misma abnegación.

Tenemos la certeza de que otra de sus afirmaciones contenida en el prólogo no se ajusta a la realidad, máxime cuando era verificable la presencia de los misioneros franciscanos y su trabajo en Baler, aún después de la Revolución filipina. Consta en un documento custodiado en el Archivo-Biblioteca Franciscano Provincial, Fondo AFIO, fechado el 30 de septiembre de 1905, que el obispo de Nueva Segovia otorga las licencias necesarias para celebrar y administrar los Santos Sacramentos al P. Fr. Juan López, cura párroco del Distrito del Príncipe, para que se encargue de administrar los mismos en el pueblo de Palanan.⁴⁷ Los franciscanos cristianizaron un número importante de ilongotes desde que se adentraron en los Montes, cediendo a los PP. Agustinos Descalzos estas misiones en 1658, retomándolas en 1704, haciéndose cargo de la administración espiritual de los pueblos de Baler, Casiguran y Palanan. Queda reflejado en otro documento, fechado en octubre de 1846, que el gobernador Narciso Clavería comunica al Provincial franciscano que ha recibido una carta del Alcalde Mayor de Nueva Écija, en la que notifica varios fallecimientos como conse-

46 Wenceslao Hermenegildo RETANA, *Aparato Bibliográfico de la Historia General de Filipinas* (Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906), 3:1261, n° 3288.

47 ABFP, Fondo AFIO, A-50/13-3.

cuencia del cólera, por lo que solicita al cura de Baler que auxilie a los desgraciados de los Montes y que se provea de cura cuanto antes al pueblo de Casiguran.⁴⁸

Hallamos contradicción de Ferdinand Blumentritt dentro del prólogo que hemos analizado. Blumentritt se contradice al animar a los padres franciscanos a revivir las misiones ilynogtas, como si ya hubiesen dejado de cristianizar ilynogtes, mientras que en la carta que escribió al P. bibliotecario en el mismo año, al enviarle dos ejemplares de la edición del Catecismo le dice en el texto del documento de 4 de febrero de 1893: «...tendré muchísimo gusto en prestar un servicio a la reducción o cristianización de los ilynogtes...».⁴⁹

Continuando nuestro recorrido analítico, comprobamos que el 19 de septiembre de 1893 escribió a Fr. Buenaventura Campa, misionero dominico, con el fin de agradecer sus aclaraciones y explicaciones sobre algunos términos que sirven para denominar algunas tribus del norte de Luzón. Blumentritt, conocedor de las múltiples denominaciones etnográficas reinantes en la literatura que se ocupaba de la zona de Nueva Vizcaya, Luzón, Cagayán y Azores, consciente de la lamentable confusión al citar los nombres de tetaganes, calauan, itaneses, malaneses, etc., manifiesta al P. Campa, «que los únicos que pueden aclarar cuestiones etnográficas son los padres misioneros que viven en aquellas comarcas y conocen perfectamente las tribus que allí habitan», confesándole que «avanza la ciencia etnográfica gracias a las cartas de los P. jesuitas, por su perfecto conocimiento de las tribus de la Isla de Mindanao y que ocurre lo mismo con las cartas de los P. dominicos que tan excelentes trabajos han publicado en *El Correo Sino-Anamita*.»⁵⁰

Además de la correspondencia que mantenía con los misioneros franciscanos y dominicos, en febrero de 1894, estableció contacto⁵¹ con el P. Superior de la Misión filipina de los jesuitas para suplicar le obsequiasen con un ejemplar de un *Estado* publicado por dichos padres y que le serviría para ilustrar un Diccionario etnográfico, geográfico y topográfico de la isla de Mindanao que estaba escribiendo.

La seguridad que Ferdinand Blumentritt tenía al afirmar que la ciencia etnográfica y lingüística del archipiélago avanzaba gracias a las cartas de los religiosos misioneros, le llevó a ponerse en contacto también con los PP. Agustinos Recoletos. Esta vez, el 21 de enero de 1895 con Fray Toribio Minguella Arnedo, obispo de Puerto Rico. A él le solicitaba que favoreciera al mundo lingüístico publicando una gramática de los aetas que había compuesto.⁵²

48 ABFP, Fondo AFIO, A-299/16-3.

49 Carta nº 4 del apéndice.

50 Carta nº 19 del apéndice.

51 Carta nº 14 del apéndice.

52 Carta nº 20 del apéndice.

El 25 de agosto de 1895 escribió⁵³ al P. José Castaño para elogiar un artículo suyo.⁵⁴ Reconociendo su trabajo empírico, le comunica que él contribuirá con la comunidad científica, dando a conocer el fruto de las observaciones y estudios de fray Castaño en Austria, Alemania, Suiza y demás países de Europa central y oriental. Así mismo, le formula una pregunta sobre cómo se escribe un sustantivo concreto en idioma bicol. Y además le pide que publique un Vocabularito de doce vocablos y dos o tres frases en idioma aeta. Asegura en este documento que en el capítulo mitológico del trabajo del P. Castaño «*Breve Noticia acerca del origen, religión, creencias y supersticiones de los antiguos indios del Bicol*», encontró muchos datos que hasta ese momento él desconocía. Ahora, tenemos la certeza de que muchos datos que Ferdinand Blumentritt encontró en el trabajo del P. Castaño le sirvieron para enriquecer su Diccionario de mitología filipina que publicó ese mismo año, en el que le cita en dos ocasiones.⁵⁵

Sabemos que el P. José Castaño, a mediados del año 1895, remitió un importante Vocabularito del idioma agta o aeta, cumpliendo el deseo de Blumentritt y advertimos que, con ocasión de mostrar su agradecimiento al P. Castaño, le preguntó si los aetas se denominaban también como mangyanes. Acompaña a la carta⁵⁶ un anexo en el que Blumentritt anotó un listado de sustantivos y expresiones, que comparó con distintos idiomas malayos, en algunos de ellos dice no conocer equivalencias. Por último, le solicitó al padre autorización para publicar su vocabulario.

Al recibir la autorización, Blumentritt, el 17 de octubre de 1895,⁵⁷ agradeció especialmente al P. Castaño las explicaciones que esclarecieron los datos lexicales que el Vocabulario contiene. Vocabulario y explicaciones que dieron fruto en la obra de Blumentritt: dos artículos publicados, uno en colaboración con el Profesor Johan Hendrik Kern, lingüista y orientalista holandés, en el que transmitieron a alemanes y holandeses los frutos de los estudios del P. José Castaño sobre el idioma de los aetas; y otro que publicó Ferdinand Blumentritt en solitario, dirigido al público de Europa central, en el que recogió lo más importante que sobre religión de los antiguos bicoles había publicado el P. Castaño.⁵⁸ Además de estos dos artículos, Blumentritt

53 Carta nº 5 del apéndice.

54 José CASTAÑO, «Breve noticia acerca del origen, religión, creencias y supersticiones de los antiguos indios del Bicol», en *Archivo del Bibliófilo Filipino, Recopilación de Documentos Históricos, Científicos, Literarios y Políticos y Estudios Bibliográficos* (Madrid: W. Hermenegildo Retana, 1895), 1:1-57.

55 Ferdinand BLUMENTRITT, *Diccionario mitológico de Filipinas* (Madrid: Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1895).

56 Carta nº 6 del apéndice.

57 Carta nº 7 del apéndice.

58 Carta nº 8 del apéndice.

publicó un estudio comparativo acerca de la obra, también del P. Castaño, sobre costumbres tradicionales del pueblo bicol, del que le hizo llegar varios ejemplares.⁵⁹

En 1896, además de la correspondencia con los misioneros franciscanos, tras dos años de haber escrito al P. Superior de la Misión filipina de los jesuitas, se puso en contacto con otro religioso jesuita, el P. Pablo Pastells, con el fin de que le enviase un ejemplar de *La Doctrina Cristiana* escrita en idioma montés o buquidnon, del P. Chorro, obra que nutrirá con valiosos datos la segunda edición del *Diccionario mitológico de Filipinas* de Ferdinand Blumentritt.⁶⁰

El 2 de septiembre de 1896, Ferdinand Blumentritt de nuevo se puso en contacto con el P. José Castaño, para darle traslado de cierta suposición que albergaban él y el Profesor Kern, sobre el significado del dios Gugurang, exponiéndole algunas de las comparaciones lingüísticas entre varios dialectos filipinos, con el fin de obtener aclaraciones de fray José Castaño, compartiendo con él su deseo de terminar un *Diccionario geográfico, etnográfico y estadístico de Mindanao*.⁶¹

Quince días más tarde, el 15 de octubre de 1896, le dio traslado al P. Castaño de algunas noticias sobre las lenguas malayas, con el fin de que le confirmase y asesorase sobre ellas. Blumentritt celebra que le haya gustado al padre un artículo suyo sobre el filibusterismo, informándole de que, una vez terminada la revolución, tiene previsto publicar una breve reseña en la que abogará para que los frailes continúen en posesión de sus parroquias.⁶²

El siguiente contacto que establece con el P. José Castaño, al que en esta ocasión se refiere como «sabio fraile filipino», es para mandarle un folletito polémico que ha escrito contra un autor protestante. Le dice que en él ha citado los méritos que han obtenido en la ciencia los frailes (refiriéndose a franciscanos y jesuitas) y le informa, además, que también refleja el nombre de Fr. Castaño, no sin antes expresarle su opinión personal sobre lo que acontece en ese momento en Filipinas. Aunque afirma que no quiere meterse en política interior de España, le sugiere las directrices que en política deberían seguir los frailes.⁶³

Tal era la admiración profesional que sentía hacia el P. Castaño que unos meses más tarde, mientras esperaba con impaciencia la publicación del nuevo trabajo del fraile franciscano sobre las razas de Filipinas, compartió con él su método de aplicación en etnografía comparativa en estudios que estaba realizando, relativos a América y Asia sobre las armas primitivas de los indios de América del Norte, o sobre

59 Carta nº 9 del apéndice.

60 Carta nº 15 del apéndice.

61 Carta nº 10 del apéndice.

62 Carta nº 11 del apéndice.

63 Carta nº 12 del apéndice.

la observación de si la arquitectura japonesa nacional era hija de la arquitectura malayo-polinesiana. Dichos estudios etnográficos comparativos, afirmaba Blumentritt, eran frutos que se cosechan en los museos etnográficos, donde se podían comparar bien los objetos. Esta vez, tampoco desaprovechó la ocasión, para realizar al P. Castaño preguntas sobre el idioma castellano, ya que afirmaba que era muy pobre la nomenclatura etnográfica de España, de modo que le resultaba muy difícil traducir correctamente algo etnográfico.⁶⁴

El 27 de marzo de 1898 vuelve a establecer correspondencia con el P. Pablo Pastells. Lo hace para solicitarle un ejemplar del *Álbum de las razas de Mindanao* y algunos clichés que necesitaba, pues iba a publicar sobre aquel álbum un artículo-anuncio, con la intención de demostrar a los etnógrafos alemanes lo muchísimo que debía la etnografía a los PP. jesuitas.⁶⁵ Cuando Blumentritt acusó recibo agradeciendo el mencionado álbum, reconoce la importancia de las fotografías que en él se incluyen y manifiesta que le ha aportado claridad sobre los dulanganes, elogiando de nuevo las obras filipinistas de los PP. jesuitas, manifestando que son lo mejor que existe en la literatura española relativa a Filipinas, se despide de él con sus reflexiones sobre la política de España en el Archipiélago Filipino.⁶⁶

Siguiendo nuestro itinerario documental, merece la pena subrayar que en una carta⁶⁷ que, unos años atrás, el P. Pablo Pastells dirigió al Provincial de la Compañía

64 Carta nº 13 del apéndice.

65 Carta nº 16 del apéndice.

66 Carta nº 17 del apéndice.

67 Fragmento de la carta que el P. Pablo Pastells envió al Provincial: «Manila 20 de Abril de 1887. Por último resta ahora decir á V.R. que no es este el primer mapa etnográfico de Mindanao que ve la luz pública: nos ha precedido en esta tarea el estudioso profesor de Leimeritz, Sr. Blumentritt, quien 1884 publicó uno bastante completo. Sin embargo, no por esto deja de ser original el que ahora publicamos y es objeto de esta carta, pues en lo que toca á la distribucion de las razas, se ha redactado segun las noticias adquiridas directamente por nuestros Misioneros. Puedo asegurar que en esta parte es exacto nuestro mapa en las regiones recorridas por ellos, que son las que contienen nuevas reducciones.

En cuanto á la parte geográfica, como el contorno de las costas la direccion de las cordilleras, el curso de los ríos, la situacion de los pueblos etc., notará V.R. algunas diferencias, si compara este mapa con el que publicamos el año 1880. Las más notables son: el seno de Gingoog, muy conocido ahora de nuestros Misioneros, el cual no se ve en las cartas ó mapas modernos del Archipiélago; el río Agúsan, cuyo curso se ha rectificado, segun el extenso trazado que de él ha hecho el P. Héras, fruto de su constante observacion en seis años de continuos viajes; el río de Tagolóan, copia del croquis levantado por D. Luís Huertas, Gobernador del Distrito de Misámis en su expedicion de 1885; y la laguna de Lánao, cuyo diseño nos ha proporcionado, lo mismo que algunas correcciones en el Río-grande, el Sr. Comandante de Estado Mayor, D. Manuel M. Maldonado. De los pueblos y reducciones, unos han desaparecido en el nuevo mapa por haber sido incorporados á las reducciones ó pueblos vecinos, ó por ser de existencia dudosa, especialmente tratándose de rancherías de infieles en regiones ménos explorada; otros aparecen ahora nuevamente ó por ser de reciente fundacion ó por haber llegado nuevamente á nuestro conocimiento. Por lo demas, preciso es confesar que este mapa no sale ni tan

de Jesús con el fin de informarle sobre varios asuntos, entre ellos, la publicación de un mapa etnográfico de Mindanao, reflejó el método etnográfico empleado por los misioneros y que hemos desarrollado en este artículo. El P. Pastells ya en aquella ocasión, sin desmerecer el trabajo de Ferdinand Blumentritt, que había publicado un mapa en 1884, deja claro que el mapa realizado por los PP. jesuitas, había sido confeccionado con los datos recogidos por los misioneros, fruto de años de observación y continuos viajes.

5. CORRESPONDENCIA⁶⁸ Y AMISTAD ENTRE EL PROFESOR FERDINAND BLUMENTRITT Y EL DR. JOSÉ RIZAL

Sin lugar a dudas, el filipino que influyó de manera notable en el Profesor Blumentritt y en sus publicaciones fue el Dr. José Rizal. Asimismo, la correspondencia que mantuvo con él demuestra que ambos se influyeron de manera recíproca.

La primera carta la escribe José Rizal a Ferdinand Blumentritt cuando llega a Heidelberg, Alemania. Está fechada el 31 de julio de 1886. Es Rizal también quien envía la última carta, escrita un día antes de su muerte, el 29 de diciembre de 1896. Una década de amistad por correspondencia, con 210⁶⁹ cartas que versan sobre política, lingüística, etnología y otras materias científicas, en la que los dos se influenciaron mutuamente. Cartas enjundiosas entre ambos. En las de Rizal, se aprecia el patriotismo y la exaltación de las cualidades del pueblo filipino, en aplicación de

exacto ni tan correcto, como hubiéramos deseado, como fácilmente echarán de ver los conocedores de Mindanao. La causa ha sido la premura del tiempo, por el plazo tan cercano de la Exposición de Madrid, á la cual se desea que comparezca este pequeño trabajo y por el cúmulo de atenciones que han impedido dirigir á los delineantes.

Algo hubiese querido añadir relativo á la filología de esta Isla; empero no hallando reunidos los materiales necesarios para que el estudio comparativo de sus múltiples y variados dialectos sea completo y puedan de ellos entresacar los sabios políglotas una conclusión exacta o la más aproximada posible acerca el origen de los mismos, lo dejaremos por ahora y quizás en otro cuaderno alguno de nuestros Misioneros se ocupe de ello. Dicho estudio facilitaría en gran manera el conocimiento del verdadero origen y número de las razas que pueblan á Mindanao, sobre lo cual no es unánime el parecer entre filólogos y antropólogos, por no haber pronunciado todavía la ciencia, por falta de datos, su última palabra acerca el particular.

En el entretanto no cese V.R. de mandar buenos operarios para que no permanezca inculto tan vasto campo, que en la actualidad se halla de hecho y en gran parte en poder de Lucifer, siendo así que le pertenece de derecho íntegro á Jesucristo. Pablo Pastells S.» Cf. *Cartas de los PP. de la Compañía de Jesús de la Misión de Filipinas, Cuaderno 7º* (Manila: Establecimiento Tipo-Litográfico de M. Pérez, Hijo, 1887), 347-349.

⁶⁸ *Escritos de José Rizal. Correspondencia Epistolar. Cartas entre Rizal y el Profesor Fernando Blumentritt Tomo II, Libro Segundo, Parte I-II-III. Correspondencia epistolar. Libro Segundo* (Manila: Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961).

⁶⁹ Teodoro M. KALAW, *Epistolario Rizalino* (Manila: Bureau of Printing, 1930), Tomos 1-5.

la teoría evolucionista de las razas y las naciones, fruto de la influencia ejercida tanto por liberales intelectuales europeos como por Ferdinand Blumentritt, quien se consideraba afín al programa de los liberales nacionalistas de su patria, aunque se diferenciaba por reconocer los derechos de las minorías. Rizal escribe a su amigo Blumentritt cuestionando la política colonial de España en Filipinas y a las órdenes religiosas quienes, a su juicio, mantenían la nación filipina en una situación de parálisis cultural, económica y política. Blumentritt, amigo de los filipinos en la distancia, advirtió en Rizal, además del intelectual filipino ideal con quien compartir ideología política, a un erudito tagalo para ampliar sus estudios, llegando a convertirse en un verdadero amigo y colaborador de José Rizal.

¿Pero... quién era José Rizal? José Protasio Rizal-Mercado y Alonso-Realonda. Natural de Calamba, Laguna (Filipinas), tagalo mestizo de linaje austronesio, chino y español, nacido en el seno de una familia burguesa en 1861. En 1872 viajó a Manila para estudiar en el Ateneo Municipal, dirigido por los padres jesuitas, obteniendo el título de bachiller en Arte y una profunda religiosidad. Cursa cuatro años de Medicina en la Universidad de Santo Tomás con los padres dominicos, donde sigue profesando gran religiosidad. Hasta entonces Rizal había adquirido una educación conservadora, de una sólida ortodoxia, heredada de su familia y los padres dominicos y jesuitas, en especial del P. Pablo Pastells S.J., quien fue su confesor y director espiritual, por lo que al llegar a Madrid en 1882 a cursar el quinto año de Medicina, le produjo gran impacto el ambiente liberal que había en la Universidad Central a finales del siglo XIX. Su paso por España le enseñó un camino nuevo, tanto intelectual como ideológico. En Madrid encontró todo lo opuesto a lo que había en Filipinas, pudo comprobar cómo el librepensamiento y el ateísmo insultaban a la religión y a la Iglesia católica. En 1884 comienza a colaborar en *Diariong Tagalog*, revista del círculo hispano filipino, que se publicaba en Manila. Mientras que en España los artículos de Rizal eran admirados por sus compatriotas y escritores liberales, en su familia causarían gran preocupación, especialmente uno titulado «Amor Patrio», por el impacto que causó en Manila. Durante su estancia en España, entabla amistad con artistas filipinos como los pintores Luna Novicio y Félix Resurrección, quienes le ponen en contacto con intelectuales liberales. En 1885 se licenció en Filosofía, se doctoró en Medicina y viaja a París. En 1886, se traslada a Alemania para ampliar sus conocimientos en medicina en la Universidad de Heidelberg.

Aunque el cambio socio-político y religioso de José Rizal comienza en España, la mayor influencia la obtuvo a través de sus estancias en Francia, Alemania e Inglaterra. En estos países, además de aumentar sus conocimientos científicos, el contacto con liberales, krausistas, racionalistas y masones le ofreció nuevos horizontes. Rizal experimentó la crítica de pensamiento y la influencia positivista que reinaba en

el mundo científico en Europa. Incluso la Medicina había cambiado totalmente la visión de los fenómenos biológicos, por lo que nuevas herramientas se le ofrecían al joven médico a través de la experimentación y la observación cuantificada. Este cambio le llevó a tomar posiciones más reivindicativas y radicales sobre la política de España en Filipinas y las órdenes religiosas.

Durante su estancia en Heidelberg, conoció a prestigiosos científicos e intelectuales alemanes, que le hablaron del geógrafo austriaco Ferdinand Blumentritt. En aquel año, uno de sus estudios llega a manos del joven médico filipino donde advirtió el interés del austriaco por Filipinas, por lo que el 31 de julio de 1886 decidió escribirle. Comienza la amistad por correspondencia. Una sola vez se encontraron, cuando Rizal fue a visitar a Blumentritt.

En base a la línea de pensamiento que compartía con Blumentritt, José Rizal escribió su primera novela titulada *Noli me Tangere*⁷⁰ [No me toques] en 1887, cuya edición fue sufragada en Alemania por su amigo Máximo Viola y posteriormente traducida al alemán por Ferdinand Blumentritt. Obra cumbre de la literatura filipina en castellano, de contenido político y crítica social, tuvo un papel significativo en la consolidación del nacionalismo filipino. En su viaje a Londres Rizal descubre el libro *Sucesos de las Islas Filipinas*, de Antonio Morga, impreso en México en 1609, al que añade numerosas notas e imprime en 1890⁷¹ y que prologó su amigo Blumentritt, haciendo una durísima crítica a los frailes. En 1891, la continuación de su primera novela vio la luz en Bélgica, titulada *El filibusterismo* [La revolución], obra política, dedicada a los tres presbíteros ajusticiados en Cavite en 1872, confirmó su reputación de líder del movimiento reformista de las Filipinas, donde se prohibió la venta de ambas novelas.

6. CONCLUSIÓN

El hallazgo de los documentos de archivo objeto de nuestro estudio permite probar, de forma fehaciente, la aportación científica que, a través de donación de datos, estudios y obras realizaron los misioneros franciscanos, jesuitas, dominicos y

70 Con motivo del 150 aniversario del nacimiento de José Rizal, el Instituto Cervantes de Manila, en colaboración con la Fundación Vibal y la Embajada de España en Filipinas, publicó dentro de la colección Clásicos Hispanofilipinos, la primera edición crítica de *Noli me tangere*, la novela que inauguró la producción narrativa de Rizal. El volumen, anotado por el filólogo Isaac Donoso, cuenta con una introducción del historiador filipino Ambeth Ocampo.

71 Ambeth R. OCAMPO, «Morga de Rizal y visiones de la historia filipina», *Philippine Studies* 46, nº 2 (1998): 185. Según Ocampo, las anotaciones de Rizal a día de hoy no se tienen en cuenta, debido a los avances en la investigación histórica, arqueológica y etnográfica. Dichas anotaciones, afirma Ocampo, son secundarias, y los estudiosos de hoy se concentran más en la fuente primaria de Morga.

agustinos recoletos a Ferdinand Blumentritt. Por añadidura, en estos documentos se aprecia la diferencia de metodología empleada en las investigaciones de lingüística y etnografía filipina.

Finalmente, tras la compulsión realizada de la correspondencia entre Ferdinand Blumentritt y los religiosos que misionaron en Filipinas se destapa una operación de interés y se revela el contraste que existe entre la mucha información que los frailes enviaron a Ferdinand Blumentritt en privado tras su solicitud, y el ataque político que hacía contra ellos en público. En otras palabras, se muestra la disparidad entre la correspondencia amable y generosa dirigida a los misioneros, y el perfil anticlerical y anticolonial de Blumentritt en la que mantenía con el Dr. José Rizal.

7. APÉNDICE DOCUMENTAL

7.1. Traducción al español del prólogo de Ferdinand Blumentritt, *Katechismus der Katholischen Glaubenslehre in der Ilongoten-Sprache verfasst von P. Fray Francisco de la Zarza*. Viena, 1893

En el estimable libro Bibliotheca San-Franciscana de Frá Marcellino di Civezza encontré la observación de que en los archivos del monasterio franciscano de Manila hay tres manuscritos de Fray Francisco de la Zarza, a saber, Arte del Idioma Egongot, Catecismo de doctrina cristiana en Egongot, y Administración de los Sacramentos en idioma Egongot. Esta nota captó mi interés por completo, porque me aportó el nombre de un pueblo o una lengua totalmente nuevos: En vano hojé obras antiguas y nuevas, en vano busqué el nombre Egongot en mis notas, todo fue en vano.

Hasta ahora, no había tenido conocimiento de ninguna tribu filipina con este nombre, pero eso no tenía nada que ver, ya que muchas pequeñas tribus han permanecido desconocidas durante mucho tiempo, aunque desde 1882 se han descubierto varias tribus en la isla de Mindanao que, como los tagabawas, habían sido desconocidas en el mundo etnográfico.

Por otra parte, no era necesario buscar a un pueblo llamado Egongot, sino sólo a la tribu que quizás desde hace mucho tiempo se sabe que habla este idioma, ya que hay algunas tribus en Filipinas cuya lengua tiene un nombre diferente al del pueblo que habla esta lengua.

Por ejemplo, el idioma de los zambals se llama Tino, el de los kagayans: Ibanag, etc. Para satisfacer mi curiosidad, lo mejor era averiguar dónde había trabajado como sacerdote o misionero el padre Francisco de la Zarza, y resultó que en el último cuarto del siglo pasado estuvo destinado en las misiones franciscanas de la costa del Pacífico de la isla de Luzón, es decir, en la zona de las comunidades de Baler y Casignan.

Estas aldeas estaban y están habitadas por tagalos, cristianizados y civilizados desde el siglo XIX. En sus bosques, sin embargo, deambulan hordas de negritos e ilongots, e inmediatamente me dije que Egongot no debía ser otra cosa que el idioma de los ilongots, ya fuera que Egongot fuera un error ortográfico de Ilongot, o que Egongot fuera realmente el nombre de la lengua ilongot. Escribí a los franciscanos de Manila sobre este asunto, informándoles de mi hipótesis del ilongot y solicitándoles al mismo tiempo una copia del Catecismo.

Mi última petición fue amablemente atendida y, como se desprende de la carta de fray Cecilio García impresa en el apéndice, se confirmó mi suposición de que el egongot del padre Zarza no es otra cosa que la lengua de los ilongots.

Por el momento, esto sólo satisfacía mi vanidad, pero no conseguía nada más, a menos que mi biblioteca y mi colección de manuscritos se hubieran enriquecido con una pieza valiosa.

En aquella época (1884), acababa de empezar a estudiar tagalo; mis conocimientos de las lenguas filipino-malayas eran más que deficientes. Nadie puede culparme por ello. No había tenido la oportunidad de estudiar malayo en la universidad, y aquí, en el pequeño pueblo del campo, lejos de los tesoros bibliográficos de los centros de ciencia, completamente dependiente de mí mismo, era realmente temerario por mi parte abordar una tarea tan difícil sin la ayuda de un profesor.

Sin embargo, los primeros obstáculos no me desanimaron, y pronto ya no tuve que forzarme a estudiar una lengua tan ajena a nosotros, sino que encontré placer y alegría en ello.

Y como cada vez me honraban más las visitas de amigos malayos (tagalos, bikoles, etc.) y recibía de ellos no sólo numerosas ayudas impresas, sino también consejos prácticos para mis estudios, mi conocimiento del tagalo y de las lenguas relacionadas con este idioma se desarrolló visiblemente, y así el manuscrito de P. Zarza se convirtió para mí en un objeto de estudio, mientras que hasta entonces sólo había tenido para mí el valor de una curiosidad.

El estudio de este manuscrito pronto me hizo darme cuenta de su gran valor y así maduró en mí la idea de imprimirlo con una traducción. Con esta impresión, quería hacer un servicio no sólo a los malayistas, sino también a los franciscanos filipinos, pero esta última consideración descartó por completo el plan de una traducción fiel (por supuesto, no quería traducirlo al alemán, sino al español), porque una traducción eclesiásticamente no aprobada no podría pasar por la censura preventiva de Manila y ¿quién de mis superiores espirituales debería aprobar aquí el texto en español?

¿Quién entiende en Europa la lengua ilongot? Incluso podría decir: ¿qué cristiano culto habla ilongot en Filipinas? En mis numerosos contactos con Filipinas,

he intentado en vano encontrar allí a alguien que hable la lengua lo suficientemente bien como para satisfacer mi curiosidad científica.

Mis esfuerzos fueron infructuosos, lo que no debe sorprender al conocedor de las condiciones del país: los ilynogs son bárbaros cazadores de cabezas a los que todo el mundo evita cuidadosamente, incluso los misioneros franciscanos han renunciado a tratar con este pueblo salvaje, que no ha entendido la palabra de las Sagradas Escrituras: Su mano está contra todos y la mano de todos está contra ellos, parece cumplirse.

Lo siento mucho y espero que la publicación de este Catecismo mueva a los franciscanos a revivir las misiones ilynogas que se han emprendido. Los Ilynogs no son ni mucho menos tan malos como los Bagobos, Mandayas y Manobos de la isla de Mindanao, y sin embargo el trabajo abnegado y devoto de los Jesuitas ha conseguido ganar a estas tres tribus para el cristianismo y la civilización en los últimos diecisiete años. ¡El ejemplo arrastra!.

Si no quería bloquear la entrada del catecismo en Filipinas e imposibilitar su uso práctico en un posible restablecimiento de la misión de Ilynog, tenía que ceñirme a los textos aprobados por la Iglesia. Me decidí por esto último, a pesar de que dificultaba considerablemente mi trabajo. El Catecismo español aprobado en Filipinas no coincide con el texto de la Doctrina del P. Zarza, pero tampoco coincide plenamente con el texto de las Doctrinas del Tagalo, Bikol, Bisaya, Ilokano, Moro-Maguindanao, etc., aprobadas en Filipinas.

Las Doctrinas cristianas fueron publicadas en el idioma y aprobadas por la Iglesia. Es decir, en los catecismos publicados en los dialectos filipinos encontramos versiones en parte ampliadas y en parte abreviadas del texto original español. Hay capítulos enteros que se buscan en vano en el catecismo del padre Gaspar Astete S.J., tan difundido en Filipinas. Doy los siguientes ejemplos de desviaciones de los textos. Así se lee la apertura de la fórmula confesional.

7.2. Cartas a los misioneros franciscanos⁷²

Antes de pasar al traslado de las cartas del Profesor Blumentritt dirigidas a los religiosos franciscanos misioneros, manifestamos que hemos hecho lo posible y lo imposible por localizar, en Filipinas y en la República Checa, la correspondencia que nuestros frailes franciscanos remitieron en contestación a las cartas que hemos transcrito en este apéndice documental. Lamentamos que hasta la fecha no hemos obtenido resultado alguno, aunque no cejamos en nuestro empeño ni perdemos la esperanza de conseguirlas en un futuro.

⁷² En la transcripción de las cartas hemos conservado el texto tal y como aparece en el documento original.

1

1884, marzo 30. Leitmeritz (Austria)

Carta de Ferdinand Blumentritt solicitando al P. Cecilio García una copia del Catecismo de la Doctrina Cristiana en Egongot.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243-21.1.⁷³

Rº. P. Fray Cecilio García

Muy Señor mio y de toda mi consideración:

Hoy tuve la gratisima sorpresa de recibir su muy estimada del 19 del mes pasado. Doyle mi alto agradecimiento por su bondad de V.R., con que V.R. ha dignado favorecerme buscando en el Archivo del ilustre Convento de S. Francisco los manuscritos sobre el idioma Aeta o Negrito.

Yo le agradeceré a V.R. infinito que me remita una copia del *Catecismo de Doctrina y administración del matrimonio en idioma Egongot*. No se que pueblo habla ese idioma mencionado, pero supongo que bajo el nombre Egongot se presenta el de la nación Ilongote o Ilungut que puebla las cordilleras del distrito del Príncipe. Hoy tengo el gusto de remitirle para la biblioteca del Convento de S. Francisco un ejemplar de mi mapa etnográfico del Archipiélago Filipino como testimonio de mi gratitud y señal de la simpatía que los doctos escritos de los PP. Franciscanos filipinos me han inspirado.

Aprovecho esta ocasión para ofrecerme con la mas distinguida consideración.

Suyo y seguro y afmo. Servidor

q.b.s.m.

F. Blumentritt

2

1884, mayo 18. Leitmeritz (Austria)

Carta de Ferdinand Blumentritt agradeciendo al P. Fr. Teodoro Fernández⁷⁴ un Vocabulario del idioma (negrito) aeta de Casiguran. Blumentritt, a la vez que le solicita un Pater noster y Ave María en los dialectos aetas de Baler, Casiguran y Palanan, y en la lengua de los Ilongotes, le agradece la copia del Vocabulario del idioma negrito (aeta).

⁷³ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imagen 2).

⁷⁴ Fr. Teodoro Fernández (1855-1909). Nació en Paredes de Nava (Palencia) el 9 de noviembre de 1855, Vistió el hábito el 1 de octubre de 1873, profesando al año y solemnemente el 1 de octubre de 1877. Fue ordenado Presbítero el 1 de junio de 1879; pasó a Filipinas con la Misión XIII de ese

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243-22.⁷⁵

Rmo. Padre Fray Teodoro Fernández

Muy señor mío y de toda consideración:

Palabras me faltan, R^o. Padre Fernández, con que espresarle mi gratitud, quisiera encontrar términos que pudieran bosquejarle, aunque fuese débilmente el estado de mi alma, al considerar mi falta de merecimientos para tanta bondad; solo puedo decirle que he contraído una deuda para con V.R. que en modo alguno podré pagar nunca, por mucho que hiciera en su obsequio. Con profundo agradecimiento he recibido su muy amable y muy interesante carta y el vocabulario del idioma negrito. Según mi modesto parecer es el estado actual de la lengua Aeta el mismo que vemos en la lengua de los gitanos de Europa: Estos tuvieron también un idioma propio, mas dispersados en pequeñas tribus que caminaron de los cogonales de Rusia hasta a las deliciosas riberas del Guadalquivir, perdieron el mayor número de las palabras del idioma gitano compensando la perdida por la substitution de palabras tomadas de la lengua de la nación cuyo país hospedó á estos hijos de la India.

Supongo que la lengua Aeta sufrió la misma suerte. Por esto quiero algunas pruebas de este idioma para que pueda atreverse á reconstruir el idioma propio de los negritos. Acepto por esto con profundo agradecimiento su bondadosa proposición con que V. R. se ha dignado favorecerme prometiéndome de remitirme algunos datos sobre el idioma Aeta de Casiguran y el de Palanan, pero temo causar a V.R.^a con mis preguntas: el misionario es un buen Campeador que conquista almas para nuestra santa fé católica y en el campo de combate no hay mucho tiempo para contestar las cartas que huelen del olor de las bibliotecas.

año, embarcando en el puerto de Cádiz en el Vapor *Reina Mercedes*, con dirección a Manila el 15 de julio de 1879, llegando a destino el 19 de agosto. Poco después, en 1883, era destinado a Baler, donde administró por siete años. Allí protegió grandemente a un niño que andando el tiempo había de adquirir gran relieve entre los políticos filipinos, llegando a ser presidente de la República, fue éste Manuel López Quezón. De aquí, en 1889 pasó a Lucena y en 1894 fue nombrado Guardián de Manila; también había sido Capellán de San Lázaro y Vicario de Santa Clara en 1897. Ese año fue elegido Definidor Provincial, cargo que desempeñó hasta 1905. Convocado al Capítulo celebrado en Puebla de Montalbán (Toledo) en 1905, no concurrió a él y continuó en Manila con su cargo de Procurador de la Provincia. En 1906 regresa a España viviendo en el convento de las Descalzas Reales, en Madrid, asumiendo la Procuración de la Provincia, una vez más. Enfermo se retiró a Consuegra (Toledo), donde falleció el 27 de mayo de 1909 a los 53 años de edad y 35 de hábito. Fue Religioso muy servicial, afable y virtuoso y exacto en el cumplimiento del deber. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 805; CRUZ SÁNCHEZ MANJABACAS, «Datos bibliográficos ampliatorios», 38-39; CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans», 113; ABAD PÉREZ, «Necrologio», 29.

⁷⁵ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imagen 3).

El Rev. Padre Huerta cita cuatro manuscritos sobre el idioma Aeta, á saber:

1) Arte del idioma de los Aetas.

2) Diccionario del idioma de los Aetas.

3) Doctrina cristiana en el idioma de los Aetas.

4) Administracion de los Sacramentos á los Aetas cristianos en el idioma de los Aetas.

El autor de estos manuscritos lo fue el Rev. P. Fr. Bernardo de Santa Rosa el que estaba el cura de Binangonan de Lampon desde 1726 á 1750.

También cita el P. Huerta manuscritos sobre el idioma *Egongot*, no conozco un idioma de ese nombre, supongo que Egongot es lo mismo que ¿Ilongote?

Si no canso, ruego V.R. sea de tan bondad de remitirme un *Pater noster* y *Ave María* en los dialectos Aetas de Baler, Casiguran y Palanan, y en la lengua de los Ilongotes.

Voy á concluir esa carta ofreciéndome á V.R. con el mayor respeto afectísimo y seguro servidor

q. b. s. m.

F. Blumentritt

3

1884, julio 23. Leitmeritz (Austria)

Carta de Ferdinand Blumentritt agradeciendo al P. Cecilio Garcia una copia del Catecismo en Egongot.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243-23.⁷⁶

Muy Revdo. Padre Fray Cecilio García:

Recibí con mucho gusto su muy amable del 22 del mayo último y el fino y valiosísimo obsequio con que V.R. se ha dignado favorecerme y doile mil gracias por tan señalado favor. Este catecismo en Egongot es muy interesante para el estudio de los dialectos filipinos. Parece que deben existir dos clases de idiomas filipinos, a la primera pertenecen los idiomas de los indios civilizados los que tuvieron ya en la época de la conquista una escritura, a la otra pertenecen los idiomas hablados por los salvajes del interior, mas no son conocidos ya todos dialectos del Archipiélago y por esto supongo que debe existir un tercero gupo de idiomas, porque algunos pueblos o tribus de la isla de Mindanao usan de la *F*, lo que según mi experiencia no hay en los demás idiomas del Archipiélago Filipino. Siempre miro con profunda admiración a

⁷⁶ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imagen 4).

los Frayles filipinos que han escrito tantos libros sobre los idiomas y las costumbres de los indígenas filipinos. Son estos escritos nutridos de datos curiosos e importantes, recogidos laboriosamente en la localidad y dan una idea bastante exacta de la historia (gloriosa para nuestra Sta. Fé católica y p^a. la España) del País, así como de la lengua la vida social y costumbres de los indios. Por esto estoy muy feliz en entrar en la correspondencia con tan digno representante de la celebre Religión del S.P.S. Francisco. Tenga V.R. la bondad de saludar sus reverendos confrades en nombre de este su seguro servidor.

q.b.s.m

F. Blumentritt

4

1893, febrero 4. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al Bibliotecario⁷⁷ indicando el envío de dos ejemplares de la edición del Catecismo del P. Zarza.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/15-1.

Muy Reverendo Padre Bibliotecario:

Tengo el gusto de mandarle por el correo de hoy dos ejemplares de la edición del catecismo del Padre Zarza O.S.F. hecha costas mías. El primer ejemplar lo dedico a la Biblioteca del Convento de San Francisco, el segundo está destinado al uso del Padre Misionero de Baler. La edición cuenta solamente con cincuenta ejemplares, pero si la Orden de V. R. desea obtener otros, pido VR me lo diga pues tendré muchísimo gusto en prestar un servicio a la reducción o cristianización de los ilongotes.

Se repte de V.R. muy atto y S. SS.

q. b. s. m

Fernando Blumentritt

⁷⁷ Fr. Antonio Martín de Vidales (1846-1898). Convento de Santa María de los Ángeles de Manila. Tabla Capitular de 1891. Nació en Madrid el 18 de julio de 1846. Hizo profesión de votos simples el 4 de septiembre de 1863. Llegó a Filipinas, como corista, en 1867; estuvo en Bulacan, Pungcan y Carranglang en 1870 donde estudió el tagalo; fue destinado a Los Baños en 1871, en Cavinti en 1873, Pagbilao en 1874, Lumbang en 1876, Tiaong en 1877, Pangasinan en 1879; fue destinado a Manila como Presidente del convento, a San Miguel en 1882, en Santa Cruz desde 1883 a 1885 y como Comisario hasta 1888; fue nombrado bibliotecario en el convento de Manila de Santa María de los Ángeles desde 1889 a 1894, y en San Paloc de 1894 a 1898, falleciendo en la cárcel de Bulacan el 9 de diciembre de 1898 prisionero de la Revolución filipina. Cf. GÓMEZ PLATERO, *Catálogo biográfico...*, 764; CRUZ SÁNCHEZ MANJABACAS, «Datos bibliográficos ampliatorios», 12; CRUIKSHANK, «Spanish Franciscans», 198; ABFP, Fondo AFIO, A-284/49.

1895, agosto 25. Letmeritz (Austria)

*Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño, Franciscano Rector del Colegio de Misioneros de Almagro (Ciudad Real), felicitándole por su artículo titulado: «Breve Noticia acerca del origen, religión, creencias y supersticiones de los antiguos indios del bicol».*⁷⁸

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/11.

M. R. P. Fray José Castaño

Muy Revdo. Padre mío: tuve el gusto de leer su muy interesante estudio etnográfico y mitológico sobre la raza Bikol. El título de breve noticia se debe a mucha modestia; pues el trabajo de V.R. es una obra de muchísima importancia científica que le agradecerá todo el mundo científico. Yo por mi parte atribuiré p^a. que se dé a conocer este fruto de sus observaciones y estudios en Austria, Alemania, Suiza y demás países de Europa central y oriental.

La raza de los cimarrones de Isarog es que interesa mucho a los etnógrafos. La opinión general es que son una raza mestiza, producto (según unos) de la mezcla de dos, (según otros autores y viajeros) de tres razas. Los que hablan de la mezcla de solo dos razas, creen que los cimarrones resultaron de la mezcla de Bikols remontados con negritos, pero los que hablan de tres razas, suponen que en los cimarrones se nos presenta el rudimento de la raza primitiva de sangre malaya que hubo en la península de Camarines-Albay, antes de que entraron en el país los hoy llamados Bikol. Aunque esta hipótesis parece algo fantástica, tiene mucha probabilidad en vista del estado análogo en otras partes del Archipiélago Filipino en especial, y del Archipiélago malayo en general.

Consta que podemos distinguir tres grupos en la clasificación o mejor dicho en la historia etnográfica del país. Los primeros habitantes de aquellas islas fueron los negritos que entonces poblaron también las playas del mar. Luego entró la invasión de la raza malaya. La invasión malaya se hizo en dos épocas separadas una de otra por un intervalo de muchos siglos. La primera invasión hizo inmigrar en el país aquellas tribus monteses cuyo tipo en Luzón es el igorrote, en Mindoro el maniguan, en Mindanao el manobo. Ese grupo que por los etnógrafos franceses recibió el nombre de indonesianos (para distinguirlo del tipo micronesiano y polinesiano) fue derrotado de las playas por la segunda invasión que llevó al país los tagalos, bisayas, bikoles, pampangos, ilokanos y otros indios que en la época de la conquista luego aceptaron nuestra Santa fe católica.

⁷⁸ CASTAÑO, *Breve Noticia...*, 1-57.

Estas tres zonas (la negrita, la igorrote, la india) podemos observar en casi todas las islas del Archipiélago (en Luzón es representada la raza igorrote por los igorrotas, kianganes, mayoyaos, apayaos etc, en Mindoro por los manguianes, en Negros por los bukitnones, etc).

En ciertas comarcas e islas se aniquilaron los malayos de la segunda invasión general o mejor dicho los de la primera invasión malaya, como lo sucedió en la parte central de Luzón, en el país de los tagalos, o en las islas de Sámar y Leyte y Bikol. En otras comarcas o islas quedaron restos o endimientos de las tribus de los malayos del tipo igorrote que mezclándose con prófugos o (en la época española) con remontados de los indios playeros y con negritos formaban nuevas razas que perdiendo su idioma antiguo y aceptando el de los indios playeros se nos presentan en la figura de los mundos de bisayas o cimarrones en el territorio bikol.

Sobre los agtás ha escrito algo el viajero francés el doctor Montano. Montano los llama atás y dice que según el examen que hizo de sus cráneos los atás sean una raza mestiza procedente de la mezcla de las razas negrita y malaya.

Lo más sorprendente e importante en su obra de V.R. es la noticia que da V.R. sobre el idioma de los agtás. Ya sabe V. que los negritos de Filipinas tan diferentes del tipo malayo, parecen malayos al fin en lo relativo a sus idiomas que ¡¡pero se conocen muy pocos vocabularios de aquel idioma o mejor dicho idiomas!! Parecen ser no más que lenguajes del idioma de aquella nación malaya en cuyo territorio viven. P.e. hablan los negritos de Bataán, Baler etc. Idiomas que no son más que una especie de lenguaje de cocina del idioma tagalog. O para hablar más sencillamente: lo que ahora sabemos de la lengua aëta es negativo: no tienen un idioma particular, aunque la diferencia antropológica hace suponer que tuvieron, si no lo tienen todavía, un idioma particular. Lo que V. dice sobre el idioma de los agtás permite la idea que ellos tengan efectivamente un idioma particular. Si esto es verdad efectiva, pido V. publicará un articulito sobre aquel idioma, y si consta solamente de un vocabulario de doce vocablos y de dos o tres frases, esto bastaría para hacer celeberrimo el nombre de V.R. en todo el mundo malayista, lingüístico y etnográfico.

Mucho llamó mi atención el capítulo mitológico de su obra de V., ya porque este estudio es particularmente etnológico y yo soy etnólogo y cartógrafo. Con mucha satisfacción leí aquellas páginas, en cuyas líneas encontré muchas cosas que hasta ahora yo no sabía. ¿No se escribe gugurang en el idioma bikol: gugurañg?. Los magninvande los bikol recuerdan por su nombre al Dios de la Altura y del Cielo, de los Tagbanuas de la isla de Palanar o Paragua.

Corresponde lingüísticamente a los Bonggos bikoles, el Bongo lugar del descanso de las almas de los difuntos, de los tirurayes (Mindanao). También las diosas o semidiosas tirurayes: Bongomatir-atir y Bongo-solo-delemón tienen alusión en su

nombre al bongo bikol. En las noticias que tengo en mi poder, fruto de una colección de veinte años, tengo anotado: bakonawa o bakonana demonio de los bikoles antiguos que en los eclipses iba a toagar la luna. V. R. escribe «baconaná» y pido, V. R. se sirva decirme lo que es correcto; baconaná o baconauá? Mucho le agradecería yo a V. R. una comunicación sobre este particular.

Los agnognolood de los bikoles me parecen tener el mismo origen de nombre que Angngaló, el adan de los ilocanos.

El sarimás, como lo indica el nombre, parece ser el recuerdo de la antigua patria asiática de los bikoles: se les quedó la memoria del tigre, pero en la serie de siglos el animal carnal se les transformaba en un animal duende.

No quiero molestarle más con mi charla, pero creo que V. R. ve por lo largo de esta carta, con qué interés he leído su importante noticia del Bicol.

Me repito de V. R. muy alto y S.S.

Fernando Blumentritt

6

1895, septiembre 10. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt agradeciendo al P. José Castaño un ejemplar de su vocabulario en idioma Agta y solicitando su autorización para publicarlo.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/21.2.

M. Revdo. P. Fr. José Castaño

Muy Revdo. Padre mío: tuve el gusto de recibir oportunamente su favorecida del 13 del actual y no puede V.R. pensar el contento que tuve al leer sus muy interesantes líneas y el muy importante vocabularito del idioma Agta. Al fin de esta carta le pongo las observaciones que *por ahora* pude hacer acerca de aquella lengua. Tanto las palabras como (y esto en mayor grado) atestiguan (según mi pobre entender) el parentesco íntimo que tiene con los demás idiomas malayos.

Aun los vocablos cuya *parentela* no pude averiguar hasta ahora presentan un carácter efectivamente malayo. (1) Pero imposible es negar el carácter malayo de aquel idioma si se leen las frases que V. se sirvió poner al fin de aquel vocabulario. Me sorprende mucho la letra *r* con que comienzan dos vocablos del vocabulario de V.R., eso se anota en muy pocos dialectos o idiomas de Filipinas, siendo el más característico de ellos el tiruray de la isla de Mindanao. La *r* en el comienzo de una palabra es muy común entre los malayos no-filipinos, pero particularmente se halla en la rama oriental de los malayos que se divide en los polinesianos y micronesianos. Pero en estos idiomas polinesianos y micronesianos es también característico

que tienen la f y (con raras excepciones, como en las Carolinas) no conocen la p, mientras en los idiomas de los malayos occidentales se ve lo directamente opuesto (aunque aquí hay excepciones) V.R. sabe bien que en el tiruray abundan las f; y sin embargo ese idioma se acerca más a los idiomas occidentales que a los orientales por el *espíritu* de su estructura gramatical. Lo mismo podemos decir del idioma ibanag de Luzón Norte y de algunos idiomas de aquellos pueblos que muy diferentes entre sí por su idioma por las analogías de vida social y religión se comprenden por los filipinistas españoles bajo la denominación genérica de *igorotes*.

Pero por ahora no es la hora de ocuparse con la cuestión por si pertenezcan a los malayos (subdivisión malaya de la raza general del mismo nombre) o a los indonesianos (pues holandeses y franceses no entienden lo mismo cuando hablan de indonesianos) o a los polinesianos, bástanos expresar la alta satisfacción que por la bondad y saber de V.R. sabemos que por su idioma pertenecen los Agtas a la raza malaya.

Por si también por su filiación física pertenezcan a los malayos, es una cuestión que puede ser resuelta solamente por el médico.

Toda la dificultad que tanto da a hacer al etnógrafo aquel mundo insular que comienza en Madagascar y termina en la isla de Pascua, consiste a la vez entre el lingüista y el antropólogo, pues allá habitan dos razas físicamente directamente opuestas: la malaya y la negrito –papua– melanesiana, pero en sus idiomas representan una sola unidad. Hasta ahora ninguna hipótesis creada p^a. solver estas contradicciones no dio ningún resultado satisfactorio y positivo, sucede lo mismo que con los caucos que físicamente pertenecen a la raza caucásica, mientras por su idioma nada tienen que hacer con nuestra raza.

Lo único que nos satisface a nosotros los católicos es que por cada paso que hace en adelante la ciencia, más y más se aprueba la unidad del género (tachado) linaje humano tantas veces negado por los librepensadores y ateístas que prefieren ser nietos y sobrinos de monos que descender de Adán y Eva.

Acerca de la ortografía de los idiomas malayos los orientalistas de todas las naciones del mundo con excepción de los españoles han aceptado escribir k en vez de c y q españolas, ya porque parece lujo poner dos letras para una que basta, ya porque la k de los malayos se difiere bastante en su pronunciación de la c y que españolas, ya porque en algunos idiomas malayos hay una k final (y a la vez en la palabra) que se difiere tanto del c y q españolas como del k aspirado y que se comprime o transcribe con q. así, usando de la k se evita una confusión con aquella q. Es imposible introducir en un vocabulario poligloto malayo la c. si a los españoles les gusta continuar en usar de c y q, lo hagan en sus escuelas y novenarios del país, eso no importa, pero en obras comparativas no se usará nunca. Los holandeses fueron

también tan ultraconservadores y chauvinistas como los españoles: transcribieron la u malaya con oe, porque en el idioma holandés la u se escribe así. P.e. ejemplo escribieron *banoea* en vez de *banua*, o *poelo* en vez de *pulo*, y aun si hablaban del tagalog, le impusieron por contrabando la oe y escribieron p.e. *maboeti* en vez de *mabuti*. Pero hace cuarenta años exiliaron los sabios holandeses la oe, y hoy el gobierno mismo ha expulsado en las escuelas de las Indias holandesas la *oe*, introduciendo *u* en su lugar (2), solamente se conserva en las denominaciones topográficas, p. e. se escribe *Soerabaya* en vez de *Surabaya*.

Lo mismo hacemos nosotros los alemanes acerca de Filipinas: cuando copiamos algo en tagalog u otro idioma del país, ponemos la *k*, por ejemplo: *kota*, pero si hay un pueblo en Filipinas con nombre malayo lo escribimos con la transcripción castellana, p. e. *Cota-bató*, haciendo excepción (aunque no todos los escritores) con la *V* de la nomenclatura oficial, escribiendo p. e. Bigan, no Bicol, en vez de Vigan, Vicol del nomenclátor oficial.

Todas estas transcripciones perderán su interés cuando el fonógrafo nos dará *notas* visibles p^a. transcribir todos sonidos de los idiomas del mundo. Pues nosotros disponemos solamente sobre los 25 a 30 letras del alfabeto europeo, mientras hay cerca 80 sonidos a la vez muy diferentes en los idiomas del mundo.

De este modo nuestro alfabeto ni basta ni puede dar por lectura ocasión formarse un concepto correcto sobre la pronunciación de un idioma. Los españoles escriben *ch* p^a. pronunciar lo mismo que el alemán espresa por las 4 letras *tsch*, mientras el tcheque (bohemi o eslavo) lo espresa por una sola letra: *c*. Con la misma *ch* entienden los franceses otro sonido que los españoles, la *ch* francesa corresponde a la *sh* inglesa, *sch* alemana, *sk* sueca y *s* tcheque, etc. Etc. ¡Una torre de Babilonia!

Edison está estudiando una mejora del fonógrafo que dará señas visibles de todo lo que se habla. La solución de este problema es seguro, es solamente una cuestión de tiempo, pues ya hay tablas fonéticas, aunque no bastante claras. Entonces por medio de aquellas señas fónicas podremos leer todo idioma del mundo, como por las notas podemos leer toda música del mundo sin equivocarnos por lo caprichoso de una transcripción oficial y nacional.

Hoy es muy difícil (por las particularidades de cada idioma), formarse una concreta idea de un idioma, si no conocemos la nacionalidad del transcriptor.

Los españoles p. e. confunden *v* y *b*, los alemanes *b* y *p*, *t* y *d* etc.

Cuando leo en español *vato*, no sé si es *bato* o *vato* (siendo la *v* la inglesa, no la alemana), pero en cambio sí un alemán escribe *batono* se, si en verdad debe leerse *pato* o *pavo* o *bato* o *bado*.

Todas estas dudas se evitarán por aquellas *notas fónicas* y también se evitará ofender sentimientos nacionales.

Me interesa mucho saber por la benevolencia de V.R. que también los Agtas se denominan con aquella denominación vaga de *Mangyan*, que se dá a tan muchas razas y *clases* de los indígenas de Filipinas.

Pido me autorize V.R. publicar su vocabulario.

Y veo que se hace muy larga mi carta y p^a. no molestarle más con mi charla voy a concluir, pero tengo que confesar que celebro muchísimo el honor que V. me dispensa por su interesante carta.

Ofreciéndole mis servicios

Me repito de V. atto. Y affmo.

S.S.

q.b.s.m.

F. Blumentritt

(Anexo)

1. *Casa*: bálay, corresponde á *balay* del bisaya é ibanag, al *balei* del malayo, *bale* del javanés antiguo, á *fale* del idioma polinesiano del Archipiélago de Samoa, y á *rokare* del idioma de los maoris de la Nueva Zelanda. Los negritos de Casiguran llaman la casa: *billi*.

2. *Pájaro*: bayong, no conozco por ahora equivalencias. En el idioma de Toumpakewa y Tondano *ruiyo* significa jabalí. En el vocabulario del idioma que hablan los negritos de Umirey, S. Miguel, S. Mateo y Dumagat hay el vocablo *bayong de* = jabalí, puerco del monte.

3. *Morisqueta*: = omiuj. No conozco por ahora equivalencias.

4. *Robar*: *tabau*: ídem.

5. *Pasar*: labos ídem.

6. *Sentarse*: ulá: ídem.

7. *Hablar*: bisará es lo de *bichará* de Filipinas Sur.

8. *Parir*: talaguin. En dialectos otros (de negritos de Luzon): *agiú*.

9. *Hijo*: *yguing*. No conozco por ahora equivalencias.

10. *Tener*: *atcó* ídem.

11. *Estar*: isuyan ídem.

12. *Tal vez*: rána ídem.

13. *Es*: amo ídem.

14. *Dice que*: cuno ídem.

15. ¿Dónde?: ¿isán? En tagalog: san.

16. *No*: diriclit.

Nada: ucdat No conozco equivalencias.

17. De es: canin cua, De este: cavin cua.

18. *Acordarse*: Rong-rong.
 19. ¿Cuánto?: ¿bagom?
 20. *Todo*: animó amin.
 21. *Uno*: usat, probablemente derivado de *isa*.
 22. *Viruela*: binobontong.
- Para comer: pag caon.
 Caon corresponde con *cain* (tagalog).

Caon (Bisaya) y con otros vocablos semejantes de otros idiomas malayos que significan: comes.

Tengo que anotar que aquí tiene la palabra *malayo* el valor de «perteneciente a la raza y (ó) lenguas *malayas en general*», sin concretar el sentido de *malayo* a los malayos propios y a las demás naciones que pertenecen a la *subdivisión malaya* de toda la raza malaya.

Lo mismo hacen los franceses que antes escribieron *pouloen* en vez de *pulo*, *outang* en vez de *utang*, hoy emplean en las voces malayas la u.

7

1895, octubre 17. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño agradeciéndole el envío del nuevo Vocabulario Agta y las explicaciones que esclarecen los datos lexicales que el Vocabulario contiene.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/20.⁷⁹

M.R.P. Fray José Castaño

Muy Revdo. Padre mío y de mi mayor consideración y respeto: tuve el gusto de recibir oportunamente su muy favorecida del 19 del mes pasado, y si hasta la fecha de hoy se ha retardado la contestación V.R. me perdonará mi culpa, pues multiples ocupaciones oficiales y compromisos literarios me han imposibilitado cumplir con tan grato deber. Hoy por fin, pues, tengo el placer de darle á V.R. un millón de gracias por el nuevo vocabularito Agtá y las interesantes explicaciones con que su docta pluma esclarece los datos lexicales que el vocabulario contiene.

Celebro muchísimo la ocasión de propagar sus estudios en el extranjero. Cuando se publicará aquel estudio yo tendré muchísimo gusto en remitirle tiradas apartes. Creo que se publicará el artículo en el mes de Febrero próximo. Repitiendo las

⁷⁹ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imágenes 5-6).

expresiones de gratitud sincera, pido a V.R. me incluya en sus oraciones y disponga como le gusta sobre los servicios de su muy atto. Y S.S.

q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

8

1896, julio 26. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño agradeciéndole haberle favorecido con los interesantes datos científicos sobre el idioma de los Agtas. Le notifica además, que en breve informará en Europa Central sobre las publicaciones que Fray Castaño ha realizado acerca de la religión de los antiguos bicoles.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/18.

M. R. P. Fr. José Castaño

Muy Rvdo. Padre mio, de mi mayor consideración y respeto: mis ocupaciones y el esperar me fuese enviado un ejemplar de la versión alemana de las noticias etnográficas dadas por V. R. en su excelente obra sobre el Bicol, han ido dilatando hasta hoy el placer de contestar á su estimable del 13 del actual. Mucho celebro que es de su agrado el artículo en que Kern y yo hemos dado á conocer á alemanes y holandeses los frutos de sus preciosos estudios sobre el idioma de los Agtás. Con todo esto hemos cumplido un gratísimo deber, para que el mundo científico pueda darle el tributo de gratitud por habernos favorecido con tan interesantes datos. Pronto se publicará en Viena el artículo en que yo doy á conocer al público de Europa Central lo mucho importante que sobre la religión de los antiguos Bicoles V. R. ha publicado.

Espero que al recibir V. R. esta carta ya se habrá V. R. restablecido por completo, esta estación del año es la más favorable p^a. la salud, por lo menos en mi patria.

Celebro muchísimo que V.R. vá á favorecernos con un nuevo precioso trabajo de la pluma de V. R. Examinar el origen de los indígenas de Filipinas es siempre una obra que produce buenos frutos, pues en el examen nos vimos obligados á estudiar bien y en el detalle las condiciones Antropológicas, etnográficas y lingüísticas en que ahora se encuentran aquellas razas. El problema del origen de las razas malaya y negrita es el más difícil, porque á la vez se contradicen la etnología y la lingüística. Según su habitu antropológico forman –no cabe duda– los negritos una parte de la raza negra, perteneciente á la misma subdivisión á la cual pertenecen los papúas de la Nueva-Guinea y los mincopies de las islas Andamanes del Golfo de Bengalia y algunas tribus de la península de Malacca. Pero lo que nos sorprende es que todas estas razas hablan lenguajes ó dialectos que son en gramática y vocabulario pura-

mente malayas y no tienen ningún parentesco lingüístico con los idiomas de los negros africanos ni con los de los negros del Australia-continental.

Por otra parte no podemos fijar bien el habitus de los malayos, pues los más ó menos *puros* tienen parecido con las razas mongolas, particularmente por los pómulos salientes, diferenciándose en su exterior solamente por ojos grandes. Pero V. R. sabe bien que no solo en Filipinas hay razas malayas que por sus ojos achinados se acercan admirablemente al tipo mogolo y esto aun en parajes, donde no puede pensarse una mezcla con chinos inmigrantes. Pero también hay razas malayas que en su exterior revelan la mezcla con la raza negra, ya por cabello rizado ya por otros indicios de esta mezcla. Si damos al tipo mongolo el color amarillo, al negro el carmesí y al caucásico * el azul, resultan no solo representantes de estos tres tipos principales, sino también las mezclas de estos colores: [A: naranjo (Islas de Fidji, cuyos habitantes parecen mulatos), B: pardos (indígenas de Carolinas)]

(Párrafo entre corchetes, aparece tachado)

A) Naranjo (Alfures de Célebes), B) pardo (indígenas de Carolinas), C) color de viola: habitantes de las islas Fidji d) verde (algunas razas de Mindanao y Luzon). Pero todos estos pueblos tan diferentes entre sí en su habitus exterior, tienen lenguas cuyo carácter general se distingue completamente de las lenguas caucásicas, mongolas, africanas americanas y drawidas.

* Algunas razas malayas de la Oceania (Sandowich, Tahití) se acercan mucho al tipo caucásico, ya por su barba poblada, los ojos, etc.

Por esto los lingüistas forman de malayos y de negritos una raza sola, mientras los etnógrafos las separan dividiéndolas en dos razas.

Siempre me pongo a las ordenes de V.R.

q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

9

1896, julio 27. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño anunciándole que le envía un estudio comparativo publicado por él, sobre la obra bicol del P. Castaño.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/19.

M.R.P. Fr. José Castaño

Muy Revdo. Padre mio y de mi mayor consideración y respeto: tengo el gusto de remitirle por el correo de hoy (certificado) algunos ejemplares del estudio comparativo que he publicado acerca de su hermosa obra *Bicol*. Y como lo que V.R. nos dá

á conocer en ella es de tanta importancia, me he tomado la libertad de dedicar aquel estudio al mayor etnólogo alemán, al Sr. Doctor Adolf Bastian, Director General del Real Museo etnográfico de Berlín, con motivo de celebrar el 50. Aniversario de haber doctorado.

Me repito de V.R. affmo. y atto. Servidor y admirador.

q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

10

1896, septiembre 2. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño, solicitando su criterio etnográfico sobre un nombre el nombre del Dios Gugurang, en distintas lenguas filipinas.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/17.

M.R.P. Fr. José Castaño

Muy Rvdo. Padre mio y de mi mayor consideración y respeto: acabo de recibir su muy grata fcha. el 27 del mes pasado y celebro mucho que V.R. restableciéndose de su dolencia favorecerá al mundo científico con nuevas obras destiladas de su docta pluma. El Sr. Kern me ha escrito que el nombre del Dios Gugurang debe tener el sentido de «pater antiquus» ó también él de «muy viejo», pues *viejo* se llama en idioma bicol *gurang* ó *magurang* y lo mismo en el idioma de los indígenas del Archipiélago de Sangir (al Sur de Mindanao), como también en el idioma tagalo y en el bisaya *viejo* se llama *gulang* ó *magulang*. No debe nos estrañar que un Dios recibe un nombre que se deriva de *viejo*, pues aun en nuestra Europa tenemos analogías, pues *señor*, *signore*, *senhor*, *sieur* se derivan del *senior* latín, así pues su significación antigua de *viejo* se mudaba en la de *dominus*: Analogías encontramos también entre los pueblos de las Islas y Archipiélagos de Polinesia, pues en casi todos de sus idiomas y dialectos *dios* se llama *atua*, que se deriva de la raíz *tua*=*antiquus*. De la misma raíz proceden el malayo *tuwan*=señor y el *tuan* de los moros maguindanaos.

V.R. tiene razón relativo á lo que dice acerca de los viajeros científicos, la rapidez con que salen por los países, su poco ó ninguno conocimiento de los idiomas del país, todo esto atribuye á que caen victimas de muy considerables errores y equivocaciones. Pero, sin embargo, necesitamos sus trabajos, porque conociendo la etnografía general ven mucho, lo que queda oculto á los que viven en el país sin conocer la etnografía general. No tenemos en cada pueblo una persona tan sabia y tan observador, como lo es V.R.. Si todos los que viven en Filipinas y escriben sobre el país, tuvieran el saber y el don de observación de V.R. no necesitaríamos aquellos pájaros-viajeros.

Montano tuvo mucha gana de explorar el país, pero no pudo sobrevivir las dificultades de que V.R. habla.

Yo tengo el deseo de terminar mi Diccionario geográfico, etnográfico y estadístico de Mindanao. Pero no sé si Dios me lo permite, pues padezco una tisis intermitente que en vista de mis años de edad quizás me permitirá vivir algunos años, pero que con la misma probabilidad puede matarme en tiempo próximo.

Siento muchísimo que ahora Filipinas está alborotada por una sublevación separatista. No cabe duda que pronto se suprimirá. Mientras en la cuestión de Cuba Europa se presenta indiferente, no lo es en lo relativo a Filipinas. Pues, no cabe duda, que Filipinas *independiente* no sería más que una dependencia del Imperio Japonés y esto es que todos europeos tienen un vital interés en sostener en Filipinas la gloriosa bandera de España. No debe permitir Europa que en el Extremo Oriente se aumente la influencia ó el territorio de los Japoneses y así cuenta España con la alianza moral y espiritual de toda la Europa, pues como en Maraton y Salamis pelearon los griegos no solo por la integridad de su patria, sino por la libertad europea contra el despotismo oriental, así pelean en Filipinas los soldados españoles no solo para sostener la integridad de la patria, sino también para defender los intereses vitales de toda la Europa contra el nuevo Orientalismo representado por el japonés.

Deseando V.R. siga sin novedad me repito de V.R. humilde amigo y apasionado admirador.

q.b.s.m

Fernando Blumentritt

11

1896, octubre 15. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño. Le envía algunas noticias sobre las lenguas malayas, a la vez que le informa que tiene previsto escribir un artículo sobre la revolución, en el que defenderá a los frailes para que continúen en sus parroquias filipinas. Dentro de esta carta A-243/16, Blumentritt anexiona un estudio sobre las razas pigmeas de África. A-243/16.1.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/16.

M.R.P. Fr. José Castaño

Muy Rdo. Padre mio y de mi mayor consideración y respeto: obra en mi poder su muy favorecida del 2 del actual, estuve indispuerto, así no pude contestarla antes de la fecha de hoy. Incluyo algunas noticias sobre las lenguas malayas y espero que satisfacen a V.R. Es el estudio de la lingüística malaya seguramente muy interesante

ya porque los idiomas malayos se hablan por pueblos que como los negritos en lo físico no pertenecen á la raza malaya. Pero esto no debe estrañarnos, pues á la vez continua existir una lengua aun si la raza que la habla como su lengua madre no existe ahora +

+ P.e. Los rumenios hablan un idioma latín, pero efectivamente son un pueblo eslavo.

Como también existen naciones que han olvidado su idioma nacional aceptando un idioma extranjero, como los cassubos de Prusia que hoy hablan ó el idioma alemán ó el idioma polaco.

Celebro que le ha gustado mi artículo contra el filibusterismo. Cuando será suprimida la revolución quiero publicar una breve reseña de la rebelión terminando el artículo con algunas líneas en que abogaré p.^a que continúen los frailes en la posesión de sus parroquias.

Sin más por hoy me repito de V.R. muy atto. Servidor y admirador.

q.b.s.m.

F. Blumentritt

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/16.1.

Las razas pigmeas de Africa.

Hasta ahora se conocen tres diferentes razas de pigmeos: dos en Africa y una en Asia (los Weddahs ó Weddás.) (en transcripción castellana: Gueddás, en la Isla de Ceylan).

Las africanas son los Bushmanes en el Sur del Africa y los Akkas y demás pigmeos negros del Africa central.

Los bushmanes tienen un idioma que tienen las mismas consonantes particulares que distinguen el idioma Hotentote y que fuera de los idiomas bushmanes (ó sâ) y hotentote no se encuentran en ningún otro idioma del mundo, pero difieren tanto en su construcción morfológica y gramatical del Hotentote, como el ruso del castellano, si no del hebreo, de modo que aunque tienen parentesco, este parentesco es muy lejano. Mayor es el parentesco físico entre los Sâ y los Hotentotes. Son dolicocefalos como ellos. En el idioma Sâ se forma el plural, redublicándose el singular del sustantivo: San, un bushman; san-san; bushmanes.

Los negros pigmeos del Africa interior y central forman varias tribus, cuyos idiomas son poco conocidos. Se supone que junto con los bushmanes y hotentotes son los fragmentos ó restos de la población primitiva de Africa, dispersados por los negros bantu (cafres) de mismo modo que los negritos de Filipinas fueron dispersados por los invasores malayos.

No merecen el cognomen de *negros* porque el color de su cutis varía entre un pardo-amarillo y pardo-cobrizo, no son negros de cutis, pero en su cabeza y cabello se asemejan más á los negros que á los bushmanes.

Además de las tribus citadas por V.R. hay los Mucassequere en Ambucilla (Rio Cuando), los batua ó Watua en el Sur del Rio Congo. Los bongos del Rio Ogowe y Rio Gabun se llaman también Obongo, Owongo y Babongo. Los más celebres son los Akka en el país de los Monbuttu, descritos por Schweinfurth.

Los *bantús* en cuyo territorio viven diseminados los pigmeos, pueblan el Africa del Sur del Ecuador.

La más celebre subdivisión de los bantús son los cafres.

Los idiomas bantús construyen las palabras por medio de prefijos: por ejemplo:

Komo la raíz *pe*. *Vaca*

In-Komo vaca, *izin Komo* vacas.

Fana raíz por muchacho.

Umfana muchacho, *abafana* muchachos.

Zwi raíz para palabra.

Ili-zwi palabra, *ama-zwi* palabras.

Izin-komo z-ami mis vacas.

Izin-komo z'abafana las vacas de los muchachos.

El verbo tiene como el malayo muchas formas: de la raíz *bon*:

bona ver, *bonisa* hacer ver (mostrar).

bon-ama verse mutuamente,

bon-wq ser visto *bonisisa* mostrar perfectamente, *umboni* el que ve, *umbonisi* espía, *isibono* objeto, *isiboniso* visión.

En el hotentote cada palabra consiste de dos elementos: el elemento concreto, y el elemento demostrativo. La flexion se hace añadiendo el pronombre á las palabras.

El verbo conoce el Activo, Pasivo, Reflexivo y el Recíproco y tiene solamente tres tiempos: el presente, el perfecto y el futuro. Conocen tres números: singular, dual y plural.

Efectivamente hay idiomas que progresan y otros que regresan y otros que hacen un alto en su progreso. Asi no llegó el latín a la altura del griego, el alemán ha perdido muchas formas de su conjugación. Además ninguna lengua conserva su pronunciación sino la cambia durante los siglos, solamente los pueblos cultos por medio de su ortodoxia ortográfica conservan *algo* de sus antiguas antigüedades, como *hierro* en español escriben h, pero pronuncian ya *ierro*, otros pueblos aniquilan los recuerdos de su antigua pronunciación, como los franceses que hoy escriben *île*, mientras en el siglo pasado escribieran: *isle*, aunque ya pronunciaban: *il*.

1897, enero 4. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Castaño, notificándole la remisión de un folleto en el que cita los méritos que han obtenido en la ciencia los frailes, en especial, el P. Castaño.

Esta carta la escribió tan sólo cinco días después de la muerte de su amigo José Rizal.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/13.

M. R. P. Fr. José Castaño.

Muy Rvdo. Y amado Padre mio:

Tuve el gusto de recibir oportunamente su muy grata y –como siempre– muy interesante carta del 22 del mes pasado.

No podía contestarla inmediatamente, porque yo escribía entonces un artículo polémico acerca de los petroglifos de Carahuasí y las antigüedades de Calchaquí (Rep^b^a. Argentina), pero ahora he terminado mi obrita, y aunque tengo mucho que hacer me apresuro á contestar la carta del sabio fraile filipino.

Los sucesos de Filipinas me entristecen mucho, la extensión y el carácter de aquella revolución me inspiran dolor al par que indignación. Aun si fuere anti-español, me sería imposible hacer otra cosa que condenarla incondicionalmente. Estos infelices arruinan su país, moral – y materialmente, este es el fruto que coge el país de sus campos de guerra.

Acerca de los frailes me permita V. decir que sería muy útil p^a. los intereses de las Ordenes que ellas harían algo que sirva á convencer, á los filipinos filibusteros y cripto-filibusteros que el clero regular está dispuesto a pedir un indulto (exceptuando los cabecillas) p^a. los seducidos. Quizás no habrá resultato en los apasionados, pero haría gran impresión no solo en el país, sino también en el Extranjeros, donde es creencia general que justamente los frailes son los que piden ¡más fusilamientos! ¡más castigos!.

Una proclama del clero regular dirigiéndose á los rebeldes, ofreciéndoles la intervención de los frailes, á todos los que depongan las armas tendría el valor de una gran batalla ganada y haría fuerte impresión porque hace huir la atmósfera hostil, y desarmará los más apasionados enemigos de los frailes tanto en España como en el Extranjero.

No sé si mi opinión es correcta y no quiero meterme en la política interior de España, pero creo como conozco los filipinos liberales que mi idea por lo menos es digna de ser discutida.

Pronto le remitiré un folletito mio en que –en una polémica contra un autor protestante, cito los méritos que han obtenido en la ciencia los frailes y jesuitas moder-

nos de Filipinas, naturalmente cito –aunque esto molestará la modestia de V. R.– el nombre valioso de V.

En las siguientes páginas voy á disentar los asuntos científicos de su carta de V.

Disponga V. R. como le gusta de su affmo. amigo y admirador.

q. b. s. M.

F. Blumentritt

13

1897, junio 7. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. José Castaño donde le consulta el vocablo raza del castellano, por no saber emplearlo, transmitiéndole que espera con impaciencia un artículo del P. Castaño sobre las razas filipinas.

ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/12.

M.R.P. Fr. José Castaño

Muy reverendo Padre mio y de mi mayor consideración y respeto: Tuve el gusto de recibir oportunamente su gratísima del 15 del mes pasado. Le agradezco á V.R. vivamente el interés que V.R. toma en mis estudios etnográficos de Filipinas. Espero con impaciencia la publicación de su artículo sobre las razas filipinas, celebrando que V. es tan laborioso é incansable en enriquecer tanto a la literatura etnográfica.

Estos hermosos días del verano me daban ocasión de hacer excursiones en los pinares de las montañas que rodean el horizonte boreal de esta ciudad de Leitmeritz. Siempre llevaba yo conmigo algunos libros etnográficos y sentado *sub tegmine fagi* me dedicaba al doble gozo: estudiar en aquellos impresos y respirar el aire puro de los bosques de las ilayas. Algunas de aquellas publicaciones son de sumo interés para la etnografía comparativa. Tomo por ejemplo el trabajo del etnólogo joven (yankee) Walter Hough sobre las armas primitivas de los indios de América Norte, particularmente de los territorios del Pacífico y de la memoria del Profesor Ratzel, catedrático de geografía y etnografía de la Universidad de Leipzig y que trata de las armaduras ó corazas compuestas de pequeños bastoncitos o palillos (de metales en el Japón, de madera y de dientes del caballo marino [cetáceo] en el Archipiélago de los Aleutas, *en los países de los Tchutchcos [de la más oriental Siberia] y de los Tlinkit [indios de aquella parte de los Estados Unidos de América Norte que hasta la fecha de 1867 formó la *América rusa*].)

Esta cota de idéntica construcción y género de invención se halla, pues tanto en América, como en Asia y el Japón y no cabe duda que fue importada de uno de los

tres países á los dos restantes y la mayor probabilidad es que fue el Japón el país donde se inventó aquella especie de arnes. Y como tienen los Tlinkit algunas particularidades museo-etnográficas más con los pueblos de Asia, como los Aleutes son los parientes de los Ainos que al fin son los aborígenes del N. del Japón, vámos á ver probada más y más la antigua opinión de la influencia de Asia en America N., opinión que en sus principios nació de la fantasía especulativa, pero que hoy vá á ser probada por exámenes muy razonables.

Con todo esto de nuevo está el Japón y también Filipinas el objeto de principal atención de parte de los etnólogos y etnógrafos, pues si observamos que Japon tuvo relaciones antiguas con los pueblos que pueblan las ambas costas del Estrecho de Beting, también observamos que la arquitectura japonesa nacional es hija de la arquitectura malayo-polinesiana, los efectivos testimonios de la suposición que el Sur del Japon cuando entraron aquellos mongolo que mezclándose con los aborígenes e imponiéndolos su lengua Mongolia, estuvo poblado por malayos. Pues no podemos decir que fueron los japoneses que introdujeron directa ó indirectamente su construcción de casas en todo el mundo polinesiano y malayo desde Madagascar hasta la isla de Pascua cerca de Chile. Y no lo parece probable porque la construcción de madera (tabla) y bambú del tipo japonés-malayo-polinesiano no tiene nada común con el tipo de la casa china ni con las tyribus de los nómadas mongolos de donde son oriundos los japoneses invasores.

Estos estudios son frutos que se cosechan en los museos etnográficos, donde se puedan comparar bien los objetos ó (como en lo relativo á objetos de gran tamaño como en las casas).

Para hacer completas aquellas colecciones hacen los museos de Francia, Holanda, Alemania é Inglaterra muchos sacrificios. Estos días, el 10 del mes pasado me visitó el Director del Museo etnográfico de Leida (Leiden?). Habia hecho un viaje á ocenta? (que dista de aquí tres horas de tren) para comprar de la viuda del Doctor Schauenberg (V.R. le habrá conocido, era Fein Doré) el propietario de la botica Sartorius, de Manila) la rica colección de objetos etnográficos de Filipinas. La Sra. Schauenberg pide 60.000 marcos alemanes; si el gobierno holandés *toda* la colección cuyo valor no es exagerado. Si el gobierno holandés —como no cabe duda— aprobará el contrato el museo de Leida (Leiden?) será sin rival en lo que se refiere á los infieles de Luzón Norte, á los bagobos y Samales de Mindanao y manguianes de Mindoro.

Perdóneme V.R. esta danao mait ó laguna negra (Se refiere a una mancha de tinta).

Un trabajo que me inspiró mucho interés era el del doctor Enrique Schuitz sobre los ornamentos que representan el ojo humano. El ojo humano sirve de ornamento á

muchos pueblos del mundo, a muy vecinas ó muy lejanas entre sí. Lo encontramos tanto en China como en la Guinea alemana y española.

También me ofreció muchísimo interés la lectura de las obras del Dr. Hermann Meyer, que tratan de los arcos y las flechas de las razas salvajes y de la de Kolemman sobre las flautas americanas.

Acerca del vocablo *raza* del castellano, no sé como emplearlo. Seguramente existen solamente dos razas en el Archipiélago, sí, pero los españoles no tienen nombre propio p^a. las subdivisiones, y hablan hoy de *razas*, donde nosotros los alemanes nunca decimos *Rasse* sino *Stamm*; ¿Qué nombre tenemos que dar en el castellano á los tagalos y bagobos p.e.?. Los antiguos españoles los llamaron *naciones*, pero los modernos parecen evitar este nombre. ¿Tribu? La *tribu*, este nombre se puede dar á una horda de negritos, pero no á un pueblo de millones de almas. Además, tribu significa ó indica que un pueblo está dividido en varias subdivisiones que todas usan del mismo idioma, Los banguianes y mayoyaos de Luzón llamamos *clanes* de una sola raza. Pues *clan* significa una subdivisión de un pueblo sedentario, pero *clan* no está usual en el español, como lo es en el francés, inglés, holandés y alemán. *Pueblo* tiene en Filipinas más el significación de una institución administrativa que etnográfica. Es muy pobre la nomenclatura etnográfica de España, de modo que es muy difícil traducir correctamente algo etnográfico de los idiomas sobredichos, lo que lamentamos mucho nosotros los alemanes, franceses, etc. Porque la dificultad es la misma si traducimos algo del español á nuestros idiomas, pues en el castellano abundan las denominaciones colectivas mientras en nuestros idiomas ya tenemos las especializadas.

Acerca de la significación de los nombres de las razas de Filipinas he encontrado en un artículo especial, agrupandolas según su significación: monteses (buquidnon, manguianes, etc.), hombres de agua (tagalos, ilocanos, manobos, sulanos, etc.) etc etc.

En Filipinas hay lo mismo que en todo el mundo: llevan algunos pueblos los nombres de su *cuño propio*, otros los recibieron por sus vecinos ó amos, los unos son explicables, los otros no lo son. Y también su significación es la misma que en casi todas las partes del mundo: Hay más de 520 naciones del mundo cuyo nombre significa *monteses*, p.e.

Mi salud está ahora en buen estado, hoy dicen los médicos que tuve solamente un tenaz catarro pulmonar, pues los augures son augures. (augurios).

Y sin más por hoy me repito de V.R. adicto admirador y S.A.

q.b.s.m.

F. Blumentritt

7.3. Cartas a los misioneros jesuitas

14

1894, febrero 18. Leitmeritz, Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Superior de la Misión filipina,⁸⁰ pidiéndole un ejemplar de un Estado que han publicado los padres jesuitas y que necesita para incluir los datos estadísticos en un diccionario etnográfico, geográfico y topográfico de la Isla de Mindanao que va a publicar en alemán.

AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 4/13/16(1).⁸¹

Muy Reverendo Padre Superior de la Misión filipina de la Compañía de Jesús:

Muy Reverendo Padre Superior: me tomo la libertad de molestar á V.^aR.^a con una suplica y para no absorberle mucho tiempo luego voy *medias in res*: Estoy escribiendo un Diccionario etnográfico, geográfico y topográfico de la isla de Mindanao y para ilustrar esta obra (que se publicará en idioma alemán) me prestaría gran servicio el *estado* que según lo que leo en el Comercio han publicado los MM.RR. PP. de la Misión. Lo necesito para los datos estadísticos y mucho celebraría, si V.R. sería tan bondadoso y me haga el favor de regalarme un ejemplar de aquel *estado* que he buscado en las librerías principales de Europa sin encontrarme ni siquiera con un ejemplar.

⁸⁰ Padre Juan Ricart, S.J. Ostentó el cargo de Provincial entre 1888 y 1891 y el de Superior de la Misión Filipina en dos ocasiones, en los periodos 1881-1888 y 1893-1896. Nació en Vich el 30 de noviembre de 1838. Tenía veintiún años cuando entró en la Compañía de Jesús en el Noviciado de La Selva (Tarragona) en 1861. Pronunció sus votos en la Compañía de Jesús en 1863. En 1865 fue destinado a Filipinas, con el cargo de profesor de Matemáticas y director del museo de Ciencias Naturales en el Ateneo de Manila. Volvió a España en 1870 para estudiar Teología e hizo la tercera probación en Auzielle. En el curso 1875-1876 fue destinado al Colegio de Zaragoza, recién fundado por el P. Bofill, con los cargos de ministro, procurador, profesor de Filosofía y de Inglés. Visitaba también el hospital y el hospicio. De 1876 a 1879 fue Superior en la pequeña Residencia de Mahón (Menorca), donde desplegó una excelente labor sacerdotal. En 1879 volvió por segunda vez a Filipinas. Pasó dos años en la Isla de Mindanao, donde fue Superior en la Residencia de Balingasag. De 1881 a 1888 fue superior de toda la Misión de Filipinas. Son años de prosperidad en la Misión. Los jesuitas pasan de 100 a 130 y desarrollan una gran labor docente y misionera. Los informes que llegaban de Filipinas en general y del Superior en particular eran excelentes. El General lo nombró Provincial de Aragón el 18 de agosto de 1887, cuando aún estaba en Filipinas. El provincialato del P. Ricart duró tres años y ocho meses. Después de su provincialato, el P. Ricart sirvió todavía a la Compañía muchos años en cargos de importancia. Marchó luego por tercera vez a Filipinas, donde fue de nuevo Superior de la Misión del 19 de febrero de 1893 hasta 1896. Volvió a España para ocupar de 1896 a 1910 el importante cargo de Rector e Instructor de Tercera Probación en la nueva casa de Manresa. Durante aquellos años fue Consultor de la Provincia. Murió en Barcelona el 22 de noviembre de 1916 a los setenta y ocho años de edad.

⁸¹ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imágenes 7-8).

Pidiendo V.R. me perdone lo inmodesto de mi suplica, me pongo á las ordenes de V.R. y de la Misión y me repito de V.R. muy atto. Y S.S.

q.b.s.m.

Prof. Fernando Blumentritt

Mis señas:

Prof. F. BLUMENTRIT

In

LEITMERITZ (Böhmen), Austria

15

1896, febrero 19. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Pablo Pastells pidiéndole un ejemplar de la Doctrina cristiana escrita en idioma montés o buquidnon ⁸² *por el Padre Chorro.* ⁸³

AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 3/20/10(1).

M.R.P. Pablo Pastells S.J.⁸⁴

⁸² De esta Doctrina, el Padre Pastells envió un ejemplar a la redacción de la revista *La política de España en Filipinas*, donde en nota publicada en la misma, al agradecerle el envío, se deja constancia de que es el primer libro que conocen escrito en lengua montés. Cf. *La Política de España en Filipinas* 6, n° 129 (1896): 60.

⁸³ Francisco Chorro y Diego, S.J. Nació en Jávea (Alicante) el 30 de septiembre de 1856. Hasta los 15 años permaneció en su casa: durante este tiempo, con un maestro privado estudió Humanidades y Retórica. Pasó luego al Seminario de Valencia, donde por un año estudió aritmética, geografía e historia. Sintióse llamado por Dios a la Compañía de Jesús, ingresó en el Noviciado, de la Provincia de Aragón en Dussede en 1874. Estudió luego filosofía hasta el curso de 1879-1880 en que fue destinado a la Misión de América, formando parte de la expedición que zarpó del puerto de Barcelona el 17 de julio de 1879. Llegado a Montevideo, comenzó allí mismo el Magisterio que continuó más adelante en Buenos Aires y en Santa Fe. A los cinco años de colegios, regresó en 1886 a la Península destinado a estudiar teología en Tortosa. En Tolosa de Francia, fue ordenado de presbítero el 8 de septiembre de 1887. De Tortosa pasó a Manresa para hacer su 3ª probación. Terminada ésta fue destinado a la Misión de Filipinas, zarpó del puerto de Barcelona formando parte de la XXXIII Misión a últimos de julio de 1888. Llegado a Manila el 22 de agosto, pasó luego a la Isla de Mindanao donde permaneció ocupado en la reducción de infieles hasta 1900, en que fue llamado a Manila con destino al Ateneo. En 1901, regresó a la Península. El curso 1901-1902 lo pasó en Orihuela, entregado al estudio particular de lenguas orientales. De Orihuela marchó a Beyrut (Berito) con el fin de imponerse bien en aquellas lenguas para las cuales, ya de misionero en Filipinas, mostró especiales aptitudes. Vuelto a España en 1905-1906, residió un año en Tortosa; los dos siguientes en calidad de operario los pasó en Orihuela y los restantes en Gandía donde falleció el 1 de septiembre de 1915. Había hecho sus últimos votos en Filipinas el 9 de junio de 1889. Cf. *Cartas y Noticias Edificantes de la Provincia de Aragón* 1, (1915): 207-208.

⁸⁴ Pablo Pastells, S.J. Misionero, administrador, escritor. Nació en 1846 en Figueres (Girona), España. Había casi completado sus estudios en el seminario diocesano cuando entró en la Compañía de Jesús. La revolución de 1868 expulsó a los jesuitas de España y fue a Aix-en-Provence (Francia),

Muy Reverendo padre mio: leo en la «Política de España en Filipinas» la noticia de que V.R. favoreció al Sr. Retana con un ejemplar de la Doctrina cristiana escrita en idioma montés ó sea buquidnon por el Padre Chorro. Excusado de decirle que es

donde estudió filosofía hasta 1870, cuando la guerra franco-prusiana le hizo volver a España y acabar la teología en Banyoles. Las guerras carlistas dispersaron otra vez a los jesuitas y tuvo que refugiarse en Alcoy, donde residía mientras daba misiones en Alicante y Murcia (1872-1874). En 1872 fundó el Círculo Católico Obrero de Alcoy, la primera asociación de obreros católicos en España, que se difundió por el país en los años siguientes. Tras la tercera probación (1874-1875) en Auzielle (Francia), salió de España para las Filipinas en el verano de 1875. Fue socio del superior de la misión y director de la congregación mariana de estudiantes en el Ateneo Municipal de Manila. Pero su tarea principal era aprender la lengua visaya, necesaria para las misiones del sur de Filipinas. Para noviembre de 1876 estaba en la misión de Surigao, luego en Bislig (1877-1883) y Caraga (1883-1886). Se mostró infatigable en su labor de evangelización, conocida también como «el fenómeno Pastells». Éste consistía en reunir a las tribus seminómadas de Mindanao oriental y establecerlas en comunidades estables, primero a lo largo de la costa, y después en bosques y zonas elevadas del interior, donde eran mucho más difíciles las comunicaciones. Por supuesto, éste era también el método de otros jesuitas, pero lo significativo de su apostolado fue la rapidez con que completó su tarea. Fundó cuarenta y dos colonias, con 17 840 cristianos recientemente bautizados, de modo que el superior de la misión presentó (1885) un informe oficial al gobernador general de Filipinas, diciendo que en Mindanao toda la costa del Pacífico había sido «completamente conquistada». Entre 1886 a 1887, estuvo en Manila para algo de descanso e hizo el primer mapa etnográfico de Mindanao. Superior (1887) de Togolán y luego de la misión (1888-1893), se interesó por Zamboanga y Cotabato, al suroeste de Mindanao, corazón del territorio musulmán. Propuso al gobernador general un plan de exploración y evangelización que preveía optimísticamente unos 7000 nuevos cristianos, de un total de unos 192 000 cristianos en las misiones jesuitas de Mindanao. En 1893 regresó a España con la salud deshecha, pero al mejorar fue socio del Provincial de Aragón por tres años (1894-1897). Comenzó a recoger material para una futura historia de Filipinas cuando quedó libre de toda otra obligación y pudo dedicarse exclusivamente a la investigación histórica. Entonces colaboró con Wenceslao Retana, el conocido bibliógrafo filipino, en la nueva publicación (Barcelona, 1897) de *Historia de Mindanao*, de Francisco Combés. Fue el coordinador principal en la composición de los dos gruesos volúmenes de *El Archipiélago Filipino*, publicado por el gobierno de Estados Unidos en 1900. Publicó también obras propias, como la *Misión de la Compañía de Jesús en Filipinas en el Siglo XIX* y las introducciones de los nueve volúmenes del *Catálogo de Documentos* sobre las Filipinas. En 1931, tras la proclamación de la Segunda República, fue trasladado a un asilo de ancianos en Tortosa, ya casi ciego, donde continuó hasta su muerte. Algunas de sus obras: *Cartas Filipinas* 1-10 (J. S. ARCILLA, «The Christianization of Davao Oriental. Excerpts from Jesuit Missionary Letters», *Philippine Studies* 19 (1971): 639-724); «Mapa etnográfico de Mindanao», *Blair-Robertson* 43:268-287 [Memoria sobre Mindanao, 1892]; *Canas Filipinas* (1891) 9:599-667. Ed. y notas a F. COLIN, *Labor evangélica*, 3 vols. (Barcelona, 1900-1903); *Misión de la Compañía de Jesús de Filipinas en el s. XIX*, 3 vols. (Barcelona, 1916); *El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes* (Madrid, 1920); *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay, según la documentación del Archivo de Indias*, 5 vols. (Barcelona, 1912-1933); *Historia General de Filipinas, 1493-1662*, 9 vols. (Barcelona, 1925-1936); junto con P. TORRES LANZAS, *Catálogo de los Documentos relativos a las Islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias; Índice de Razón y Fe* (1951). Cf. J.F. BANNON, «The Saint Louis University Collection of Jesuitica Americana», *HAHR* 37(1957): 82-88; L. J. DALY y E. K. BURGER, «Some Notes on the Pastells Collection at Saint Louis University», *Manuscripta* 24 (1980): 99-105; F. MATEOS, «La Colección Pastells de documentos sobre América y Filipinas», *Revista de Indias* (1947):

imposible encontrar en las librerías de Europa un ejemplar de aquella obra de modo que V.R. me perdonará la franqueza con que voy á molestarle pidiendo V.R. me favorezca también con un ejemplar de aquella obrita.

Al fin del mes actual se publicará la segunda edición de mi Diccionario mitológico de Filipinas, yo tendré muchísimo gusto en remitir á la biblioteca del Colegio de la Compañía un ejemplar al momento cuando sale á luz.

Me repito de V.R. y de la gloriosa Compañía de Jesús atto. S. y adicto admirador q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

Mis señas:

Austria

Prof. F. BLUMENTRITT

In

LEITMERITZ (Böhmen)

16

1898, marzo 27. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Pablo Pastells pidiéndole un ejemplar del Álbum de las Razas de Mindanao.

AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 3/20/11.

M.R.P. Pablo Pastells

Muy Reverendo Padre mio y de mi mayor consideración: permítame V.R. molestarle con una súplica: deseaba yo obtener el Album de las Razas de Mindanao, pero fue inútil buscarlo en las librerías. Así pues, me perdonará V.R. si le pido a V.R. me favorezca con un ejemplar y al mismo tiempo me diga V. si puedo yo obtener algunos (3 á 5) clichés, pues tengo la idea de publicar sobre aquel álbum un artículo-anuncio p^a. demostrar á los etnógrafos alemanes lo muchísimo que debe la etnografía á los MM.RR.PP. Jesuitas. Si es imposible de favorecerme con clichés, lo siento porque estas pruebas aumentarían la impresión favorable, pero al fin lo haré aun sin ilustraciones.

Si la Compañía de Jesús algo quiere de mí, yo estoy siempre dispuesto de portarle todos los servicios que pueda dar mi nombre en el mundo de geógrafos y etnográficos. Yo lo haré con el mayor gusto del mundo por ser católico, amigo de España y patriota filipino.

7-52; S. SEDO, *R.P. P. Pastells. Notas biográficas* (Barcelona, 1933); A. VALLE, «El R.P. ...», *Razón y Fe* 100 (1932): 237-241; J.S. ARCILLA, *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús: Biográfico-Temático* (Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2001), 3053-3054.

Á las ordenes de V.R. y de la Compañía me repito adicto y atto S.S.

q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

17

1898. junio 6. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Pablo Pastells agradeciéndole el envío de un Álbum etnográfico.

AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 3/20/17.

M.R.P. Pablo Pastells.

Muy Rvdo. Padre mio y de mi mayor consideración y respeto: perdóneme V.R. el prolongado silencio que tiene apariencias de aquella decantada ingratitud de los filipinos, pues filipino soy aunque solo por el cariño que siento p^a. con aquel desdichado país y Filipinas tiene la culpa de mi silencio, pues el peligro de que aquella parte integrante del reino español caiga en el poder de los yankees, paralizó mi pensar y sentir, aunque al fin he sobrevivido mis temores pues me da consuelo pensar que la envidia de las potencias europeas continentales nunca permitirá que Filipinas eclipse en las manos de los anglosajones. Tarde, pues, llega mi contestación, pero tarde llegan también las reformas que en última hora suele dar España á sus provincias de Ultramar...

Le agradezco a V.R. vivamente el Álbum etnográfico y la grata noticia de que á la sabia y preciosa pluma de V.R. está confiada la nueva edición de aquella ínclita obra del sabio jesuita. Con mucha impaciencia espero ver la pronta publicación de aquel libro. No puede pensar V.R. el contento que tengo á recibir tales obras. Nadie más como V.R. está ¿? p^a. desautorizar lo que dijo Juan Valera sobre los jesuitas del pasado y los jesuitas de hoy. Siento mucho, pues muchísimo, que un autor de tanta valia, como mi amigo Valera, pudo meterse en asuntos que no están al alcance de su saber y de sus conocimientos. Las obras filipinistas de los padres jesuitas de hoy son lo mejor que existe en la literatura española relativa á Filipinas y el solo nombre de Faura aplasta á toda aquella gente que quizás inconsciente y sugerida por influencias sectarias y anti-cristianas se atreve á poner manchas en el escudo blanco de los jesuitas de Filipinas. Con intención he dicho anticristianas, pues no puedo hablar de influencias anticatólicas, porque eso es digno de anotarse bien – aun los protestantes alemanes mismos reconocen con sinceridad que los jesuitas filipinos merecen el mayor elogio no solo en sus trabajos evangelizadores y civilizadores, sino también en la ciencia. Muchos de aquellos luteranos lo confiesan llenos de ira envidiosa,

pues al fin se ven obligados á elogiar, porque no se puede negar que el sol da una luz brillante.

El Album me parece sumamente precioso porque nos da claridad acerca de los dulanganes, pues las noticias que circularon sobre aquella raza de Mindanao –aquella vagira Gentium de Filipinas– no permitían fijar su clasificación etnográfica. Por aquellas fotografías se ve claro, que los dulunganes pertenecen a la raza Malaya y no á la negrita como suponían algunos autores. También inspira muchísimo interés el Atá con su cabello rizado, testimonio del conjugamiento con sangre negrita en tercera o cuarta generación.

La obra del P. Foradada cuyo nombre pronuncio con mucha consideración y respeto y repito no me encantaba como sus demás publicaciones, porque al fin hace propaganda por el absolutismo colonial, así por un sistema político que siempre prestó el mejor servicio al separatismo en todas las colonias de España. Y no soy elogiador del sistema parlamentario –el ejemplo de la situación actual de Austria no es seductor– pero según la actual situación es aquel sistema el único que permite la cooperación de los indígenas en el gobierno de su país y representa la válvula de la cadena de vapor... Si hoy España no da reformas constitucionales el país, las potencias europeas no serán en contra de la independencia, porque ellas saben bien que el absolutismo colonial español significa el estado permanente de revoluciones populares y ellas son las que perturban el comercio, mientras revoluciones militares como en las repúblicas americanas no hacen tanto daño al comercio. Seguramente la pobre España tendrá que reñir sola con los yankees, pero parece seguro que cuando llegue el momento de conducir la paz, no será sola. Entonces el destino de Filipinas depende solo y exclusivamente de las reformas que sinceramente dé España al país. Pero yo desespero, el espíritu intransigente y fanático de los dominicos que influye á los gobernantes, hará que se pierda el Archipiélago para España y para el catolicismo.

Yo he escrito una carta-memoria dirigida á los filipinos residentes en Hong Kong en que detalladamente les describo como los yankees tratan á los hombres de cútis pardo. Esta carta la he remitido por el correo del 15 de abril pasado y supongo que causará impresión pues los indios me aman mucho, por saber que yo veo en ellos los mismos hombres que somos nosotros, mientras los frailes predicán el darwinismo de seres antropoides con inteligencia limitada ¡Qué blasfemia!. Seguramente mi carta prestará algún servicio á la causa española. Los filipinos no conocen la canalla yankee, pero al fin respirarán desconfianza p^a. con sus *libertadores*.

Y pidiendo V. incluya en sus oraciones mi familia me repito de V.R. humilde servidor y adicto admirador.

q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

1898, diciembre 27. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Pablo Pastells sobre noticias políticas de Filipinas.
AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 10/7/17.

M.R.P. Pablo Pastells S.J.

Mi venerado Padre: Ruego al Cielo que estas cuatro líneas lleguen á V.R. como buen agüero de dicha y prosperidad para el año 1899. Creo que en las pobres Filipinas está asegurada la estación y la labor evangélica de la Comp.^a. de Jesús tanto si los yankees anexionen el Archipiélago como si se reconozca la independencia del país con protectorado americano.

Según los periódicos alemanes hubo rebeliones en Mindanao lo que siento muchísimo, pues aunque supongo y espero que nadie de los rebeldes blasfemó [blasfemó] el nombre filipino por alguna acción dirigida contra los pp. Misioneros de la Comp.^a, es de temer de que aquellos disturbios tendrán sus consecuencias p.^a. muchas *conquistas*.

Este año de 1898 ha sido p.^a. mí poco grato, ya por los sucesos de Antillas y Filipinas ya por no haberme faltado achaques y haber perdido naturalmente bastante tiempo. Hoy estoy algo mejor, y quizá el invierno me sea más favorable que las demás estaciones.

Por lo que estas contrariedades me fastidian, deseo con más ardor que mis amigos se vean libres de ellas, y particularmente V.R., cuya amabilidad para conmigo ha sido siempre tan grande, y cuya salud por afecto y por interés literario me importa muchísimo.

Viva V.R. tranquilo y feliz y créame el más sincero y agradecido de sus admiradores.
q.b.s.m.

Fernando Blumentritt

7.4. Cartas a los misioneros dominicos⁸⁵**1893, septiembre 19. Austria**

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Buenaventura Campa⁸⁶ agradeciéndole la explicación sobre algunos términos relacionados con las tribus de la parte oriental del norte de Luzón.

⁸⁵ Puestos en contacto con el Archivo Provincial de los PP. Dominicos de la Provincia de Nuestra Señora del Rosario, ubicado en el convento de Santo Tomás de Ávila, nos informan qué en ese momento, febrero de 2023, el Archivo está cerrado por encontrarse vacante la plaza de Archivero. Decidimos entonces dirigirnos al Archivo Miguel de Benavides de la Universidad de Santo Tomás, Manila, Filipinas (AUST).

⁸⁶ Buenaventura Campa, O.P. Nació en Ucieda de Cabuérniga (Cantabria) el 14 de julio de 1852. Tomó los hábitos en el Colegio-Convento de Santo Domingo de Ocaña (Toledo) en diciembre de 1867.

AUST, Sección Microfilms, Tomo 25, Documento 26.⁸⁷

M.R.P. FR. Buenaventura Campa:

Muy R.D.O. Padre padre mío: tuve el placer de escribirle muy estimada del 16 de julio pasado y no puede V.R. pensar el intento que tuve al leer aquellas importantes noticias con que V.R. se ha servido favorecerme explicándome la significación de la denominaciones (ininteligible) galdea, gogat y enlinga.(¿)

Ya cuando publicaba el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid (1890) mi humilde trabajo, las razas indígenas de Filipinas dije (ininteligible) CALINGAS: 1. Según el sabio viajero alemán doctor Semper, así suelen denominarse coloquialmente en la parte oriental del N. de Luzón todas las tribus de infieles salvajes, como sucede con el nombre *igorrotes* en la *parte* de aquellas (ininteligible) 2.- (ininteligible) esta denominación (ininteligible) en una tribu de indios salvajes que habita la cordillera que corre de sur a norte (ininteligible) el Río Grande de Cagayán y el abulung (¿); son vecinos de las Islas Caimanes; pero menos (ininteligible) de el viajero alemán Edelberg dice que su aspecto parece que (ininteligible) alguna mezcla con (ininteligible) china. 3.- Algunos autores entre ellos (ininteligible) advierten que también de los Irayas se les suele denominar *Calingas*.

La multitud de denominaciones etnográficas en el valle del Río Grande y (ininteligible) de Cagayán del Río Magatéc pide una explicación detallada que es hoy reina en la literatura que se ocupa con la etnografía de las provincias y comandancias de la Nueva Vizcaya, (ininteligible) de Luzón, Cagayán, Azores y (ininteligible) una lamentable confusión que citan los nombres de Itetaganes, calauan, *itaneses*, *malaneses*, etc. Pero nadie sabe si existen como liga propia aquellas tribus de salvajes. Los únicos que pueden aclarar cuestiones etnográficas son los padres misioneros que viven en aquellas comarcas y conocen perfectamente las tribus que allí habitan. Los (ininteligible) europeos que rápidamente exigen para que ellos (ininteligible),

Con dos años de teología fue enviado a Filipinas en julio de 1877, concluyendo sus estudios en la Universidad de Santo Tomás. Destinado a la administración espiritual ejerció de cura en las misiones de San Carlos de Pangasinán, 1876, en Cauayan y Bagabag y en Angadadan (Isabela) en 1878. De ahí pasó a Diadi en 1879. Al año siguiente envió su primera carta al Provincial fechada en Diadi 22 de diciembre 1879 y publicada en *El Correo Sino-Anamita* en 1880. Permaneció en Diadi hasta fines de 1883, en que fue nombrado síndico conventual y bibliotecario en el convento de Santo Domingo de Manila. En 1886 fue trasladado a Echagüe (Isabela) y durante ocho años escribió las peripecias y reflexiones sobre los ilongotes y mayoyaos que se fueron publicando en *El Correo Sino-Anamita*. En 1894 fue destinado a Manila con el cargo de Procurador general, y allí falleció el 16 de agosto de 1916. Cf. Jorge MOJARRO, *Buenaventura Campa. Entre las tribus de Luzón Central* (Sevilla: Editorial Renacimiento, 2016), 9-10.

⁸⁷ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imágenes 9-11).

deben ser muchas veces víctimas de equivocaciones o malas informaciones, como (ininteligible) avanza la ciencia etnográfica debe a las cartas de los PP. Jesuitas el perfecto conocimiento de las tribus infieles de la Isla de Mindanao, así también deberá la solución de las muchas *cuestiones etnográficas* de cartas a los PP. Dominicanos que ya han publicado tan excelentes trabajos de la misma índole en el Correo Sino-Anamita.

Cuando V.R. necesite otro ejemplar del Catecismo Ilongote yo tendré muchísimo gusto en contribuir a ayudarle en su santa misión.

Si el H. A. B. Mayor publicara aquel catecismo ilongote del cual le hablaba á V.R. en mi anterior, también tendré singular satisfacción en remitírselo.

Recordándole á V.R. las más expresivas gracias y pidiendo me incluya con mi familia en sus oraciones me repito de V.R. muy atto. y S. S.

Q.B.S. M.

Fernando Blumentritt

7.5. Cartas a los misioneros Agustinos Recoletos

20

1895, enero 21. Leitmeritz (Böhmen), Austria

Carta de Ferdinand Blumentritt al P. Toribio Minguella Arnedo, OAR,⁸⁸ Obispo de Puerto Rico pidiéndole que publique un vocabulario o gramática que tiene escrito sobre los aetas de Filipinas.

⁸⁸ Toribio Minguella Arnedo, OAR (1836-1920). Nació el 15 abril de 1836 en Igea de Cornago (Logroño). Llega a Manila el 24 abril de 1858, al año siguiente es nombrado pro-secretario de la Provincia de San Nicolás de Tolentino y ordenado presbítero en Manila. En 1860 es nombrado párroco de Imus en las cercanías de Manila y en Silang; objeto de sus cuidados pastorales son 14 000 feligreses, con ellos se relaciona en tagalo, idioma en el que es maestro consumado. En los años 1861 y 1862 atiende además la parroquia de Las Piñas. En 1867 figura como Examinador Sinodal del arzobispado de Manila y al año siguiente como presidente sustituto del convento de Cebú; en 1869 párroco de Rosario alias Salinas y en 1870 Prior de Gimamailan. Con motivo del Motín de Cavite, juzgados sus máximos responsables y a petición del General Rafael Izquierdo, el P. Minguella es encargado de dar lecciones de tagalo a los jefes militares de los regimientos acuartelados en la capital, en concreto al Regimiento de Infantería del Rey número 1, lo que compagina sin desatender la parroquia de Cavite y como Vicario foráneo y Juez eclesiástico del clero secular y regular. En 1873 es nombrado Definidor provincial y Vicario de Cavite. En mayo de 1876 en el Capítulo provincial es nombrado Vicario y Comisario provincial en España y Procurador general de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de las Islas Filipinas en la corte de Madrid. Fallece en Cintruénigo, Navarra, el 14 junio de 1920. Cf. José Manuel BENGOA, «Fray Toribio Minguella OAR. Filólogo, gramático, historiador», *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, Orden de Agustinos Recoletos* 107, nº 746 (2017).

AM, Archivo de la Provincia de S. Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos, Marcilla (Navarra). Caja 127, Documento 2.⁸⁹

Ilmo. Sr. Obispo de Puerto Rico

Ilmo. Sr. de mi mayor consideración y respeto: me ha comunicado el Sr. D. W. E. Retana que V.S.Ilm^a. tiene en su poder ó ha compuesto un vocabulario ó gramática de los Aetas de Filipinas. Pido V.S.I^a. favorezca al mundo linguistico con la publicación de aquella obra; mucho se lo agradeceremos todos que nos ocupamos del estudio de aquellos idiomas y como él de los negritos es el ménos conocido de todos los demás, V.S.Ilm^a. comprenderá bien con qué impaciencia esperamos la publicación de aquella importante obra de su docta pluma pluma de V^a.S^a.Im^a.

Tiene el honor de ponerse á sus ordenes su respetuoso y atto. S.

q.b.s.m

Fernando Blumentritt

Catedrático del Ateneo de Leitmeritz

Mis señas: Prof. F. BLUMENTRITT

In LEITMERITZ (Böhmen)

7.6. Extractos⁹⁰ de cartas⁹¹ entre Ferdinand Blumentritt y el Dr. José Rizal

21

1889, marzo 26. Leitmeritz⁹²

...he trabajado muy diligentemente en mis memorias de las cuales tengo ya preparadas los siguientes capítulos... 7. Fraile (Desarrollo Histórico de su Poder); 8. ¿Son los Frailes realmente el apoyo de España?...

22

1890, febrero 17. Leitmeritz⁹³

...Me alegro mucho por las estupideces del Señor Barrantes que me brindan magníficas armas para atacarle. Tu «Filipinas Dentro de Cien Años» ha tenido un gran

⁸⁹ Al final de este apéndice documental puede encontrarse una fotografía de la carta original (imágenes 12-13).

⁹⁰ En base a la cronología de esta correspondencia, advertimos la coincidencia en las fechas con la que mantiene con los misioneros.

⁹¹ KALAW, *Epistolario*..., vols. 1-5.

⁹² *Ibidem*, 461.

⁹³ *Ibidem*, 619-620.

efecto. En términos generales, los del bando liberal en España ya están mirando con ojos muy distintos a Filipinas y el mismo Barrantes hace concesiones que habrían parecido increíbles hace un año. Debe ser muy grande el miedo que tienen los frailes; el padre Fernández me ha escrito por segunda vez, porque yo aún no le había enviado la carta que le prometí; contestaré manifestando que trataré extensamente de los frailes en «*La Solidaridad*» en la contestación a Barrantes y que le enviaré el número... Te abraza Tu hermano Blumentritt.

23

1890, abril 3. Leitmeritz⁹⁴

Hermano Mio: 3 de abril de 1890 ... No obstante la mala fama de los frailes, los he tenido por mejores de lo que son, pero hoy ya los considero capaces de todo lo que sea malo. Estoy curioso de ver si «*La Solidaridad*» del 31 de marzo trae la continuación de mis «antibarrantadas». Este artículo no causará mucho placer ni a Barrantes ni a los frailes.

24

1890, septiembre 29. Leitmeritz⁹⁵

...Es bueno para la causa filipina el que los frailes sólo dispongan de intrigantes pero no de hombres de talento. Todo lo que han escrito los frailes hasta ahora vale casi nada; tamañas publicaciones, en vez de serles útiles no les hacen más que daño.

25

1890, octubre 7. Leitmeritz⁹⁶

...Estoy ahora preparando mi segundo artículo «Frailes y Clérigos» en el cual los frailes entenderán cosas muy desagradables.

⁹⁴ *Ibidem*, 645-646.

⁹⁵ *Ibidem*, 696.

⁹⁶ *Ibidem*, 700.

26

1890, octubre 15. Leitmeritz⁹⁷

Hermano Mío: Con honda pena he leído en tu última lo que ha sufrido tu familia de las barbaridades de los españoles y frailes. Eso clama al cielo, eso pide venganza. Se debe aprovechar esta oportunidad para exponer al mundo europeo y americano la injusticia y dureza del Gobierno de Filipinas. ... si quiere, puede también leer el manuscrito de mi artículo «Frailes y Clérigos». Estoy actualmente escribiendo mi segundo artículo, el cual ha de gustar aún menos á los frailes, porque en el mismo también les quito la careta.

27

1891, abril 1. Leitmeritz⁹⁸

Hermano Mío: ... O los frailes se han vuelto estúpidos o suponen que los filipinos lo son, cuando se divierten pintándome a mí como desertor. Es muy triste que tengamos que batirnos con adversarios tan tontos, porque no hay entre ellos ni un solo caballero; no son más que tulisanes [atracadores en Cebuano] tonsurados...

28

189[2?], enero 30. Leitmeritz⁹⁹

Hermano Mío: ... pero dudo de que el agustino la haya comprendido, porque los frailes de la actualidad son muy imbéciles. Tratan de hacer estúpida á toda la gente y conservarla estúpida, y en esta labor ellos mismos se han vuelto estúpidos. El fraile que te ha visitado quiso evidentemente hacer espionaje, nada más. ...

29

1892, noviembre 1. Letmeritz¹⁰⁰

Mi Muy Querido Amigo: ... Y como en Filipinas no cae una hoja del árbol sin permiso del fraile, estoy convencido de que los frailes permitirán que te entreguen esa carta, pues deben de saber que si te pongo esas pocas líneas, lo hago cumpliendo con la quinta obra de misericordia que nos obliga á consolar al triste, y no espero que

⁹⁷ *Ibidem*, 703.

⁹⁸ *Ibidem*, 726.

⁹⁹ *Ibidem*, 785.

¹⁰⁰ *Ibidem*, 811-812.

los frailes me priven de cumplir con tan santo deber de un católico y en vista de las injurias que contra mí propalan plumas pagadas por los conventos, practico también otra obra de misericordia, la cuarta: perdonar las injurias... Todas las gramáticas tagalas escritas por los frailes tienen sus méritos particulares y especiales, pero sus autores no fueron tagalos y además no tuvieron los grandes conocimientos lingüísticos generales...

30

1893, mayo 3. Leitmeritz, Austria¹⁰¹

Mi Muy Querido Amigo Rizal: ... Tú sabes muy bien que todas las horas libres de ocupaciones oficiales las dedico al estudio de mi segunda patria, Filipinas. He leído estos días varios folletos de autores españoles, frailes y no-frailes, que no me satisfacen, pues prueban que sus autores no conocen lo más interesante del país en que viven. Me causan la misma impresión que si un alemán residente en Madrid escribiera un artículo sobre Madrid, sin saber que los museos de aquella Corte contienen tantas preciosas joyas de pinturas. Te ruego transmitas al Padre Sánchez mis saludos respetuosos. Te confieso que cuando supe que te han deportado á un pueblo administrado por PP. Jesuítas, se calmó mi ansiedad y ya no me quedé tan apenado por comprender que donde hay Jesuítas hay también ciencia, y así tú no arrastrarías una vida aislada, sin contacto con hombres instruidos é ilustrados. Haz el favor de decir al P. Sánchez que cuando yo publiqué mi mapa etnográfico de Mindanao central, hallé unos ríos innominados que desembocan en la Laguna de Butuan, cuyos nombres no aparecen en los mapas, croquis, é itinerarios que me sirvieron de guía informativo p.^a aquel trabajo cartográfico. Los directores del Instituto Cartográfico de Gotha, donde se imprimió aquel mapa, propusieronme como buena medida para aquellos ríos que no tengan nombres en mapas, croquis é itinerarios originales, que yo los bautizara. Como no tenía ningún inconveniente, accedí á su ruego, denominando dichos ríos con los nombres del General San Feliú de algunos PP. Jesuítas entre los que figura el nombre del venerado misionero P. Sánchez, cuyas comunicaciones publicadas en las Cartas de Misioneros las he leído siempre con singular atención é interés. Mil recuerdos cariñosos te envía mi familia y un estrecho abrazo tu amigo fraternal, Fernando Blumentritt.

101 *Ibidem*, 819-821.

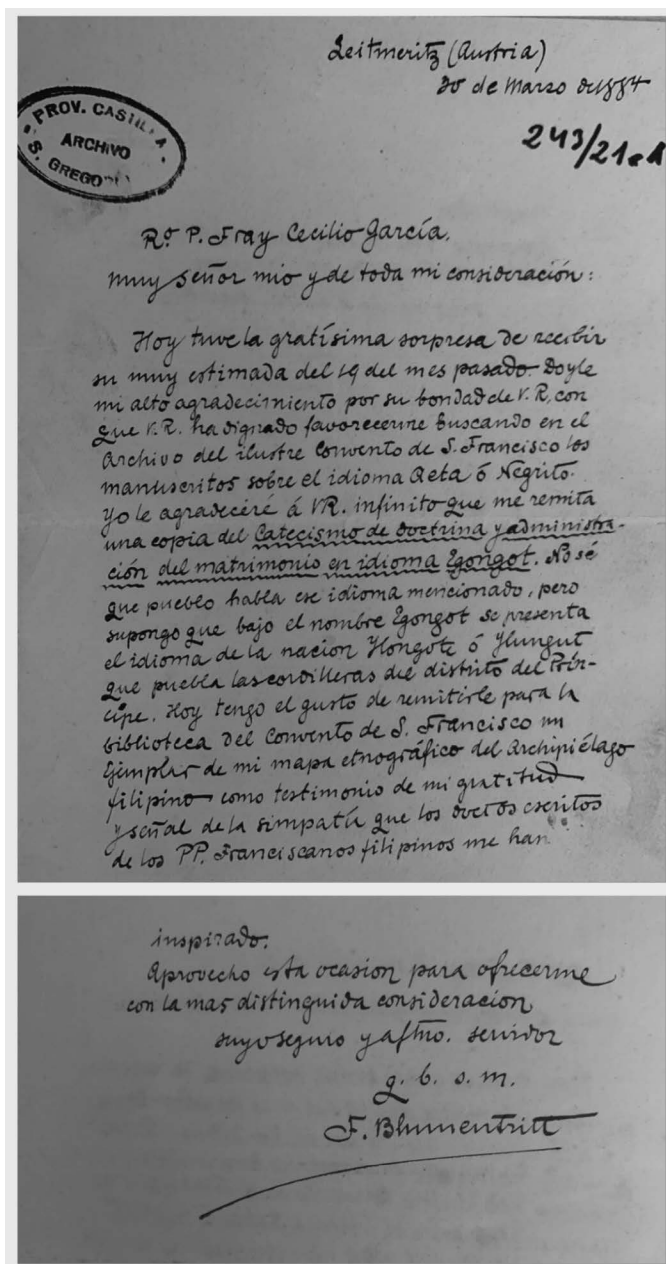


IMAGEN 2. ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243-21.1
(documento 1 del apéndice documental)

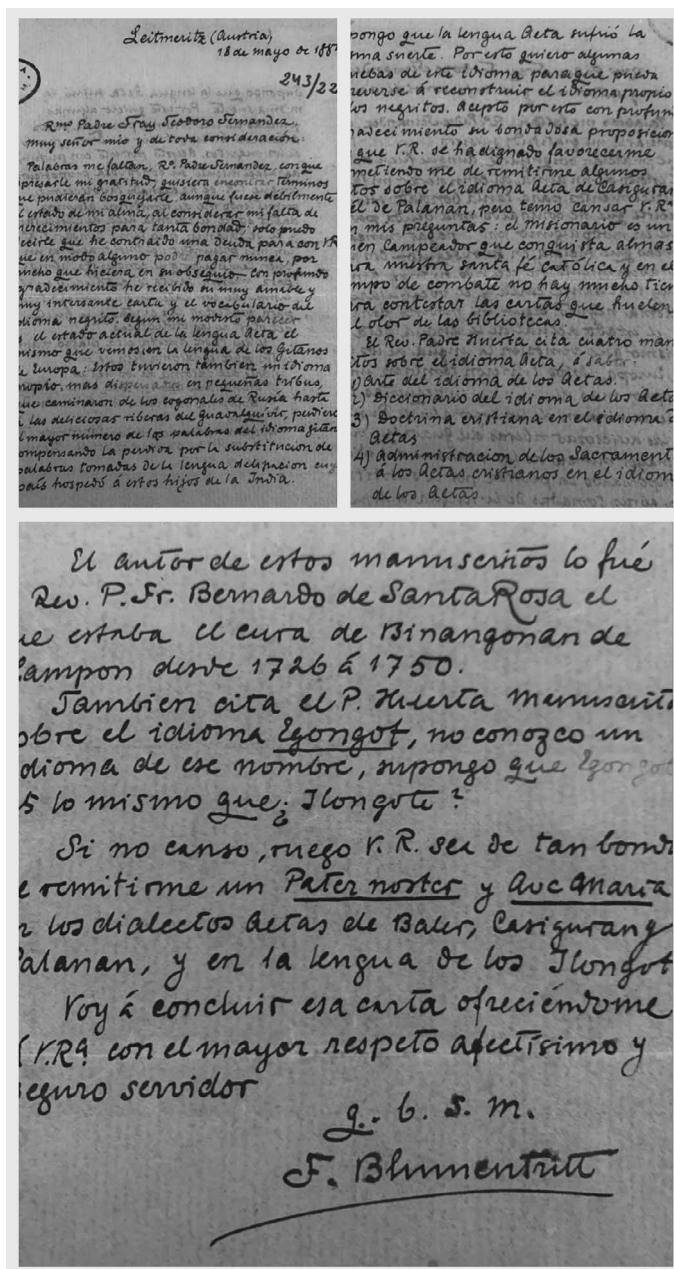


IMAGEN 3. ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243-22
(documento 2 del apéndice documental)

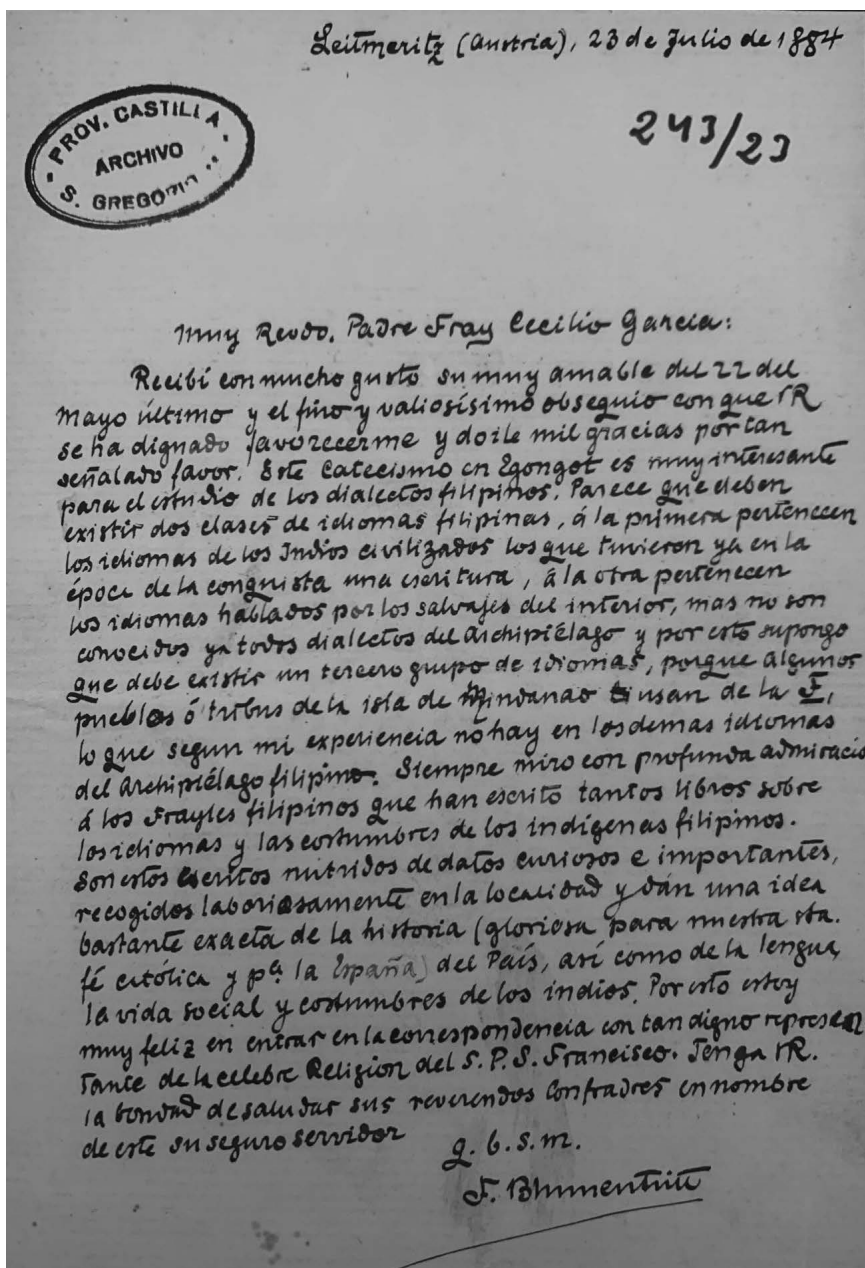


IMAGEN 4. ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243-23
(documento 3 del apéndice documental)

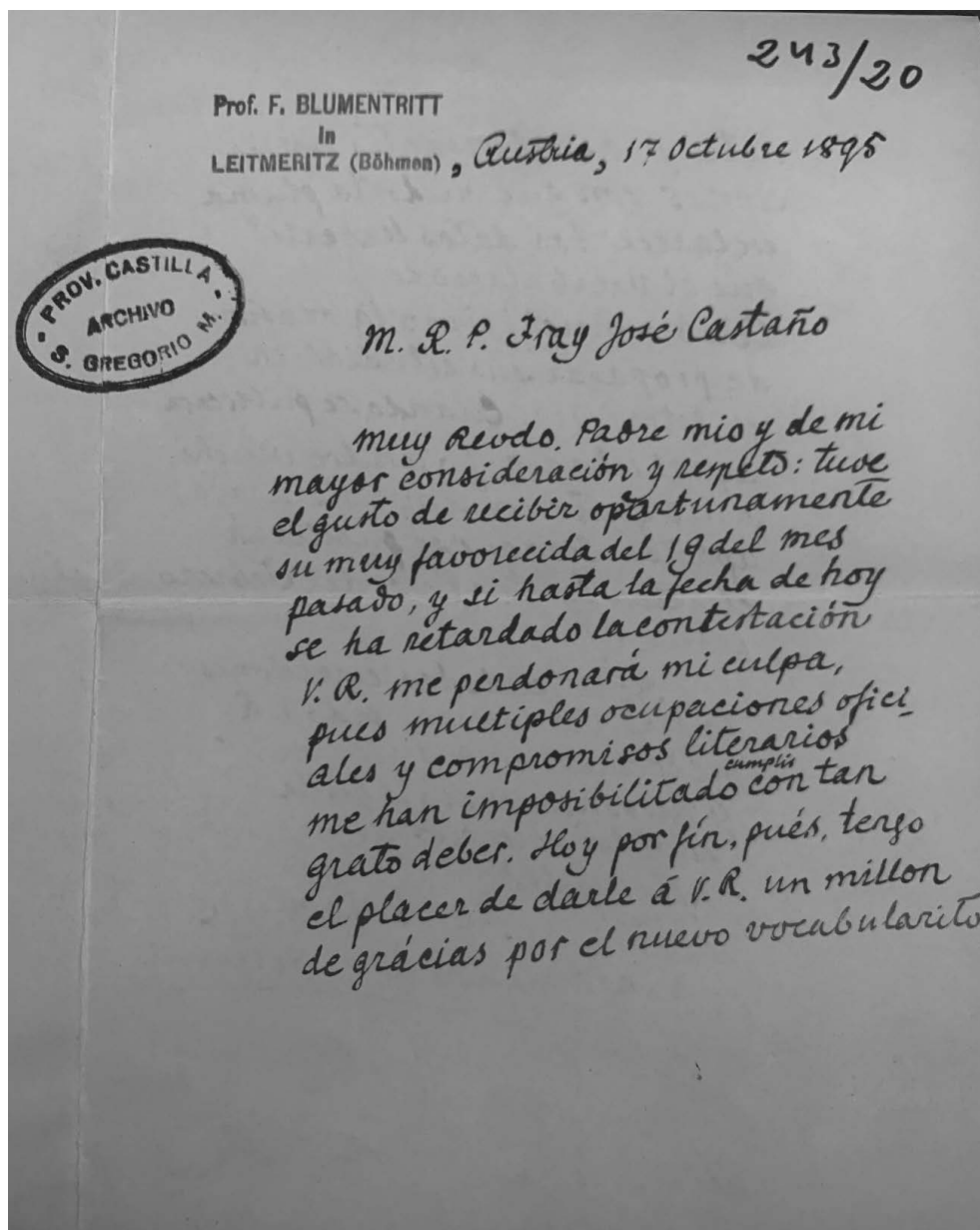


IMAGEN 5. ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/20 (1)
(documento 7 del apéndice documental)

agrá y las interesantes explicaciones con que su docta pluma esclarece los datos lexicales que el vocabulario contiene. Celebro muchísimo la ocasión de propagar sus estudios en el extranjero. Cuando se publicará aquel estudio, yo tendré muchísimo gusto en remitirle tiradas aparte. Creo que se publicará el artículo en el mes del Febrero próximo.

Repetiendo las expresiones de gratitud sincera, pido V. R. me incluya en sus oraciones y disponga como le gusta sobre los servicios de su muy alto. y s. s.

q. b. s. m.
Fernando Blumentritt

IMAGEN 6. ABFP, Fondo AFIO, Documento A-243/20 (2)
(documento 7 del apéndice documental)

4/13/16
Leitmeritz, Austria,
18 Febrero 1894.
[P. Juan Ricart] IB
Muy Reverendo Padre Superior
de la Misión Filipina de la
Compañía de Jesús:
Muy Reverendo Padre Superior:
me tomo la libertad de molestar á
v^{ra} R.^a con una suplica y para no
absorberle mucho tiempo luego
voy medias in res: Estoy escribién-
do un Diccionario etnográfico,
geográfico y topográfico de la
isla de Mindanao y para ilustrar
esta obra (que se publicará
en idioma alemán) me prestaría
gran servicio el estado que se-
gun lo que leo en el Comercio
han publicado los mm. RR.

IMAGEN 7. AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 4/13/16(1).
(documento 14 del apéndice documental)

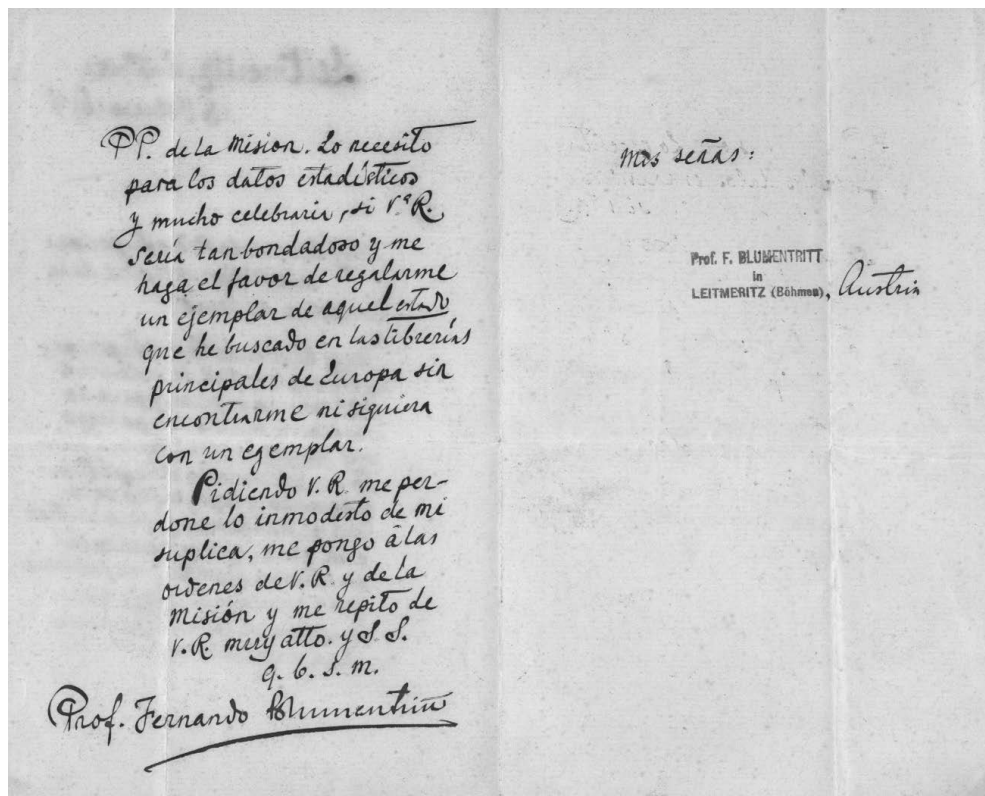


IMAGEN 8. AHSJC, Antiguo Fondo Tarraconense, Serie Filipinas, Documento 4/13/16(2).
 (documento 14 del apéndice documental)

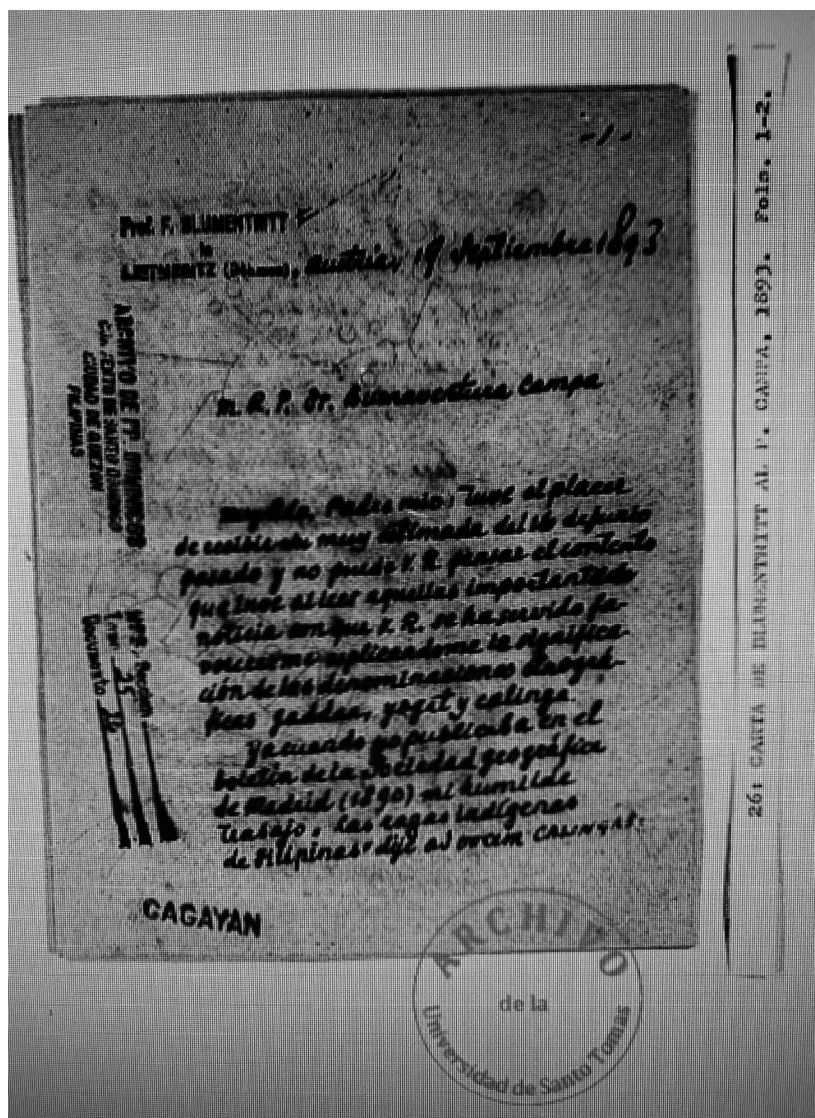


IMAGEN 9. AUST Sección Microfilms, Tomo 25, Documento 26 (1).
(documento 19 del apéndice documental)¹⁰²

102 El formato en el que se conserva la carta es el microfilm. El 11 de marzo de 2023 recibimos vía correo electrónico del AUST, en adjunto, una copia de este documento. Como se puede apreciar, algunas palabras son ininteligibles, pero no por ello hemos querido prescindir de esta carta como prueba de la correspondencia con los PP. Dominicos.

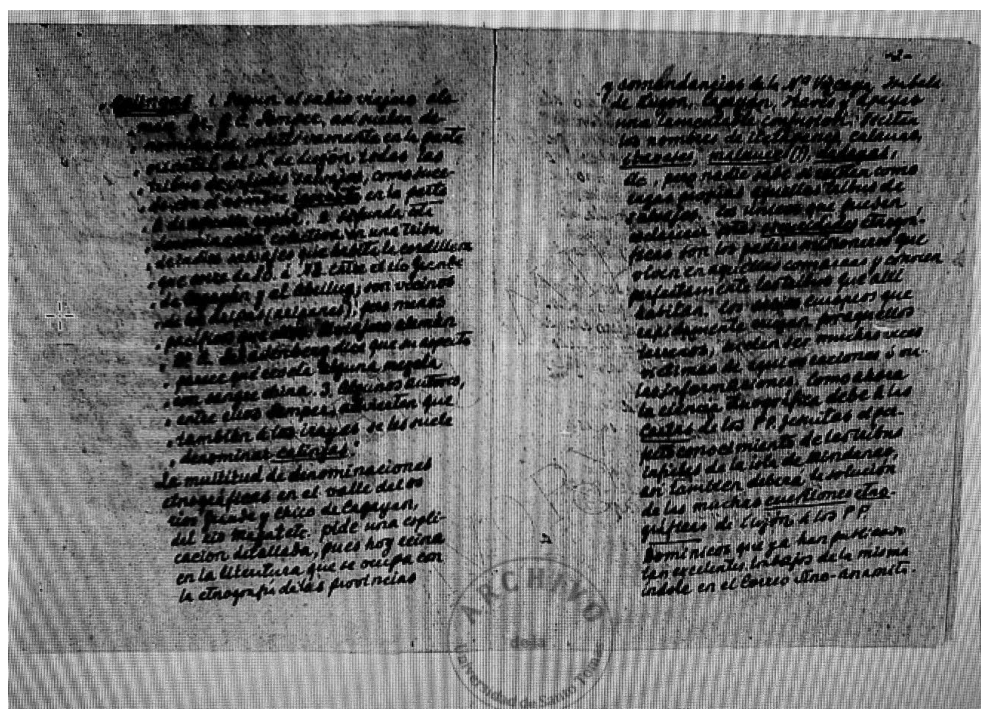


IMAGEN 10. AUST Sección Microfilms, Tomo 25, Documento 26 (2).
(documento 19 del apéndice documental)

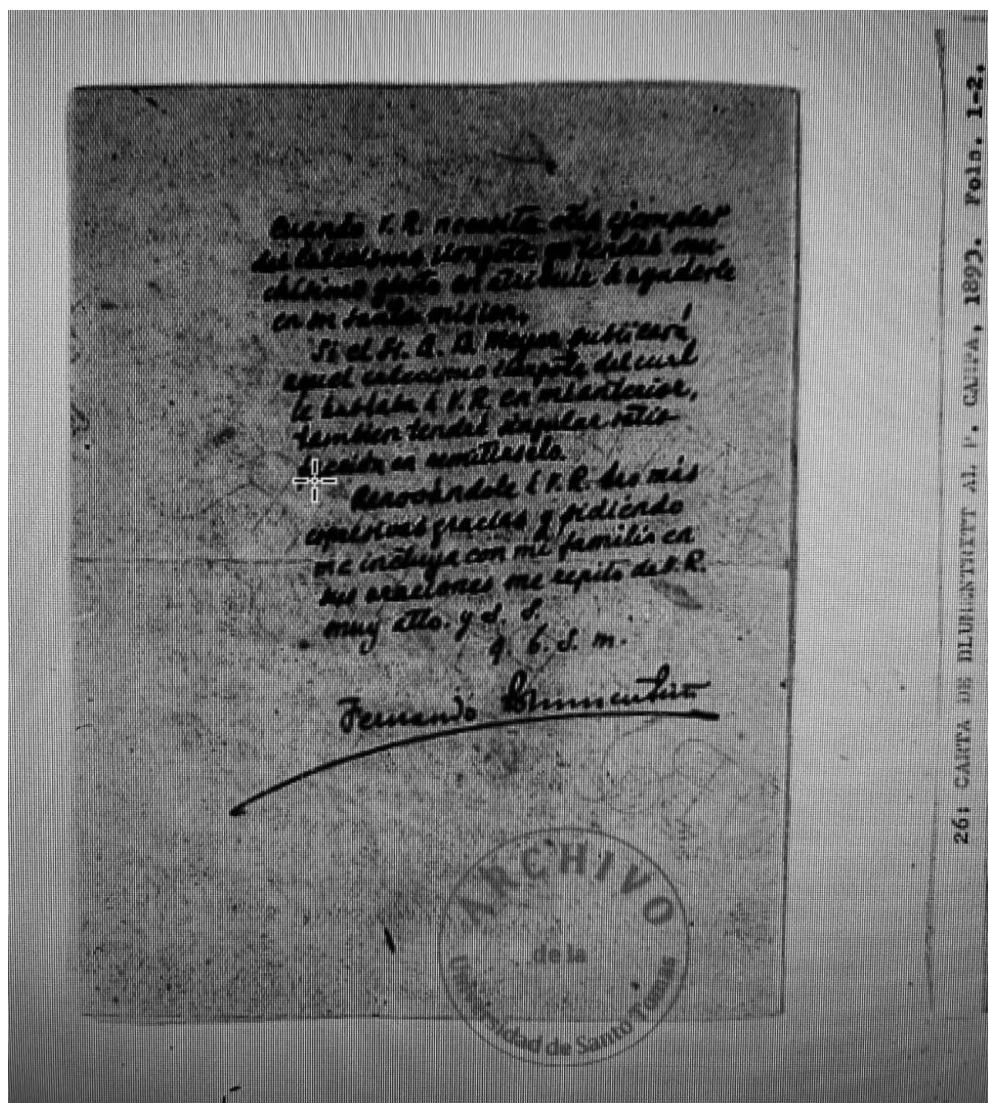


IMAGEN 11. AUST Sección Microfilms, Tomo 25, Documento 26 (3). (documento 19 del apéndice documental)

Prof. F. BLUMENTRITT
in
LEITMERITZ (Böhmen), Austria, 21 Enero 1895

Ilmo. Sr. Obispo de Puerto Rico

Ilmo. Sr. de mi mayor consideración
y respeto: me ha comunicado el Sr. D. M. E.
Retana que V. S. J^{ma} tiene en su poder ó
ha compuesto un vocabulario ó gramática
de los aetas de Filipinas. Pido V. S. J^a
favorezca al mundo lingüístico con
la publicación de aquella obra; mucho
se lo agradeceremos todos que nos ocupa-
mos del estudio de aquellos idiomas
y como él de los negritos es el ménos
conocido de todos los demás, V. S. J^{ma}
comprenderá bien con qué impaciencia
esperamos la publicación de aquella
importante obra de su docta pluma

IMAGEN 12. AM, Archivo de la Provincia de S. Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos, Marcilla (Navarra). Caja 127, Documento 2 (1) (documento 20 del apéndice documental)

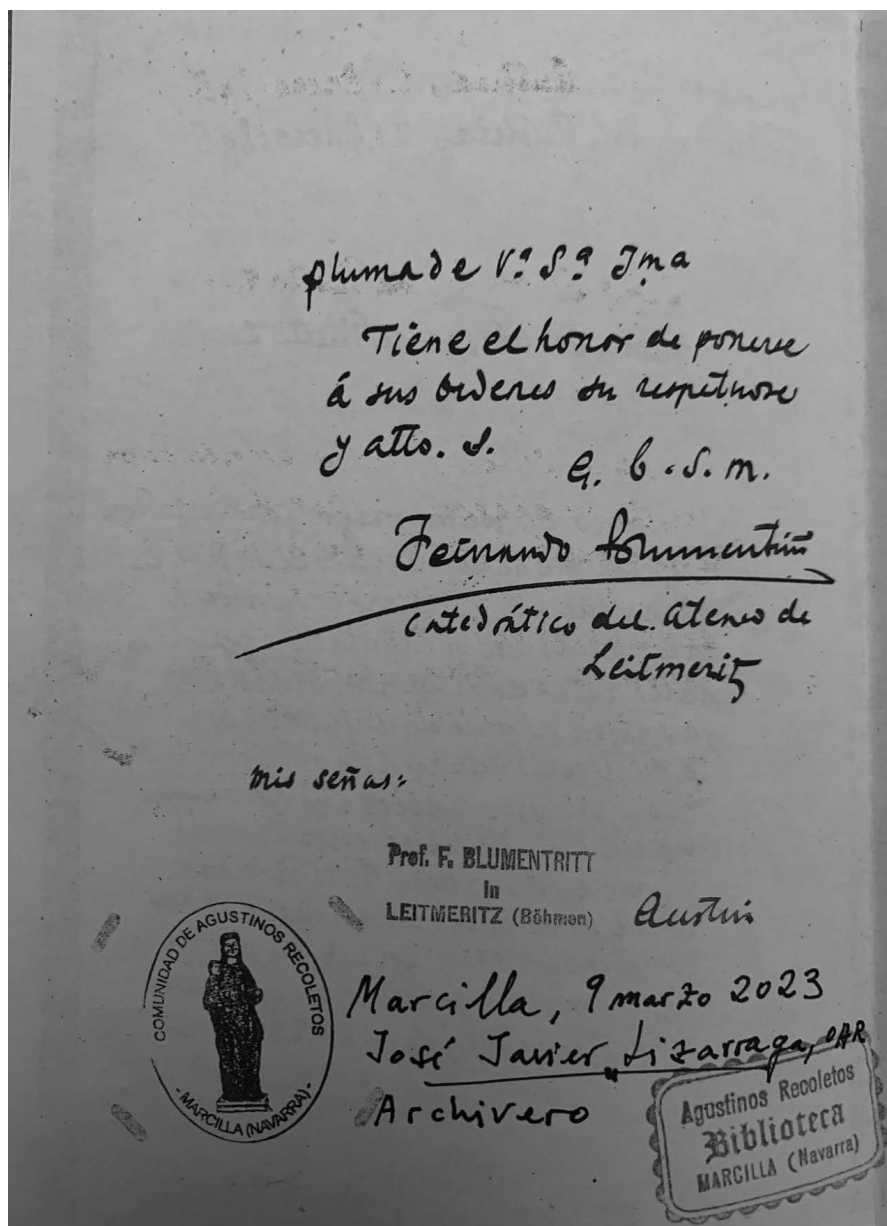


IMAGEN 13. AM, Archivo de la Provincia de S. Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos, Marcilla (Navarra). Caja 127, Documento 2 (2) (documento 20 del apéndice documental)

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes archivísticas

Archivo España Compañía de Jesús de Cataluña (AHSI-C), *Fondo Filipinas*. Docs. 4/13/16, 3/20/10, 3/20/11, 3/20/17, 10/7/17.

Archivo de la Provincia de S. Nicolás de Tolentino de la Orden de Agustinos Recoletos (AM). Marcilla (Navarra). *Fondo Filipinas*. Caja 127 Doc. 2.

Archivo Regional Estatal de Litoměřice. (SOA Litomerice) (República Checa). *Fondo documental personal y familiar. FERDINAND BLUMENTRITT*. Docs. 13, 14.

Archivo Miguel de Benavides de la Universidad de Santo Tomás. Manila. (Filipinas) (UST. Archives). *Fondo Archivo P. Dominicos. Convento de Santo Domingo. Ciudad de Quezon. Filipinas*. Doc. 26.

Archivo-Biblioteca Franciscano Provincial (ABFP). *Fondo AFIO*, Sección C-Filipinas, impresos y manuscritos: C-004, C-005, C-006, C-254, C-902, C-190 Sección A-manuscritos: A-243-11, A-243-12, A-243-13, A-243-13-1, A-243-15, A-243-18, A-243-20, A-243-21, A-243-21-2, A-243-23, A-234/2, A-89/73 Sección F- Franciscanismo: F-001, F-004, F-546, F-526

2. Bibliografía

ABAD PÉREZ, Antolín. «Misiones de San Gregorio de Filipinas». *Archivo Ibero-Americano* 27, nº 108 (1967): 393-444.

ABAD PÉREZ, Antolín. «Necrologio de la Provincia Castellana de San Gregorio Magno». Pro Manuscrito. Madrid, 1974.

ARCILLA, José, dir. *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús: Biográfico-Temático*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas, 2001.

BELLOC Y SÁNCHEZ, Vicente. *Los Misioneros en Filipinas, sus relaciones con la civilización y dominación española*. Madrid: Viuda de Minuesa de los Ríos, 1895.

BENGOA, José Manuel. «Fray Toribio Minguella OAR. Filólogo, gramático, historiador». *Boletín de la Provincia de San Nicolás de Tolentino, Orden de Agustinos Recoletos* 107, nº 746 (2017).

BERGAÑO, Diego. *Arte de la Lengva Pampanga*. Sampaloc: Convento Ntra. Señora de Loreto, 1736.

BERMEJO, Julián. *Arte Compendiado de la Lengua Cebuana*. Tambobong: Tipo-Litografía del Asilo de Huérfanos de Ntra. Sra. de Consolación, 1895.

BLANCO Y SIERRA, Cesáreo. *Prólogo en Artículos sobre Etnografía, Historia y Costumbres Filipinas*. Manila: J. A. Ramos, 1888.

- BLUMENTRITT, Ferdinand, ed. *Katechismus der Katholischen Glaubenslehre in der Ilongoten-Sprache verfasst von P. Fray Francisco de la Zarza*. Viena: Hijos de Carl Gerold's, 1893.
- BLUMENTRITT, Ferdinand. «Autobiografía 1853-1913». *El Renacimiento Filipino* 15 (1913): 635-638.
- BLUMENTRITT, FERDINAND. «Consejero de Gobierno Blumentritt». *Diario de Praga* 38, n° 260 (1913): 2.
- BLUMENTRITT, Ferdinand. *Diccionario mitológico de Filipinas*. Madrid: Viuda de M. Minuesa de los Rios, 1895.
- BUZUETA, Manuel y Felipe BRAVO. *Diccionario geográfico, estadístico, histórico de las Islas Filipinas*. Madrid: Imprenta de D. José C. de la Peña, 1850.
- CAL MARTÍNEZ, Rosa. «Propaganda revolucionaria en Filipinas: el Resumen y la Liga Filipina». *Historia y comunicación social*, n° 3 (1998): 27-41.
- CASTAÑO, José. *Breve Noticia acerca del Origen, Religión, Creencias y Supersticiones de los Antiguos Indios del Bicol*. Madrid: Viuda de M. Minuesa de los Rios, 1895.
- CASTELLANOS ESCUDIER, Alicia. «José Protasio Rizal-Mercado y Alonso». En Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://historia-hispanica.rah.es/biografias/38257-jose-protasio-rizal-mercado-y-alonso>Real.
- CASTELLANOS ESCUDIER, Alicia. «Marcelo Hilario del Pilar y Gatmaitan». En Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, <https://dbe.rah.es/biografias/9460/marcelo-hilario-del-pilar-y-gatmaitan>.
- CRUIKSHANK, Bruce. «Spanish Franciscans in the Colonial Philippines, 1578-1898, Biographical Catalogue». Manuscrito inédito.
- CRUZ SÁNCHEZ MANJABACAS, Julián. «Datos biográficos ampliatorios de la reseña biográfica del P. Eusebio Gómez Platero en su Catálogo Biográfico de los Religiosos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas, desde el año 1577 al 1885». Manuscrito inédito.
- ENCARNACIÓN, Juan Félix de la. *Diccionario Bisaya-Español*. Manila: Tipografía de Amigos del País, 1885.
- GÓMEZ PLATERO, Eusebio. *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la Provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días*. Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás, 1880.
- HIDALGO NUCHERA, Patricio. *Sucesos de las Islas Filipinas*. Madrid: Polifemo, 1997.
- KALAW, Teodoro M., *Epistolario Rizalino*. Vols. 1-5. Manila: Bureau of Printing, 1930.

- LISBOA, Marcos de. *Vocabulario de la Lengua Bicol*. Manila: Establecimiento Tipográfico del Colegio de Santo Tomás, 1865.
- LÓPEZ, Andrés. «Arte [de la lengua de pangasinán], compendiado por el R. P. Fr. Lorenzo Fernández». Manuscrito del siglo XIX.
- MINGUELLA ARNEDO, Toribio. *Ensayo de Gramática Hispano-tagala*. Manila: Establecimiento Tipográfico de Plana y C^a., 1878.
- MOJARRO, Jorge. *Buenaventura Campa. Entre las tribus de Luzón Central*. Sevilla: Editorial Renacimiento, 2016.
- MORGA, Antonio de. *Sucesos de las Islas Filipinas*. París: Librería de Garnier Hermanos, 1890.
- NOCEDA, Juan de y Pedro de SANLÚCAR, coords. *Vocabulario de la lengua tagala / trabaxado por varios sugetos ... y ultimamente añadido, corregido, y coordinado por Juan de Noceda, y Pedro de San Lucar de la Compañía de Jesus*. Manila: Imprenta de la Compañía de Jesus, por D. Nicolás de la Cruz Bagay, 1754.
- PARDO DE TAVERA, Trinidad Hermenegildo. *Bibliotheca Filipina*. Washington: Government Printing Office, 1903.
- PASTRANA RIOL, Apolinar. «Extremadura en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental». En *Extremadura en la Evangelización del Nuevo Mundo*. Editado por Fr. Sebastián García, 682-683, Madrid: Turner Libros, 1990.
- PASTRANA RIOL, Apolinar. «Fr. Bernardino Melendreras, OFM (1815-1867), y su obra poética sobre la región del Bicol (Filipinas)». *Missionalia Hispánica* 39 (1982): 85-181.
- PÉREZ FRAILE, Lorenzo. «Los Franciscanos en las Islas Filipinas». *España Misionera* 3 (1928): 101-102.
- PLASENCIA, Juan de. *Las costumbres de los tagalos en Filipinas*. Madrid: Tipografía de Manuel Ginés Hernández, 1892.
- RETANA, Wenceslao Ermenegildo. *Mando del General Weyler en Filipinas*. Madrid: Imprenta de la Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1896.
- RETANA, Wenceslao Ermenegildo. *La Imprenta en Filipinas. Adiciones y observaciones a La Imprenta en Manila de D. J. T. Medina*. Madrid: Imprenta Viuda de M. Minuesa de los Ríos, 1897.
- RETANA, Wenceslao Ermenegildo. *Aparato Bibliográfico de la Historia General de Filipinas*. Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1906.
- RETANA, Wenceslao Ermenegildo. *Vida y Escritos del Dr. José Rizal*. Madrid: Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, 1907.
- REYES, Isabelo de los. *Dedicatoria en Artículos sobre Etnografía, Historia y Costumbres Filipinas*. Manila: J. A. Ramos, 1888.

- RÍO, Manuel del. *Relación de los sucesos de la Misión de Ituy*. México, 1740. Reimpresión en Wenceslao Retana, *Archivo del Bibliófilo Filipino*. Vol. 2. Madrid, 1896.
- RIZAL, José. *Noli me Tangere*. Barcelona: Casa Editorial Maucci, 1902.
- RIZAL, José. *Noli me tangere*. Edición crítica de Isaac Donoso. Ciudad de Quezon: Fundación Vibal, 2011.
- RIZAL, José. *Prosa*. Manila: Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.
- RIZAL, José. *Escritos políticos e históricos*. Manila: Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.
- RIZAL, José. *El Filibusterismo*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, 1997.
- RIZAL, José. *Prosa selecta. Narraciones y ensayos*. Edición crítica de Isaac Donoso. Madrid: Editorial Verbum, 2012.
- RIZAL, José y Fernando BLUMENTRITT. *Escritos de José Rizal, Primera Parte 1886-1888, Segunda Parte 1888-1890, Tercera Parte 1890-1896. Correspondencia Epistolar. Cartas entre Rizal y el Profesor Fernando Blumentritt*. Manila: Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.
- SAN AGUSTIN, Andrés de. *Arte de la lengua bicol para la enseñanza de este idioma*. Manila: Tipografía de Ramírez y Giraudier, 1879.
- SAN BUENAVENTURA, Pedro de. *Vocabulario de Lengva Tagala*. Manila: Tipografía Tomás Pimpín, 1613.
- SÁNCHEZ DE LA ROSA, Antonio. «Compendio Visaya-hispano». Manuscrito. 1885.
- SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano. Prólogo en la edición facsimilar del *Vocabulario de la Lengva tagala*, de Pedro de San Buenaventura. Valencia: Servicio de Reproducción de libros, librerías «París-Valencia», 1994.
- SÁNCHEZ FUERTES, Cayetano. «Los franciscanos y la evangelización de Filipinas (1578-1971). Apuntes para una síntesis». *Archivo Ibero-Americano* 80, n° 290 (2020): 107-239. <https://doi.org/10.48030/aia.v80i290.155>.
- SANTA INÉS, Francisco de. *Crónica de la Provincia de San Gregorio magno de Religiosos Descalzos de N.P.S. Francisco de las Islas Filipinas, China, Japón...* Manila: Tipo-Litografía de Chofré y Comp., 1892.
- SANTOS, Domingo de los. *Vocabulario de la Lengua Tagala*. Manila: Imprenta nueva de D. José María Dayot, por Tomas Oliva, 1835.
- SUEIRO JUSTEL, Joaquín. «Libros de notas, confesionarios, doctrinas y catecismos, poemas y obras de teatro, entre otros textos para la enseñanza/aprendizaje de lenguas en la lingüística misionero-colonial. El caso de Filipinas». En *Del texto a la lengua: La aplicación de los textos a la enseñanza-aprendizaje del español L2-LE*. Coordinado por Francisco Javier de Santiago Guervós, Hanne Bongaerts, Jorge Juan Sánchez Iglesias y Marta Seseña Gómez, 871-886. Salamanca: ASELE, 2011.

TOMAS, Jindrich. *José Rizal, Ferdinand Blumentritt and the Philippines in the New Age*. Praha: The City of Litomerice, 1998.

Vida y Obras de Ferdinand Blumentritt. Folleto preparado por la Secretaría de la Asamblea Filipina. Manila: Bureau of Printing, 1914.

ZARZA, Francisco de la. «Catecismo de la doctrina cristiana en Egongot». Manuscrito. Binatangan, 1792.